

Mundo Argentino

Año XXV - N° 1271

MAYO 29 de 1935

20 centavos en
toda la República

"PRIMEROS FRIOS"

Por BARCLAY

McClelland Barclay



El mujick y la piedra

En medio de la plaza de la ciudad había una enorme piedra que impedía la libre circulación. Se llamaron ingenieros y se les preguntó si podrían quitar de allí el estorbo y cuánto costaría.

Uno dijo que sería necesario volarla con pólvora y después transportarla, todo lo cual costaría unos ocho mil rublos. Otro dijo que arrasándola lejos, podía reducirse el costo a seis mil rublos.

El mujik habló entonces:

— Si a mí me dan cien rublos, la piedra desaparecerá.

Se le preguntó cómo lo haría, y respondió:

— Cavando un hoyo cerca de la piedra; luego haría que ésta cayera en el agujero, rellenaríale con tierra y acto seguido igualaría la superficie.

Dejósele hacerlo; y cuando lo hubo hecho, recibió doscientos rublos; cien como premio a su ingeniosa idea.

LEON TOLSTOI.



— Enrique, ¿verdad que esto no te agrada?

(De "Der Lustige Sachse", Leipzig)

PROVERBIOS MALAYOS

Si un árbol tiene sólidas raíces, ¿por qué ha de temer la tempestad?

...

Quien atraviesa un río puede ser engullido por un cocodrilo, pero no debe dejarse morder por los pececitos.

...

No debe romperse lo que no tiene compostura.

SALPICON

De J. J. Rousseau

La adversidad es un gran maestro; pero este maestro se hace pagar caras sus lecciones, y con frecuencia, el provecho que se saca de ellas no vale lo que han costado.

...

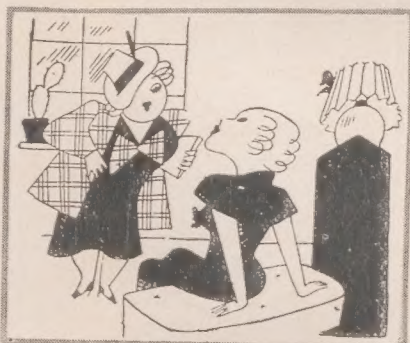
El estudio de un viejo, si todavía pretende hacer alguno, consiste únicamente en aprender a morir.

...

La paciencia, la resignación, la dulzura, la integridad y la justicia son un tesoro que se lleva consigo y con el cual puede uno enriquecerse constantemente sin temor a que la misma muerte nos arrebatase su valor.

...

Yo soy lo que los hombres quieren que sea, mientras pueden obrar sobre mis sentidos; pero a la menor detención, torno a ser lo que la Naturaleza ha querido que fuera.



— Cuando el juez me preguntó la edad, no pude recordar si eran ventisiete o veintiocho.

— ¿Y cuántos le dijiste?

— Veintiuno.

(De "The Humorist", Londres)



¡TITO!

EPIGRAMAS

Por CARL ANDERSON

(De "The Saturday Evening Post")

Son dos hijas de Puccini las criadas de Quiroga; porque la Agueda es bohemia, y la Robustiana es tosca.

Una consola tallada quitaron a Inés Robledo, y aunque no le importó un bledo, quedó muy desconsolada.

Juan Pérez Zúñiga.

ANECDOTARIO

El duque de Angulema hallábase leyendo en sus habitaciones cuando le anunciaron al alcaide de Suffren, que acababa de regresar después de su campaña de la India.

— Señor — le dijo, — estaba leyendo la "Vida de los hombres ilustres"; dejo mi libro con placer para ver a uno.

Trudaine, intendente de hacienda, hallábase en su lecho de muerte, y uno de sus hijos le dijo, para consolarle, que el público se interesaba muchísimo por su salud y que podía estar seguro de la estimación de todos los buenos patriotas.

— Pues bien, hijo mío — contestó el moribundo; — esa es la herencia que te dejo.

Un oficial del regimiento de Orleáns, habiendo llegado a la corte para llevar una noticia agradable, pidió la Cruz de San Luis.

— ¡Pero sois muy joven! — le dijo Luis XIV.

— Señor — repuso el valiente militar, — no se vive mucho tiempo en el regimiento de Orleáns.

El hijo de Harun-al-Raschid fué a quejarse de que un hombre había calumniado a su madre, y pidió venganza.

— Hijo mío — repuso Harun-al-Raschid, — vas a hacer más daño a tu madre que el calumniador, demostrando que ella no te enseñó a perdonar.

PRECIOS DE

SUBSCRIPCION:

Mundo Argentino

Semanario Ilustrado

1 año (52 números) ..

6 meses (26 ") ..

REPUBLICA ARGENTINA

CAPITAL E INTERIOR

\$ % 9.—

" " 5.—

EXTERIOR

TODA AMERICA Y ESPAÑA

\$ % 11.—

" " 6.—

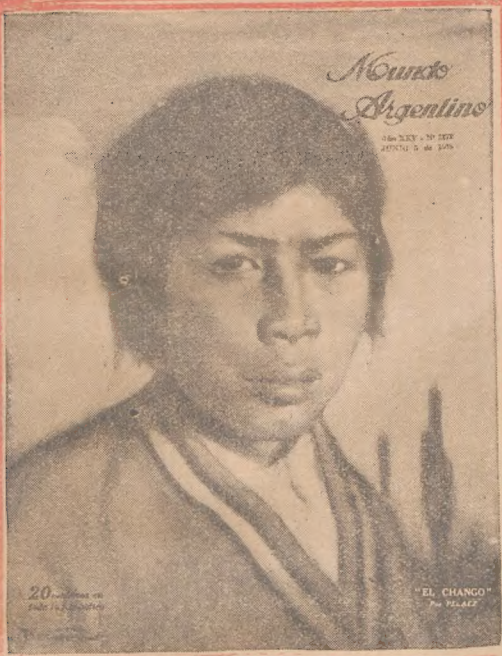
DEMÁS PAISES

\$ % 15.—

" " 8.—

Dirección y Redacción:
RIO DE JANEIRO 300
U. T. 60, Caballito 1020-29

OFICINA DE AVISOS
Y SUBSCRIPCIONES:
Avenida Diagonal
ROQUE S. PEÑA 655
U. T. MAYO (38) 2012, 2013
y 2031 al 2033.



Arg 716 25, 1271 (1935) 127

Mundo Argentino

SEMANARIO
ILUSTRADO

Buenos Aires. 29 de Mayo de 1935

APARECE
LOS MIÉRCOLES

Una cruzada contra la tuberculosis

Por primera vez se ha iniciado en el país un movimiento popular, de vastas proyecciones, para combatir la tuberculosis. Este movimiento supone una responsabilidad considerable, y apareja la ejecución de un plan en el que todos — pueblo y gobierno, — en la medida de sus fuerzas, tendrán activa participación. Hasta ahora,

LA LUCHA ESTABA EN MANOS DE LA LIGA ARGENTINA CONTRA LA TUBERCULOSIS, INSTITUIDA EN 1901,

y cuyos exiguos recursos limitaron su acción, reducida al establecimiento de preventorios y dispensarios, o sea a la solución de un aspecto parcial del trágico problema. En adelante, con el advenimiento de la Federación Antituberculosa Argentina, constituida hace un mes y que reúne en su seno a veinticuatro sociedades de fisiología, extendidas en todo el país, la empresa adquiere el significativo aporte que le faltaba, pues aquella Liga y esta Federación actuando de consuno se proponen interesar a los representantes de las fuerzas vivas, a los poderes públicos y aun a todas las clases sociales, iniciando una verdadera conscripción de contribuciones, a fin de emprender lo que se ha llamado

UNA PRIMERA CRUZADA CONTRA LA TUBERCULOSIS, A LA QUE NADIE PERMANECERA AJENO, PORQUE

es evidente que nadie escapa a las consecuencias que la difusión de este implacable flagelo comporta. Conviene recordar para el caso que, en los países donde más ventajosamente se ha luchado, en este sentido, no es la acción oficial que ha ganado la batalla, sino la iniciativa privada movida por la cooperación del pueblo. Hasta en los Estados Unidos, se ha cumplido este fenómeno, aun en la época de mayor prosperidad y poderío económico del gobierno. Así es cómo la National Tuberculosis Association, ha llegado a figurar entre las primeras instituciones de su género, y por el mismo camino es que Inglaterra, Dinamarca y Holanda han conseguido reducir a una cifra ínfima el porcentaje de la mortalidad tuberculosa. Convengamos en que todas las iniciativas se convierten en grandes obras, cuando el pueblo les arrima el hombro. Sin ir más lejos, hace pocos días, con motivo de la irreparable catástrofe sufrida por el "Máximo Gorki", que era el más grande avión del mundo, se dijo cómo había sido costado en Rusia por subscripción popular. Nuestro error — "nuestro" en Hispano-América — ha sido siempre, o casi siempre cuando menos, esperar exclusivamente del gobierno estas cosas. Por eso hay todavía algunas leyes excelentes, que ni siquiera han tenido principio de ejecución por falta de fondos. Ahora bien: piénsese que el "Máximo Gorki" costaba veinte millones de pesos de nuestra moneda, según se ha dicho.

¡OJALA PARA ESTA PRIMERA CRUZADA SE CONSIGA REUNIR AQUI EN LA ARGENTINA CINCO MILLONES!...

Recuérdese que cada veinticuatro horas mueren en nuestro país cincuenta y dos tuberculosos, lo cual arroja un total de diez y nueve mil decesos al año, cifra impresionante que iría en aumento si no arbitráramos el medio de ponerle un dique. Porque se trata de una infección prolongada que amenaza a la especie en su propia fuente. Bastaría añadir que la esfera mórbida, o dicho de otro modo, las posibilidades de contagio en los momentos actuales comprometen la salud de no menos de ciento cincuenta mil personas, y que en las oficinas de la administración nacional, y en las fábricas y en los talleres, hay miles y miles de personas que la recuperarían mediante un tratamiento adecuado, del que, sin embargo, se ven forzadas a privarse por falta de la consiguiente organización en el país. De modo que esta primera cruzada nos afecta a todos, pues todos, directa o indirectamente, experimentaremos el beneficio de una asistencia que de acuerdo a lo proyectado comenzará por el establecimiento de un instituto de la tuberculosis, con capacidad para atender no menos de mil enfermos en un principio. No es mucho pedir, necesitando el país, como está comprobado que se necesitan, diez mil camas, a fin de reducir las proporciones de este terrible azote para la raza.

NUESTRO PROXIMO NUMERO

SUMARIO

ARTICULOS Y NOTAS

¿QUIENES SON LOS CULPABLES DEL ASALTO AL BANCO DE SANTA CRUZ? En esta tercera nota sobre los graves peligros que entraña el confinamiento de los delincuentes en los territorios del Sur, Benigno Herrero Almada estudia el alcance del artículo 52 del nuevo Código Penal, a través de un reportaje al doctor Rodolfo Moreno, autor de este código en colaboración con el malogrado legislador doctor Antonio De Tomaso. La conclusión a que se llega en esta nota es que debe establecerse en el país una colonia penal donde los desdichados puedan cumplir esta pena accesoria.

UN ARGENTINO ES MINISTRO DE AGRICULTURA EN ALEMANIA, nota, por Luis Raymonde. El programa más sensacional con que el gobierno de Hitler ha sorprendido al mundo, es la obra de Gualterio Ricardo Darré, el actual ministro de Agricultura de Alemania, nacido en nuestro barrio de Belgrano en el año 1895. Encumbrado por el movimiento nazi, este argentino es uno de los principales apóstoles de la "Nueva Alemania", y sus teorías feudales relacionadas con la tierra y la estructura social del Reich, prometen revolucionar los actuales conceptos de la propiedad.

LA CAMARA DE DIPUTADOS TIENE MUEBLERIA PROPIA GRACIAS AL "AMARRETISMO" DE SUS SECRETARIOS, nota, por Juan Vaivíene. Cuando se tiene el sentimiento de la economía, la imaginación llega a concebir propósitos hasta ese momento impensados. Tal es el caso del flamante secretario administrativo de la Cámara de Diputados, Leonidas Zavalla Carbó, que, buen discípulo de don Carlos González Bonorino, ha llegado en tren de economías hasta el punto de instalar en la cámara un taller propio de mueblería utilizando el personal de carpinteros que tiene asignado el presupuesto para arreglos y pequeños menesteres. Y con este pequeño taller se están renovando los muebles de la casa con un mínimo de gastos.

CUENTOS Y NOVELAS

APARIENCIA Y REALIDAD, cuento, por C. Dodan.

LA QUE COMPRA ILUSION, relato, por Sara Papier.

CURIOSIDAD, narración, por Julio Franzoso.

Y las historietas y secciones de costumbre.

FUNDADOR:

ALBERTO M. HAYNES



¿Quiénes son los CULPABLES del

El vandálico asalto al Banco Anglo Sud Americano de Santa Cruz, coincidiendo con el envío de delincuentes a los territorios del Sur, produjo la consiguiente alarma en aquellas alejadas poblaciones; alarma que ha recogido MUNDO ARGENTINO a fin de establecer cómo se cumple la pena que el Código prescribe y que ha convertido aquellos parajes en una verdadera Siberia argentina. El autor de esta nota relacionaba, en el número anterior, aquellas dos circunstancias, para llegar a la conclusión de que estábamos ante una amenazante realidad social, impropia de la civilización y la cultura de nuestro país.

EL artículo 52 del Código Penal tiene su historia. Una historia espeluznante, si se piensa que está de por medio la libertad de un hombre para toda la vida, aunque este hombre sea un delincuente. Una historia francamente divertida, si se piensa que, al fin de cuentas, es una perla para "La paja en el ojo ajeno...". Los legisladores, los jueces, los penalistas han desdenado la libra esterlina de "El Hogar".

Cuando en 1922 el congreso argentino sancionó el código que comentamos, el texto primitivo establecía para los reincidentes la pena accesoria de "relegación", por tiempo indeterminado, en un paraje de los territorios del Sur". Era el espíritu ingenuamente arbitrario del antiguo código. Los hombres que no podían vivir en sociedad en las ciudades, que fueran a convivir en libertad en el desierto. En el extremo Sur del país había pobladores intrépidos y familias abnegadas debatiéndose contra el clima inhospitalario, sobre las tierras áridas, en medio de los vendavales de nieve que soportarían el ultraje, y lo soportan todavía. Pero resultó después que la "relegación" no figuraba entre las penas articuladas en el nuevo código. Y entonces hubo que salvar el "lapsus" en la fe de erratas. Y la palabra "relegación" se reemplazó por la de "reclusión". Fué como llover sobre mojado...

¿Se concibe la "reclusión" en "un paraje" de los territorios del Sur?

— "Reclusión" y "paraje" son términos incompatibles — dice Joffré.

La reclusión supone encierro, privación de la libertad. El doctor Tomás Joffré fué, y sigue siéndolo después de muerto, uno de los más sabios penalistas que hemos tenido. "El



tuerto Joffré" decían cariñosamente los amigos. Era, como jurisconsulto, "un tuerto" que revisaba los códigos con cuatro ojos. Vió lo que no habían visto los autores del discutido artículo 52. Lo que no vieron los senadores que lo sancionaron.

— Los errores más gruesos obedecen al hecho de haber cambiado la palabra "relegación" por la de "reclusión" — agrega en la página 125 de sus "Comentarios".

Los errores más gruesos forman a estas horas una montaña. Han promovido sentencias, acordadas y reglamentaciones que se contradicen.

Hay centenares de reincidentes por el antiguo código cumpliendo esta pena accesoria del artículo 52, en libertad, en la Patagonia.

Hemos recibido docenas de cartas asociando esta circunstancia al asalto del Banco Anglo de Santa Cruz.

— Nos mandan la "escoria", el "desecho", como si nosotros viviéramos en la Siberia, como si también nosotros fuéramos condenados — dice un poblador del Alto Senguer, trémulo de indignación.

Fuí a ver al juez Speroni, que es un hombre de espíritu ponderado y ecuaníme que ejerce sus funciones a conciencia cabal:

— El cumplimiento de las penas que nosotros prescribimos — me dijo — depende del exclusivo resorte del Ejecutivo.

Me largué al ministerio para ver al jefe de la División de Justicia, que es el doctor Vázquez. El doctor Vázquez ha sido juez en los territorios del Sur. Me aconsejó que lo entrevistara al doctor O'Connor, que es el director general de Institutos Penales. Y allí salí de dudas. Me mostraron una reglamentación del 29 de noviembre de 1922, por la cual



se establece que la "reclusión" del artículo 52 se cumplirá en la cárcel de Ushuaia.

— Ese "paraje de los territorios del Sur" es la cárcel de Ushuaia...

Los codificadores aparecen valiéndose de un eufemismo medioeval para instituir una condena digna de la inquisición.

¡La cárcel de Ushuaia!...

Allá van los peores criminales por tiempo indeterminado. Los más desalmados y bárbaros. Los que matan alevosamente para robar sin olvidarse uno solo de los agravantes del Código. Los que violan y descuartizan por venganza, fieras humanas; o asesinan por precio. Van "por tiempo indeterminado", pero a los veinte años obtienen la libertad condicional.

— ¡Los otros no!... Los reincidentes a quienes el decreto del ejecutivo destina a Ushuaia para toda la vida sólo pueden salir de Ushuaia mediante un indulto.

Si era monstruoso dejarlos en libertad, conviviendo con los pobladores de la Patagonia, es más monstruoso enterrarlos en vida en una cárcel, sin otra esperanza de redención que la clemencia presidencial. Entre estos reincidentes suele haber infelices capaces de soplarnos la cartera en un tranvía, pero incapaces de matar una mosca, que roban porque no han ad-

CODIGO PENAL

Art. 52. — La reclusión en un paraje de los territorios del Sur será impuesta por tiempo indeterminado, y como accesoria de la última condena, cuando mediaren las siguientes circunstancias:

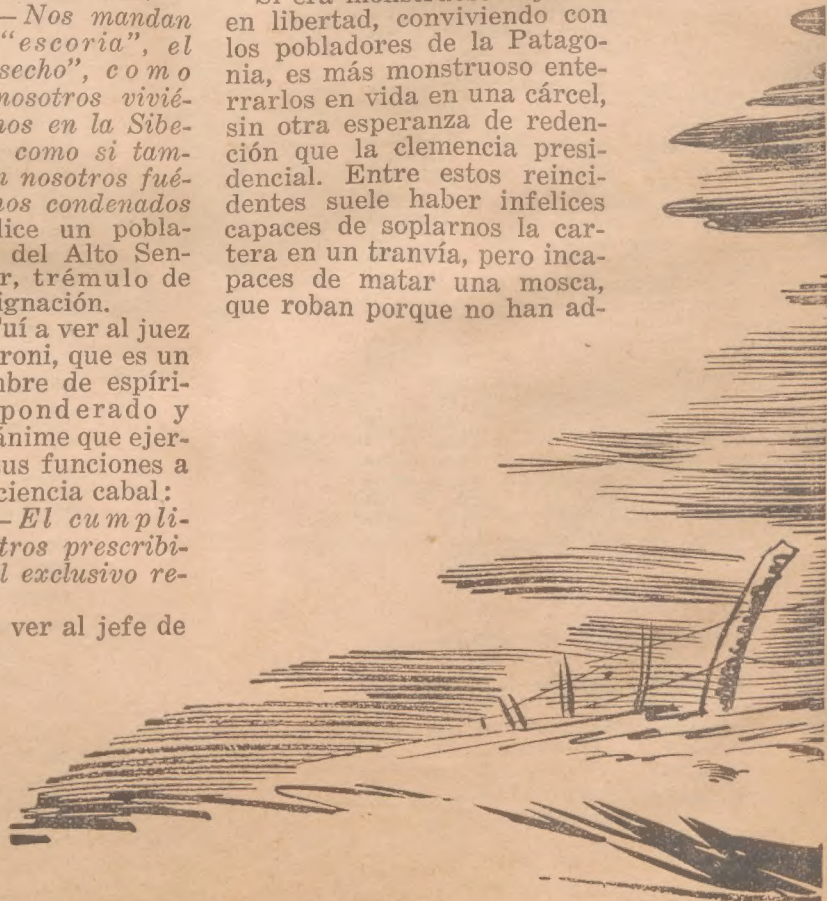
2 condenas a reclusión o una a reclusión y otra a prisión por más de tres años.

3 condenas a prisión por más de tres años.

4 condenas a prisión, siendo una de ellas mayor de tres años.

5 condenas a prisión de tres años cada una o menores.

He aquí la transcripción del artículo de nuestro Código Penal, que se comenta en esta nota.



ASALTO al Banco de SANTA CRUZ?



El juez del crimen, doctor Goyena, acaba de condenar a un comerciante fallido a cuatro años de prisión, más la accesoria de "reclusión" por tiempo indeterminado en los territorios del Sur.

Pregunta

BENIGNO HERRERO ALMADA

quirido hábitos de trabajo. Suele haber comerciantes fallidos que nunca han ido más allá de burlar la buena fe de los acreedores. El juez del crimen doctor Goyena acaba de condenar a uno de éstos a cuatro años de prisión, más la accesoria de "reclusión" por tiempo indeterminado en los territorios del Sur, que equivale a la prisión perpetua en Ushuaia. La pena accesoria es, como se ve, más cruel que la pena principal. Por eso hay jueces que deliberadamente se olvidan de aplicarles el artículo 52 a ciertos reincidentes. La cámara les recuerda que este artículo existe y les reforma la sentencia, pero ellos han salvado sus escrúpulos...

El juez Martínez, hace diez años, expresó los suyos en una sentencia que merecía ser preproducida sin suprimirle una línea. La pena accesoria del artículo 52, decía poco más o menos, *no puede ser una pena privativa de la libertad. Al delincuente que reincide hay que devolverle la libertad, sujeta a las consiguientes restricciones, pero hay que devolvérsela.*

La cámara revocó la sentencia, declarando que mientras no hubiera colonias y reformatorios penales, correspondía, según el decreto del Ejecutivo, hundirlos en Ushuaia por tiempo indeterminado.

Y en eso estamos.

Entretanto, los que concluyen de cumplir sus condenas por el viejo

código, cumplen la accesoria de relegación en libertad en la Patagonia. Vale decir, que cumplen la pena accesoria según los términos del viejo código. El nuevo no puede aplicárseles porque les empeoraría la situación. No tiene efecto retroactivo sino en la medida en que los propios penados resuelvan acogerse a sus prescripciones. Y nadie

es tan cruel para consigo mismo como para resolverse a cambiar su libertad por la cárcel. Por eso los territorios del Sur están minados de ex presidiarios y por eso no ha desaparecido todavía la sombría perspectiva de que otros sigan llegando a medida que empiece para ellos el momento de empezar a cumplir la pena accesoria.

Los otros, los condenados del código nuevo van a Ushuaia. Así lo ha dispuesto el Ejecutivo, al reglamentar el artículo de que hablamos. A Ushuaia o a la Penitenciaría, que es como decir "se quedan donde están para toda la vida". Y entonces ¿qué pena accesoria es esta si no difiere de la pena principal, sino en su espantosa, en su terrible duración? Porque se concibe que a un hombre que ha purgado cuatro o seis años de cárcel se le recluya después en una colonia penal, donde empieza a disfrutar de una restringida libertad, bajo la tutela del Estado, hasta lograr su reforma,

pero no se concibe que la sociedad, para defenderse, le decrete la muerte civil hasta el fin de sus días...

He aquí los dos extremos igualmente perjudiciales para la sociedad y para el individuo. Los dos polos de esta indigencia que consiste en la falta de establecimientos penales adecuados al grado de prosperidad y de cultura que ha alcanzado el país.

En eso estamos. De eso se trata. Hay que defender la vida y las haciendas amena-

zadas de los pobladores de la Patagonia. Y hay que defender a los pobres infelices que caen bajo la órbita de ese implacable artículo 52 del Código Penal.

UN FALLIDO FRAUDULENTO SERÁ RECLUIDO EN EL SUR DEL PAÍS POR TIEMPO INDETERMINADO

A una cómplice de aquél se le impusieron tres años de prisión

María Pomehech de Campos, española, de 60 años de edad, viuda, fue procesada por el delito de quiebra fraudulenta juntamente con Alfredo Camerano, argentino, de 58 años de edad, soltero, a quien se imputó complicidad en el mismo delito. En el proceso pudo establecerse que aquélla retiró, de un comercio de artículos de ferretería que tenía instalado en la calle República 380, mercaderías valuadas en 60.000 pesos aproximadamente. Declarada en quiebra, las actuaciones de dicho juicio fueron pasadas al juez de instrucción, estableciéndose la complicidad de Camerano en los hechos enunciados, calificándose la quiebra como fraudulenta.

El juez del Crimen doctor Goyena, al dictar sentencia en este proceso, estima probados los hechos e impone a la acusada tres años de prisión y tres de inhabilitación, y a Camerano, cuatro años de la misma pena y reclusión por tiempo indeterminado en los territorios del Sur, en virtud de tratarse de un reincidente.

Facsimile de la noticia periodística en que se condena a un reincidente a cuatro años de prisión y "reclusión" por tiempo indeterminado en los territorios del Sur.





COMO ocurrió a aquello? Realmente, ni yo mismo lo recuerdo. ¡Fué todo con tanta rapidez! Además, el ambiente, la época y otros pequeños detalles encadenados, propiciaron tal vez aquel idilio.

Hacia ya tres días de mi permanencia en Catamarca. Un deseo de descanso habíame llevado a la ciudad norteña, amén de otros motivos de índole particular. Era invierno, un invierno suave, apacible. La pequeña ciudad amodorrábase al pie de las montañas, colosos con la testa coronada de nieve.

Celebrábase por aquel entonces en Catamarca la solemne fiesta de la patrona del pueblo, la Virgen del Valle. Una compacta muchedumbre veíase en las calles, en dirección a la catedral. De más está decir que yo también engrosé aquellas filas. Llamábame la atención el fervor de esas gentes sencillas y la enorme fe que se advertía en sus pupilas. Era un espectáculo casi nuevo para mí; por eso trataba de aprovecharlo.

Y fué en uno de esos días, en uno de esos luminosos días del invierno en Catamarca, que conocí a Rosa. A la salida de misa, en la catedral, el hijo del dueño del hotel donde yo me alojaba, hizo las presentaciones. Conocía a la familia, uno de los viejos y respetables apellidos del pueblo. Simpatiqué con ella por su afabilidad, a pesar del altivo gesto que ostentaba.

Rosa tenía dieciséis años, en un cuerpo diminuto, flexible, armonioso. Su rostro, sin ser bello, era expresivo, ligeramente moreno. La boca, carnosa como fruta madura, y los ojos, grandes y negros, un tanto adormecidos, eran su mejor adorno. Tenía facilidad de palabra y poseía una discreción insospechable para su edad. Cursaba a la sazón el segundo año de la Escuela Regional. Aspiraba a ser maestra y seguir más tarde cursos de profesorado.

Nos hicimos grandes amigos. Frecuenté su hogar con asiduidad que a mí mismo me asombraba. A menudo mi almuerzo era con su familia y también el té y la cena. Por la tarde, esperábala a la salida de la escuela y regresábamos juntos, en un largo trayecto, hasta su casa. Marchábamos lentamente, sin prisa ninguna, hablando en voz baja. Ella me participaba sus aspiraciones, sus sueños, las ambiciones de su corazón. Anhelaba poseer sus títulos de maestra y profesora; ejercer, tener alumnos, y después...

—Después, ¿qué, Rosa?... — solía pre-

guntarle yo. Pero ella bajaba la cabeza y entornaba los párpados. Un ligero rubor empurpura sus mejillas.

Yo también le hablaba de mí a menudo. Experimentaba la necesidad de hacerla confidente de mis inquietudes. La bondad de su corazón, la pureza de su alma, propiciaban las más dulces confidencias...

Una tarde de domingo, fuí invitado por la familia de Rosa a una excursión hasta la gruta de la Virgen del Valle, en Choya. Hicimos en automóvil los veintitrés kilómetros que hay desde la ciudad hasta la gruta. ¡Delicioso paseo! Campos cubiertos de verdor, pintorescos pueblitos y la visión fantástica del Aconquija dominando el panorama. Visitamos la gruta y se hicieron peticiones. Llegado este momento, vi a Rosa murmurar algo que debía ser muy bello, entornando los párpados y con una emoción que delataban sus manos y su rostro. Yo también murmuré algo, no recuerdo qué.

Después, acampamos en un despoblado, al pie del cerro. Pero pronto nos dispersamos, para conocer los alrededores. Rosa y yo buscamos quedar solos. Recorrimos un angosto y áspero sendero, el cual nos condujo hasta una vertiente. Crecían en aquel sitio yerbas olorosas que impregnaban el ambiente con su agreste perfume. Nos detuvimos. Ninguno de los dos pronunciaba una sola palabra. Entonces rompí el silencio, tomando de las manos a mi compañera: —Rosa, estamos solos y creo que es el momento más propicio para hacerle una confesión.

Rosa elevó su mirada hasta mis ojos y sonrió con una triste y candorosa sonrisa. Luego:

—¿Qué confesión, Oscar?

—¡Que la quiero a usted! ¡Que la quiero con toda mi alma!

Rosa no contestó, pero la vi desfallecer buscando el refugio de mi pecho. Mis brazos, entonces, la aprisionaron fuertemente y mi boca buscó su fresca boca con el beso anhelado...

Desde entonces, desde esa tarde venturosa, el ave de una nueva ilusión cantó en

mi pecho. La dulzura de aquel beso, después de empaparme los labios, había llegado hasta el fondo de mi corazón.

¡Rosa! Este nombre pronunciaba yo como puede pronunciarse el de un ser divinamente sagrado. ¡Rosa! Bien comprendía que amaba inmensamente a la dulce muchachita provinciana... Sin embargo, aquello no

dejaba de asombrarme. ¿Yo, enamorado? El escéptico empedernido, el pesimista inabordable, ¿había caído así, vencido como un vulgar estudiantillo de veinte años, o como un hortera romántico? ¿Dónde quedaba, pues, aquella mi pequeña experiencia de aprendiz de mundano, en que apoyaba mi orgullo? ¡Dónde! ¿Y todas esas formidables, esas estupendas mujeres que habían pasado a mi lado, en el camino de la vida, con su belleza y su ingenio, sin aprisionarme jamás en las redes de sus seducciones? Nada, en definitiva... Yo no creía en el amor, no había creído nunca, no podía creer. Pero eso era ayer. ¡Hoy, la verdad era distinta! Y tan distinta era esa verdad que, al comprenderla en toda su magnitud, sentía un sordo rencor por mi claudicación y por mí mismo. ¡Imbécil —decíame en mi interior,— has procedido como un chiquillo! Pero luego de esta crisis, el recuerdo de Rosa, con la dulce promesa de sus dieciséis años olorosos, me anulaba por completo y una dulce alegría se anidaba en mi alma...

Venturosos días aquellos en que sentí revivir mis viejas y muertas ilusiones! ¡Gratas horas que hoy evoco con lágrimas en los ojos en un sereno atardecer de otoño, mientras ruedan las hojas por las sendas, como recuerdos de un ayer remoto! ¿Dónde estáis, horas pasadas, en que fué mi alma como una dulce chiquilla coronada de narudos? ¿Dónde!...

Amorosamente apacibles y promisorios corrieron los días subsiguientes a mi declaración de amor. Por la noche, en esas frías y desoladas noches invernales en Catamarca, yo hacía tertulia en casa de Rosa. La familia reuníase en el amplio cenador, y nosotros nos recogíamos en la sala. Ella tocaba al piano antiguas romanzas, a las cuales era muy afecta, y yo escuchaba sentado al lado suyo. Después ¿por qué leíamos versos? No lo sé... Pero leíamos al dulce Lamartine. Yo leía y ella escuchaba en éxtasis. Callábamos más tarde los dos. Un tibio silencio envolvía nuestras almas. Nos mirábamos

CUENTO
Por
LOBOS PORTO

luego a los ojos, sonreíamos, rozábamos nuestras manos y aquello era el amor...

Habían pasado ya tres meses. Yo no sentía deseos de regresar. Asuntos importantes requerían mi presencia en Buenos Aires, pero no me inquietaba. ¡Vaya todo por aquella hora de amor!

Sin embargo, una tarde, a tiempo que yo me disponía a salir, el mandadero del hotel me anunció una visita. Era el padre de Rosa. Presentí algo malo. Pero fui dueño de mi aplomo. ¿Qué desearía aquel buen señor? Hícele decir que me esperara en el "hall". Minutos después yo era con él.

— Amigo Varela — fueron sus primeras palabras, — lamento molestarlo, pero deseo tratar detenidamente cierto asunto con usted.

— Lo que guste, amigo mío. Estoy a su completa disposición — repuse.

— Gracias. Seré lo más breve posible. El asunto que me trae es la relación de mi hija Rosa con usted. Debe terminar. Rosa es una chiquilla que no está en edad de contraer responsabilidades. Usted, por otra parte, ha pasado de los treinta años y no creo que pueda interesarse seriamente por una criatura... como es ella. Además, como pasatiempo, esa relación tan acentuada la perjudica. Sus estudios van malísimamente. En estos dos últimos meses ha obtenido deficientes clasificaciones en las principales asignaturas. ¿Me comprende usted?

Bajé la cabeza asintiendo. No obstante, quise protestar, defender mi amor, nuestro amor, pero fui interrumpido.

— No, amigo mío. Lo que usted cree que es amor no es más que un simple capricho de hombre, y no es posible que por mero capricho se perturbe el porvenir de la muchacha. Sea razonable y proceda como un caballero. Además, hay una enorme distancia entre

usted y mi hija; son temperamentos diametralmente opuestos, frutos de ambientes distintos. No es la mujer que a usted le conviene ni ella sería feliz a su lado. Desista, amigo mío; se lo ruego en nombre del afecto que ha conquistado en mi hogar.

¡Yo sufría al oír estas palabras! La emoción me hacía nudos en la garganta. ¡Renunciar al cariño de Rosa! ¡Renunciar a sus besos, a sus ternuras, a su bondad ingenua y reconfortante! ¡No! ¡Mil veces no! Pero luego llegó a mis oídos la voz interior que antes me había recriminado. La oí decirme: "Tienes que renunciar, mentecato: esa chica no es para ti. Déjala que sea feliz con un hombre que verdaderamente pueda hacerla feliz, un hombre sencillo como es ella."

Después de escuchar la voz de mi conciencia, sonreí amargamente. Era verdad aquello... ¿Casarme con una chicuela de

un pueblo de provincias? ¡Tendría gracia! Volvíme hacia el padre de Rosa y díjele, afectando indiferencia:

— Con dos palabras de todo su discurso hubiera bastado, amigo mío. No es amor lo que siento por su hija, es simplemente respetuoso afecto. Además, tengo novia en Buenos Aires. Dentro de tres meses nos casamos. Puede comunicárselo a su hija para mayor tranquilidad de todos.

— Amigo, ¿qué dice usted? Eso es hablar claro. ¡Lo felicito, sinceramente, lo felicito!

— Gracias, muchas gracias. Sé que son sinceras sus felicitaciones.

— No quiero molestarlo más; me retiro. No olvide que mañana lo esperamos a almorzar.

— Imposible, amigo mío. Pero de todos modos agradezco su gentileza. Hoy he recibido un telegrama de mis superiores en

Buenos Aires, ordenándome inmediato regreso. Parto mañana a primera hora. Le ruego presente mis respetos a su familia, pues no dispondré de tiempo para hacerlo personalmente, como quisiera.

— ¡Es una verdadera contrariedad! Pero, en fin, si es imposible remediarlo, cumpliré con su pedido. Créame que mi familia lamentará vivamente su partida.

— Más lo lamento yo, y de todo corazón.

— Entonces, amigo Varela, quiero que se vaya usted llevando la firmeza de mi amistad. Y recuerde que mi casa es la suya para siempre.

— Mi gratitud está toda con el afecto que le profeso. Créame que no podré olvidar a usted y sus familiares.

— Gracias. Y adiós...

— Adiós, amigo mío...

Al quedar solo, un velo negro cayó sobre mis ojos. Arrojéme sobre el lecho y lloré como nunca hube llorado... ¡Mentira la novia en Buenos Aires! ¡Mentira el telegrama de los supuestos superiores

(Continúa en la página 31)



MI querido Juan Carlos:
He pensado maduramente antes de decidirme a escribirte, porque al hacerlo renuncio a una época muy dichosa de mi vida: la del primer amor con todas sus felicidades, sus tristezas, sus decorazonamientos.

"Cuando viniste a mí, eras a mis ojos encandilados de provincianita recién llegada, la encarnación misma del ideal. Tu apellido ilustre, tu encantadora familia, el círculo alegre y elegante de tus amistades, prestaban un fondo muy atrayente a tu figura. Comidas, cenas, paseos en yate, veladas de gala, en el Colón, se sucedían aumentando el encanto. Las miradas un poco envidiosas que me dirigían las chicas celosas de mi buena suerte, compensaban la vaga angustia que se insinuaba a veces en mi corazón al ver tu "snobismo", al constatar la inmensa importancia que para ti tienen las pequeñas insignificancias de la vida social.

"No importa—pensaba, defendiéndome contra todas estas ideas inoportunas;—yo haré que sus ideales florezcan, que despierte su ambición, que emplee su inteligencia en algo interesante; mi amor lo transformará de "fifi" en hombre capaz y útil.

"Y entretanto el cúmulo de prohibiciones crecía. Yo no debía salir sola ni a la iglesia, no podía ir sino a ciertas salas de cine, las "salas bien", no debía emocionarme sino en las obras teatrales previamente elegidas por tu círculo social y convenientemente "desnicotinizadas", no debía leer sino los libros que tú considerabas convenientes, ni ocuparme más que de las cosas aprobadas por tus amigos.

"Yo adoro los niños. Pero tú no consideraste "bien" el que siguiera un curso de puericultura y dedicase algunas horas del día a su cuidado en un hospital.

"Solías decirme que te encantaba mi naturalidad, mi carácter impulsivo y alegre. Pero a fuerza de tantas prohibiciones y de tantas nuevas reglas, de mi antigua personalidad va quedando ya bien poca cosa.

"Apenas me atrevo a seguir mis propios impulsos por temor a encontrarme con alguna mirada reprobadora.

"¿Recuerdas el día en que me presentaste a tu familia? Jamás olvidaré mi entrada en la sala inmensa sumida en la penumbra elegante. ¡Me sentí tan pequeña, tan provinciana caminando sobre esos pisos lustrados como espejos, en que algunas alfombras de valor ponían especies de refugios



La CARTA que no se ESCRIBIO

multicolores, con la horrible impresión de que jamás podría llegar sin caer, al sofá!...

"Y la impresión continúa. Ante la perfecta desenvoltura elegante de las personas de tu círculo, me siento siempre, caminando sobre un piso resbaladizo e inseguro. Mis entusiasmos parecen tan poco refinados, comparados con su aristocrática indolencia, mi alegría tan chocarrera frente a esa frialdad hierática, que cada día, más frecuentemente, me siento tentada a calificar de tontería.

"Porque, Juan Carlos, han pasado cuatro años, y cuatro años es un lapso de tiempo bastante largo, como para velar el brillo del primer deslumbramiento.

"Ya sé cuáles serán tus argumentos a estas razones, puesto que te conozco, y te he oído emplearlos muchas veces.

"Me dirás que yo me caso contigo y no con tus parientes y amigos, como tú te casas conmigo y no con mi familia o el círculo de mis relaciones.

"Pero yo no lo creo así. Al casarse, se desposan, al mismo tiempo que el marido, sus tradiciones ancestrales, su herencia intelectual, su constitución física, su posición social, sus amigos, sus distracciones, sus ideales, sus reacciones emotivas.

"¿Y en cuántos de estos puntos diferimos diametralmente? Tú te enorgulleces de tu árbol genealógico de cien ramas, como yo admiro el espíritu de trabajo de mis antepasados que no se remontan, por cierto, a seis generaciones ilustres. Y no tiene así nada de extraño que esa misma capacidad tuya para holgar con elegancia, prerrogativa de tu clase y de tu nombre, me produzca a mí una desagradable sensación de duda sobre tu capacidad.

"Cuando al principio de nuestros amores

te impuse como condición ineludible la consecución de tu carrera de abogado, fué para mí un gran placer verte estudiar y recibir tu título. ¿Qué mujer enamorada no desea ser la inspiración del hombre amado?

"Pero luego pasaron los días sin que ese puesto mil veces prometido, se materializara. Siempre estabas a la espera de una nueva y más influyente recomendación que te franqueara la entrada. Jamás se te ocurrió empezar de abajo y abrirte paso a fuerza de lucha. ¡Qué tontería! ¡Ya vendrían tu primo el diputado, o tu tío el embajador, en auxilio de tus anémicas ambiciones!

"Yo pertenezco al limitado número de personas que deben bendecir la crisis, ya que sin ella es muy probable que estuviésemos hoy casados, y el mal sería mucho mayor. La gradual disminución de tus rentas, al dificultar tu vida, me dió también la exacta medida de tu capacidad.

Nuestro casamiento se fué posponiendo en espera del eterno puesto, y de la no menos eterna recomendación influyente. Y las prohibiciones se intensificaron.

"Al escasear el dinero disminuyeron las diversiones caras a que estabas acostumbrado, ¡y las baratas son tan poco chic!

"¿Qué dirían tus amigos si te vieses caminar por la democrática costanera, o asistir a un concierto desde el paraíso?

"Frente a mí, sobre el escritorio está tu retrato, en el gran marco de plata que me regalaste. Y al mirarlo friamente, advierto en él todas tus características, tu boca orgullosa y cruel, tu mirada fría, tu expresión vana.

"El encanto ha terminado. ¿Qué hay entre nosotros de común?

"A ti te entusiasma la música del jazz; yo he pasado años de mi vida estudiando el violín y me precio de ser una buena ejecutante, pero te "aburre" lo clásico. Yo adoro el campo; para ti es simplemente un lugar en cuyos caminos puede hacerse despliegues de velocidad o estacionar en noches de luna.

"Muchas veces, en estos últimos tiempos, al notar mi creciente indiferencia me has preguntado si quería otro. No, quiero simplemente, volver a ser yo misma. Apremiar de nuevo el valor real de las cosas, reír sin sentir sobre mí la mirada desaprobadora de tus seis generaciones de antepasados ilustres.

"Adiós.

Sicky

Aunque no lo parezca, el bostezo alarga la vida

Nos dice LUIS RAYMONDE

BOSTECE y estire el cuerpo con frecuencia; esto le añadirá años de vida." Este novísimo y por demás extraño precepto de la ciencia declara que el cuerpo humano, especialmente durante la infancia, es como una liga de goma que se echa a perder si no se estira con frecuencia y que se rompe si se estira demasiado.

Y esta analogía no es tan fantástica como parece a primera vista. El bostezo, por ejemplo, ha sido considerado por espacio de varios siglos como signo inequívoco de pereza, indolencia y aburrimiento. Pero ahora la próxima vez que usted bosteece y sus compañeros, haciendo una mueca de contrariedad, le pregunten si le están robando horas de sueño, puede usted decirles que no, que sólo está contribuyendo a su longevidad gracias a este sencillo expediente.

En efecto, eminentes autoridades médicas nos dicen que el bostezo no es un signo de fastidio, aburrimiento o cansancio, sino simplemente la manifestación de una básica ley de fisiología.

Toda parte del cuerpo humano es elástica. ¿Se ha fijado usted con qué facilidad los bebés se muerden el dedo gordo del pie? La mayoría de los adultos no pueden hacer tal cosa. Esto se debe a que los huesos, que en un principio tienen consistencia cartilaginosa, se van endureciendo más y más con el transcurso de los años.

Pero la bailarina acrobática que tiene que conservarse ágil, puede hacer con su cuerpo cualquier movimiento que un bebé haga con sus tiernos miembros. Ella conserva esta facultad mediante constante y arduo ejercicio.

Hace comparativamente pocos años que la ciencia médica supo más sobre la relación que existe entre la elasticidad de los músculos, huesos y nervios y la buena salud del individuo. Sin embargo, el médico es el primero en advertirle los peligros del ejercicio físico exagerado.

Nuestros músculos sufren a menudo más tensión de la que físicamente pueden resistir. Por ejemplo, si una persona quiere hacer ejercicios físicos con pesas, sin antes haberse dedicado a ejercicios gimnásticos moderados y constantes, quedará peor después de aquellos ejercicios que antes de efectuarlos. Es como si usted hubiera guardado en un cajón mucho tiempo un elástico de goma y súbitamente lo hubiera estirado todo lo que daba.

Pero, sin duda, lo más importante con respecto al cuerpo humano es la elasticidad de los nervios. Los nervios tienen una gran capacidad de expansión y contracción. Estos delicados órganos son los que todos debemos proteger contra exceso de trabajo o esfuerzo. Es precisamente debido a esta falta de cuidado que tantas personas padecen de agotamiento nervioso.

En este mal tienen su origen muchos de los suicidios que llenan las páginas de los diarios. El "cansado hombre de negocios", que se dedica al golf y otros deportes para dar "descanso" a sus trabajados nervios, no les está haciendo un beneficio. Todo lo contrario, los está minando más.

Sin embargo, hay unas cuantas personas que tienen el don innato de dar reposo a su sistema nervioso, aun trabajando en algo que en otras personas requeriría derroche de energía nerviosa. Napoleón era del tipo primeramente mencionado. Rara vez se excitaba o perdía el dominio de su sistema nervioso; aun en el fragor de sus acciones guerreras o en el punto álgido de sus más trascendentales maniobras po-



El bostezo no es un signo de fastidio o cansancio, sino simplemente la manifestación de una básica ley de fisiología.

líticas, permanecía imperturbable y sereno.

Quizá era debido a este notable don que el pequeño gran hombre podía dor-

mir y despertar a voluntad. Napoleón nunca necesitaba narcóticos o ser despertado por un ayudante. Su vida física era por demás metódica y fué

su gran capacidad nerviosa, unida a su genio militar, la que hizo posibles sus espectaculares conquistas.

Esta es una magnífica respuesta para los cansados hombres de negocios que creen que su agotamiento nervioso se debe a la magnitud de las empresas que traen entre manos. La explosividad de su temperamento y su envidia desaparecerán tan pronto como sepan que tales trastornos no se deben a su trabajo, sino a la tensión nerviosa artificial de que ellos mismos se hacen víctimas.

Todos sabemos que los tiernos cuerpos de los bebés reposan sin tensión de ninguna especie, mientras no son presa de algún dolor o incomodidad. Pero apenas aparece uno de estos factores, el cuerpo del bebé se torna casi rígido. A medida que el dolor o la molestia amenazan, la rigidez decrece. Esto parece decirnos elocuentemente que la absoluta falta de tensión es el secreto de conservarnos jóvenes.

(Continúa en la página 26)

Enfermedades de la mujer

Periodos difíciles

En los periodos mensuales, la mujer tiene, muchas veces, pérdidas irregulares y demasiado abundantes y unos días antes experimenta molestias características: vértigos, jaquecas, vómitos, neuralgias, etc.

Todos estos trastornos indican que la sangre es pobre o cargada de impurezas y toxinas. Se impone una acción depurativa y regeneradora de la sangre.

Para ello, los médicos recomiendan el Depurativo Richelet, cuyo uso regular procura a la mujer, periodos normales en cantidad y duración.

La acción enérgica del Depurativo Richelet se debe a la propiedad que tiene de depurar la sangre.

El Depurativo Richelet significa para la mujer una nueva vida, más alegre, más sonriente que prepara una vejez feliz.

Venta en todas las farmacias del mundo.

DEPURATIVO RICHELET



NO SE VIVE *para* COMER: SE COME *para* VIVIR

A partir del presente número, MUNDO ARGENTINO inicia la descripción de una serie interesantísima de consideraciones acerca de la fundamental importancia que en nuestras vidas tiene el problema de la alimentación. Desfilarán por esta sección semanal los más variados aspectos de tal tema, llenos todos de atinados consejos que habrán de servir a nuestros lectores como guía efficacísima, ya que en cada uno de ellos encontrarán algo que, directa o indirectamente, habrá de interesarles profundamente.



COMIDAS QUE VITALIZAN

PROBABLEMENTE conozcan nuestros lectores a muchas personas que siempre están cansadas. Despiertan posesionadas por una gran sensación de laxitud y así, exhaustas, pasan el día. Pero lo curioso es que estos seres no siempre son esos naturalmente agobiados por un detalle físico o por grandes preocupaciones de otro orden, sino esposas cuyas tareas domésticas se ven considerablemente aliviadas por la servidumbre y hombres cuyo mayor desgaste físico lo constituye el trayecto que deben recorrer a pie entre sus oficinas y la esquina donde se han apeado del ómnibus o han dejado sus automóviles.

¿Qué es entonces lo que atenta contra la vitalidad de esos hombres y de esas mujeres? La fatiga crónica es con frecuencia motivada por erróneos hábitos de vida, lo que da lugar a la protesta del cuerpo por las burdas condiciones de alimentación a que es sometido. Ya ven nuestros lectores qué simple es todo esto... Y, sin embargo, ¿cuánto cuesta hacer que lo comprenda el hombre!

Pues lo cierto es que mucha gente ignora que una alimentación excesiva y mal llevada no conviene a los órganos digestivos. El estómago, los intestinos, la bolsita de hiel, el hígado y el páncreas son algo así como camaradas fuertes y dependientes, pero si se abusa de tal "amistad" acabarán por cansarse de funcionar a altas horas de la noche, que es cuando también ellos deben hallarse descansando.

Entonces sobreviene el cansancio. Y ya sabemos que órganos cansados significan cuerpo cansado.

Nadie puede trabajar durante muchas horas, correctamente, si se le obliga a desempeñar constantemente la misma índole de trabajo. Es necesario, pues, que haya variedad. Un abogado, un ingeniero o un constructor activos nos darán la razón de lo que decimos. Y considerando esto como una gran verdad, cabe una pregunta: ¿Cuántos de nosotros aplicamos esta regla

a nuestros órganos digestivos? ¿Cuándo damos a nuestro estómago una oportunidad de digerir otros alimentos que no sean los tan comunes como la patata, la carne, el pescado, el queso, etc.?

Y sin embargo es necesario tener en cuenta que un régimen de comidas ricas en minerales y consistente en frutas y verduras, no sólo sería más fácil de digerir sino que también sería el tipo de alimento capaz de proveer a las corrientes sanguíneas con elementos químicos que producirían esa energía a la que con tanta frecuencia mencionan esos seres eternamente cansados. No deja de tener un detalle irónico el hecho de ver a un gran ingeniero que pasa horas y horas pensando en hallar un tipo de combustible capaz de alimentar ventajosamente a una locomotora, en tanto no se preocupa por encontrar el alimento que convenga a su propio organismo. Y siendo así, ¿puede resultar extraño que ese ingeniero se sienta invadido frecuentemente por un cansancio irresistible?

El doctor Donald A. Laird, de la Universidad de Colgate, en Estados Unidos, realizó no hace aún mucho tiempo un interesante experimento utilizando para ello a ocho hombres jóvenes y llenos de salud. Durante ocho semanas los sometió a un régimen de comida carente de calcio, observando el efecto que les producía durante el sueño. Y pudo establecer entonces que estos ocho hombres, en cuyas comidas no figuraba la cantidad de calcio necesaria, dormían de una manera anormal. Por consiguiente, esta falta de alimentación rica en minerales nos obliga a llegar a la con-

Los platos sencillos que un cocinero hábil sabe preparar pueden, en muchos casos, evidenciar una ausencia total de valores de orden alimenticio.



clusión de que no solamente perturba al hombre durante las horas en que permanece dormido, sino que también quita al sueño gran parte de su benéfico poder reparador.

Los alimentos especialmente ricos en calcio son la lechuga, el ruibardo, el repollo, la espinaca, la escarola, las limas, los higos, los limones, las naranjas y la coliflor. Y así podemos establecer que la alimentación deficiente es arma de dos filos que nos ataca de diferentes maneras: agobiándonos durante el día y quitándonos durante la noche el descanso que el sueño tranquilo nos da y que tanta falta nos hace.

COMO ALIMENTAR LOS NERVIOS

Decididamente los nervios parecen ser la plaga de esta edad moderna. Noticias procedentes del extranjero nos horrorizan al probarnos el aumento del número de suicidios. Vemos a muchos hombres y mujeres que con la promesa de un porvenir brillante, pierden la fe en sí mismos y engrosan las filas de los fracasados o de los vencidos. Y temblamos contemplando la caravana de seres humanos aniquilados por sus sistemas nerviosos.

Hay miles de personas, madres, abogados, maestros, escritores y muchos más pertenecientes a la clase de seres que tanto necesita la sociedad, que pueblan los sanatorios y los hospitales en una búsqueda, siempre vana, de la salud.

La persona nerviosa, sea hombre o mujer, se halla frecuentemente dotada de una inteligencia superior, pero castigada por una mentalidad que no halla equilibrio y por emociones más carentes aún de control. El individuo nervioso es demasiado sensible, muy personal en sus ideas, aprensivo e inconstante. En suma, a pesar de su inteligencia es, en el fondo,

En artículos sucesivos que semanalmente aparecerán, iremos tratando el problema de la obesidad, así como detallaremos la manera más eficaz de combatirla.



un ser miserable. Muchos psicólogos han descubierto que hay causas de orden mental y emotivo en la provocación de la neurosis. Sin embargo, uno de ellos, el profesor G. Culler, perteneciente a la Universidad de Illinois (EE. UU.), ha encaminado sus investigaciones directamente a la raíz misma del dilema, pudiendo establecer así que todos los neuróticos a quienes ha tratado, no

solamente poseen una mentalidad anormal, sino que físicamente carecen de una alimentación apropiada.

Esos seres nerviosos revisados por el profesor Culler (casos comunes como muchos miles que hay esparcidos por todo el mundo) denotaban tres deficiencias físicas similares:

(Continúa en la pág. 18)



¿Verdad que es exquisito este plato? Sin embargo no debemos dejar engañarnos por su aspecto. Si bien es cierto que agrada, puede constituir un peligro para el estómago.



BENITO MUSSOLINI

**CRUZA los AIRES
Y PRESIDE LA**

Conferencia de STRESSA

Los delegados de Francia y Gran Bretaña, apenas llegados a la hermosa isla, pasaron de inmediato a las dependencias del castillo Borromeo, donde sin protocolo alguno fueron recibidos por el duce. Aquí se ve a éste escuchando al primer ministro de Gran Bretaña, señor Macdonald.



Hasta hace poco tiempo eran muy escasas las personas que sabían que Benito Mussolini era un aviador experto. Recientemente, con motivo de la conferencia de Stresa, se trasladó hasta Isola Bella, en el Lago Maggiore, piloteando un avión. La foto lo ha sorprendido en pleno vuelo, en el comando de la nave, impresa en el rostro la preocupación que en tales momentos sentía ante la responsabilidad de las conversaciones.



Minutos antes de iniciarse las conversaciones que culminaron con la firma de un tratado por el que las tres naciones se comprometen a conservar la paz de Europa y a mantener la inviolabilidad de los pactos firmados, Mussolini conversa con el primer ministro francés, M. Flandin.



Sir John Simon, ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, que dió cuenta de los resultados de sus conversaciones con Hitler en Berlín y del capitán Eden en Moscú, es atentamente escuchado por su colega italiano, que en su calidad de invitante presidió la primera reunión entre las tres potencias mencionadas.

A la izquierda, de espaldas a la cámara está sir John Simon, luego Mussolini dialogando con M. Laval, ministro de Relaciones Exteriores de Francia, y finalmente Macdonald. La conferencia de Stresa, que duró cuatro días, sirvió para tranquilizar en gran parte los ardores bélicos últimamente evidenciados en Europa.

Notas de la provincia



Antoridades del Automóvil Club que fueron homenajeadas por el señor Antonio Florito en el amplio salón del pabellón que la mencionada institución posee en la playa del balneario de la localidad de Quilmes.

Foto de la Fuente.



Cabecera del banquete celebrado para conmemorar el onomástico del cura párroco Juan B. Campagne, de Dolores, a quien los asociados del Centro Estrada le hicieron una simpática demostración y le entregaron un pergamino.



Niñas y niños formados en el patio del Colegio San José, de Quilmes, que dirigen las hermanas de Nuestra Señora del Rosario, el día en que se inició el año escolar en el mencionado colegio, que goza de prestigio en la localidad.

Foto de la Fuente.



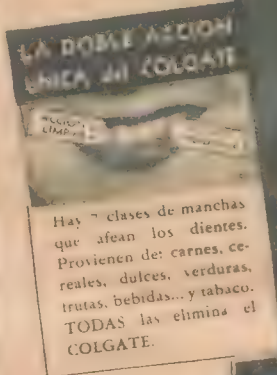
Parte de la concurrencia que asistió al baile organizado por la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos Artesanos de la Colonia, de Quilmes, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de la fundación de esa sociedad.

Foto de la Fuente.



Un tubo

basta para tener
dientes más blancos,
limpios, hermosos...



Hay 7 clases de manchas que afean los dientes. Proviene de: carnes, cereales, dulces, verduras, frutas, bebidas... y tabaco. TODAS las elimina el COLGATE.



Haga la prueba: Un tubo
cuesta solo 70 centavos

DESDE el primer tubo de Colgate, usted irá añadiendo un nuevo encanto a su sonrisa. Notará enseguida la diferencia en la blancura y brillo de sus dientes. Y la razón consiste en la doble acción única del Colgate: limpia y pule la dentadura, librándola de las 7 clases de manchas que la afean:

- 1º Su penetrante espuma elimina casi todas estas manchas;
- 2º Su acción pulidora elimina las demás, porque contiene el mismo ingrediente pulidor especial que usan los dentistas.

Colgate limpia así perfectamente la dentadura y pule el delicado esmalte restituyendo su blancura natural. Usado después de cada comida, el sabor delicioso del Colgate deja la boca fresca y el aliento puro, perfumado.

Adquiera solo un tubo del Colgate para comprobar sus excelentes resultados... y sabrá porqué cada día más personas usan Colgate, beneficiándose al mismo tiempo de su precio reducido.

SOLO
70
ctvs.

TUBO GRANDE
IGUAL CALIDAD
QUE ANTES A

\$ 1.20

CREMA DENTIFRICA COLGATE

Alas del BRASIL



El coronel Zuloaga, director de la aeronáutica militar, y el coronel Duncan da Lima Rodríguez saludándose en la pista de Palomar, momentos después de haber llegado la escuadrilla brasileña, a la que fué a esperar en los aires un conjunto de aviones capitaneados por el coronel Zuloaga.



Aviadores militares, argentinos y brasileños, en el Palomar, contraturnizando en el acto de la llegada de los huéspedes, que han sido objeto de cariñosas muestras de afecto y simpatía.



El segundo jefe de la escuadrilla brasileña, mayor Enrique Dyott Fontenelle, descendiendo de su aparato al aterrizar en suelo argentino.



El jefe de la escuadrilla brasileña, coronel Gervasio Duncan da Lima Rodríguez, junto al avión que condujo desde Río de Janeiro hasta B. Aires.

POLVOS
DE
TOCADOR



MATITÉ

Y REINITA



DOS EXQUISITOS POLVOS
PARA EL TOCADOR DE
PERFUME SUAVE Y
PERSISTENTE



Elaborados en los tonos: BLANCO, RACHEL CLARO y OSCURO, OCRE, OCRE ROSADO, OCRE PÊCHE, ROSADO, ROSE CENDRÉ y NATURAL.

PARFUMERIE

L.T. PIVER PARIS.



PAGINAS OLVIDADAS

EL INVALIDO

Mira a ese pobre mendigo
de aquella iglesia a la puerta,
cuya miseria despierta
simpática compasión;
y que a todos los que pasan
tendiendo mano transida,
pide con voz dolorida:
"¡Una limosna por Dios!"

Es un mártir de la patria,
un soldado valeroso
del estandarte glorioso
que el hemisferio cruzó;
soldado que en otro tiempo
hizo temblar al guerrero,
y que hoy pide al pasajero:
"¡Una limosna por Dios!"

Ved: en su manga vacía
se perciben dos galones,
y de Maipo los cordones
que la patria le acordó.
Cabo inválido, sin brazo,
sólo le resta en la tierra
pedir, después de la guerra,
"¡Una limosna por Dios!"

A la puerta de la iglesia
rememora sus hazañas,
y las gloriosas campañas
que en otros días siguió;
y al señalar con orgullo
de su frente una ancha herida
pide con voz dolorida
"¡Una limosna por Dios!"

"Fuí soldado de los Andes,
en Maipo cabo me hicieron,
y las balas deshicieron
mi brazo en Ituzaingó;
entonces mi voz se oía
en medio del fuego recio,
y hoy me arrojan con desprecio
"¡Una limosna por Dios!"

"¡De frente! ¡A la bayoneta!
el coronel nos gritaba,
y sin miedo nos llevaba
a la boca del cañón.
Con el arma a discreción,
metralla y bala llovía,
y entonces yo no pedía
"¡Una limosna por Dios!"

"¡Cuántas veces, en los Andes,
al venir la madrugada,
en medio de una nevada
mi bigote emblanqueció!
Hoy la nieve de los años
mi cabello ha encanecido,
y extendiendo la mano y pido
"¡Una limosna por Dios!"

"¿Dónde están mis camaradas
del Cerrito y Ayacucho,
que mordían el cartucho
con indomable valor?
¿Dónde están? Tal vez ahora
duermen en la tumba helada,
o piden con voz quebrada
"¡Una limosna por Dios!"

"Como ellos yo moriré
y en la tierra de mi fosa
¿qué alma verterá, piadosa,
una gota de dolor?
Y cuando en algún camino
bajo los años sucumba,
¿quién dará para mi tumba
"una limosna por Dios?"

"Cesa, cesa en tus lamentos,
cabo lleno de laureles,
que hay olvidos más crueles
que los que llora tu voz:
la República Argentina
bajo el yugo de un tirano,
pide al mundo americano
"Una limosna por Dios!"

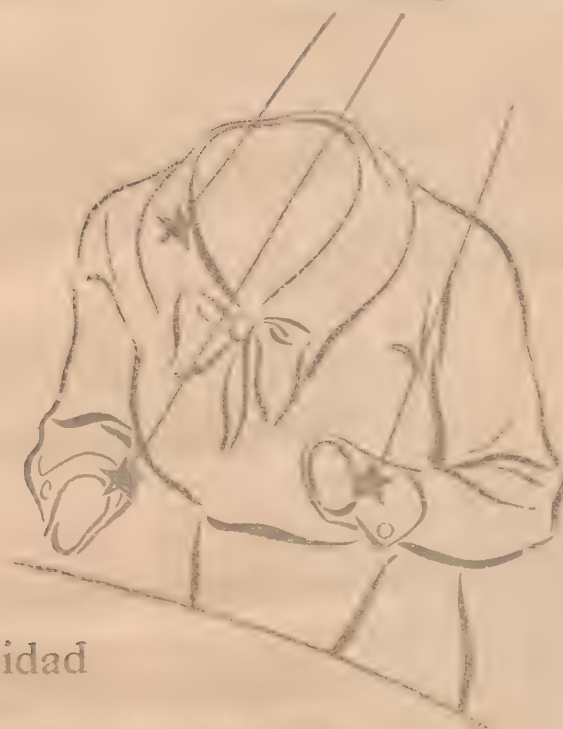
BARTOLOME MIRE

Los bordes del cuello

y de los puños

se ensucian

más pronto...



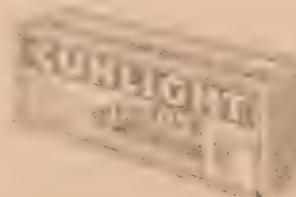
La cualidad

"EXTRA JABONOSA"

del Jabón Sunlight

los dejará como nuevos

NO es necesario que digamos a usted
que las partes de más roce de las
prendas requieren un lavado extra para
quedar verdaderamente limpias. Usar ja-
bones ordinarios significa fregar más y
por lo tanto mayor desgaste - algunas veces
la ruina de una prenda de valor.
Jabón Sunlight es diferente. Sunlight tie-
ne la exacta composición de materia
jabonosa que obra directamente sobre
los tejidos. Está fabrica-
do especialmente para este
fin, para que rinda la
espuma extra que requie-
ren las partes sucias de
las prendas limpiándolas



con rapidez y eficacia. Usted encontrará
que una ligera jabonadura de Sunlight
es suficiente para que deje una capa
de jabón sobre la parte sucia. Y cuando
esta capa de jabón puro cumple su
tarea, aún hasta las manchas más rebel-
des ceden y desaparecen.
La próxima vez pruebe jabón Sunlight,
y verá por sí misma como su es-
puma extra jabonosa cuida su ropa
asegurándole mayor du-
ración con un lavado
más rápido y con me-
nos fregado. También no-
tará usted cuán suave-
mente trata sus manos.

Usted no puede estar sin

JABON SUNLIGHT

LEVER HNOS. LTDA.

ESMERALDA 70 • BUENOS AIRES

S.L. 1623

Esta noche SI TOSE SU NENE...



Si el niño se despierta, tosiendo y angustiado, atájele el resfrío en seguida sin peligro: con el Vicks Vaporub. No hay que darle nada por la boca, nada que trastorne el estómago delicado. Basta con frotarle el cuello y el pecho con este agradable ungüento.

El alivio es rápido, dejando tanto a usted como al niño

volver a conciliar el sueño. Y mientras ambos duermen, el Vaporub sigue combatiendo el resfrío, de dos modos:



1. POR PENETRACION. A través de la piel, a la manera de una cataplasma, el Vaporub "extrae" la tirantez y el dolor.
2. POR INHALACION. Al mismo tiempo, los vapores medicinales y sanativos que el Vaporub despiden se inhalan, con cada aliento, directamente a las vías respiratorias inflamadas — sitio mismo donde el resfrío se halla alojado.

Al amanecer, casi siempre, los peores síntomas del resfrío han cedido.

Se Frota

**VICKS
VAPORUB**

y Basta

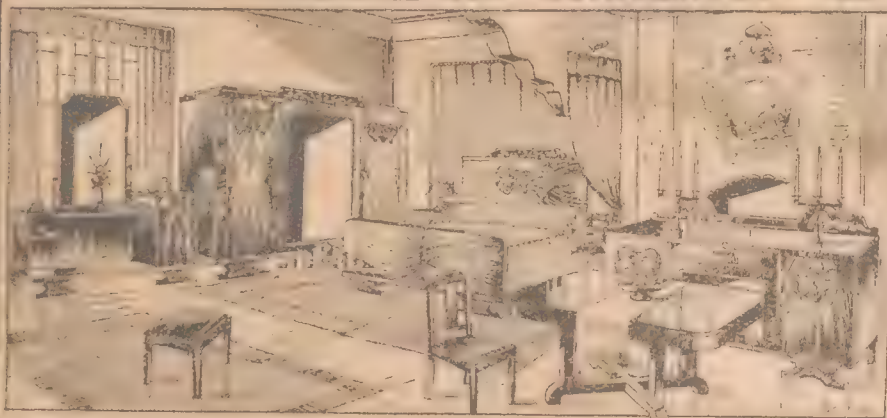
La Clave del Éxito GUIA DE FELICIDAD

Si no tiene suerte, si tiene anhelos y desea alcanzar la DICHAS, pida este libro que le indicará el camino del ÉXITO, mediante el dominio del DESTINO. Remita 0.20 en estamp. y su dirección al

Sr. PAUL MERY — San Martín 3531 — ROSARIO (S. Fe)

RAVEL HNOS
FABRICANTES IMPORTADORES

BUENOS AIRES 1835 - CORRIENTES - 1851



NUEVAS CREACIONES RAVEL. EXCEPCIONAL CONJUNTO DE DORMITORIO Y COMEDOR, construcción sólida, decoración en nogal, tallas en relieves, completo

450

Encarecemos su visita sin compromiso — Despachos inmediatos — Catálogo General Gratis

ACEPTAMOS EN PAGO TITULOS DEL EMPRESTITO PATRIOTICO

RAVEL Hnos. - Corrientes 1835 al 1851 - Bs. As.

LEA TODOS LOS VIERNES

EL HOGAR

LA REVISTA PARA LAS FAMILIAS.



PANORAMA SONRIENTE

Por LORIBAN PETISEN

Almendras amargas y alteñiques

Todos conocemos los desventurados amores de Tristán e Isolda, que murieron el mismo día, él por ella y ella por él, como asimismo que esta atrayente leyenda de amor nace de algunos poemas franceses del siglo XII, aunque otros muchos supongan una reconstrucción imaginativa de Wagner, que evocando fábulas de su propio país, las inmortalizara al inmortalizarse. Pero somos pocos los que poseemos el secreto del significado del nombre de Tristán.

Helo aquí, según Bedier:

"En tiempos remotos, el rey Marc reinaba en Cornouailles. Habiendo sabido que sus enemigos le rendían batalla, Rivalen, rey de Loonnois, cruzó el mar para ofrecerle ayuda. Le sirvió con la espada y el consejo con tanta devoción que Marc le otorgó en recompensa la bella Blanchefleur, su hermana, de quien Rivalen estaba profundamente enamorado. Pero apenas desposados, supo Rivalen que su antiguo enemigo, el duque de Morgan, había caído sobre Loonnois, arruinando sus campos y ciudades. Rivalen equipó sus barcos rápidamente, llevándose a Blanchefleur, que iba en camino de ser madre, a sus lejanas tierras. Desembarcó frente a su castillo de Kanoel, confió la reina a la guarda del mariscal Rohalt, y luego de celebrar consejo con los barones, partió para sostener la guerra.

Blanchefleur lo esperó largamente. Sin embargo, no debía volver. Un día supo que el duque de Morgan lo había muerto a traición. No lloró más; ni gritos ni lamentaciones, pero su cuerpo comenzó a abatirse de debilidad y laxitud; su alma quería, con voluntad de acero, arrancarse de su cuerpo.

Rohalt trataba de tranquilizarla.

— Reina — decía, — nada se obtiene añadiendo duelo a otro duelo. Todos cuantos nacen ¿no deben morir? ¿Que Dios acoja a los muertos y preserve a los vivos!

Pero la reina no le escuchaba.

Tres días aguardó para reunirse con su amado señor. Al cuarto día tuvo un niño, y tomándole entre los brazos:

— Hijo mío — le dijo, — he deseado tanto tiempo verte, y hoy veo la más preciosa criatura nacida de madre. Tristemente llegas a mis brazos; triste es el primer cariño que te hago, y por causa tuya sufro ahora la tristeza de morir. Y como has venido al mundo como enviado por la Tristeza, te llamarás Tristán.

Porque no suena bien o porque "no me suena", o porque "nunca lo tengo oído de tal manera", continúan hablando de insania.

Y, sin embargo, se dice insania, sin acento en la "i".

¿Qué desilusión!

Una casa vieja y seria me envía una circular ofreciendo un nuevo modelo de coche-motor.

El segundo párrafo reza así:

"Le parecerá a usted increíble andar en un automóvil tan moderno y tan fino, de precio tan reducido, de una marcha suave como una caricia y tan rápido como una centella que cae."

Lo que me parece increíble no es la caricia ni el precio, ni la suavidad — que ya es creer, — sino el denuesto del presunto comprador que sabe de antemano la suerte de toda centella...

Se oye o se lee a menudo, por ejemplo, que la actuación de un político, el gesto de un filántropo, la actitud de un gobernante, la campaña de un periódico, etc., son actos plausibles, es decir, que merecen aplausos.

Bueno, ¿cómo se llaman los que aplauden?

No es difícil: plausivos.

Esta palabrita hará carrera en los caminos que conducen a los altoparlantes.

Prueba de la influencia de la literatura cinematográfica norteamericana, es el siguiente cartel sobre el frontispicio de una confitería y caramelería:

"Nos proponemos endulzar la vida a todo el mundo."

(Hasta el día de la convocación de acreedores si no surte efecto el zalamero reclamo.)

Acerca de un crimen, el diario anunciaba:

"En un inquilinato ocurrió anoche un sangriento suceso. Después de una discusión, un hombre dió muerte a una mujer, de dos puñaladas. Por ocho pesos."

De donde se infiere que salió a cuatro pesos por puñalada.

No es caro.

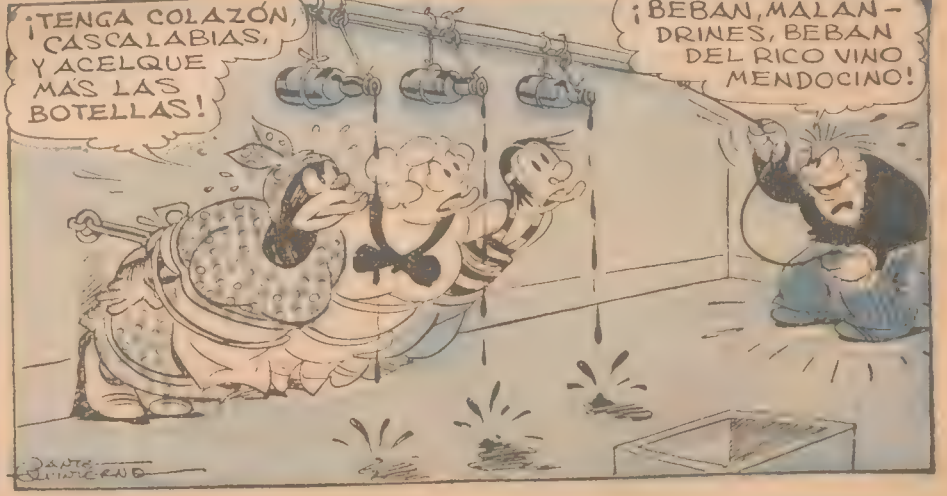
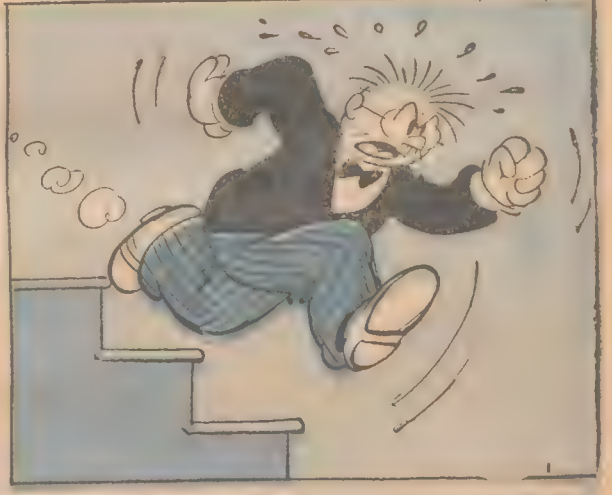
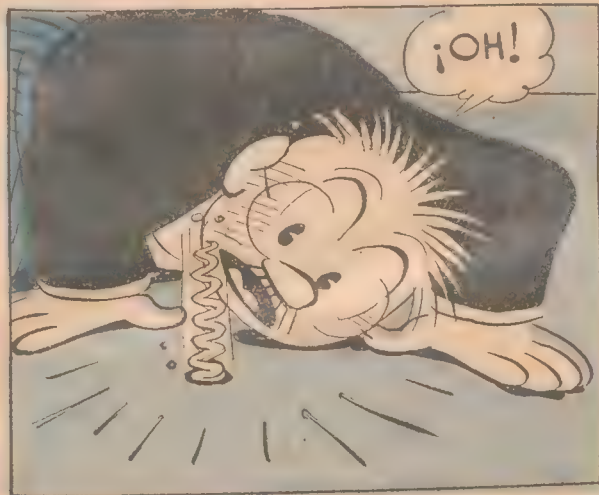
Mucho más cobró Sparafucile a Rigoletto... y con los lamentables resultados que son del dominio público.

Hay personas — más de un millón novecientos mil sobre los dos millones de cohabitantes bonaerenses — que hablan muy seriamente de insania, con acento en la "i".

FIN

Don Fermín

FOR DANIE QUINTERNO



vestigaciones del profesor Culler, se ha podido comprobar que existe una relación directa entre la acidez de la sangre y la deficiencia del calcio (sábase que cuanto menor es el calcio mayor es la acidez). La falta de calcio está de acuerdo con la falta de glóbulos rojos, en tanto que una cantidad excesiva de azúcar en la sangre mantiene una invariable relación con el abundante ácido.

De todo cuanto hemos establecido, se desprende que los seres nerviosos parecen accionar dentro de un círculo vicioso. Y la única manera de quebrarlo es hacer que esos seres mantengan un régimen alimenticio rico en calcio, que vivan una vida sencilla, con mucho sol, mucho aire y ejercicio, no sólo para desembarazarse del mal sino también para evitar que vuelva.

No se vive para comer...

(Continuación de la página 11)

Primera: Deficiencia de calcio en la sangre, resultante probable de la carencia de luz solar, verduras, fruta y productos lácteos.

Segunda: Una cantidad excesiva de azúcar en la sangre que tiende a desmineralizarse.

Tercera: Deficiencia de los glóbulos rojos.

Del informe producido por las ir-

IMPORTANCIA DE LAS GLANDULAS

Ya todos conocemos el gran papel que las glándulas desempeñan en el cuerpo humano. Son ellas las que deciden el color de nuestros ojos y de nuestro cabello, así como la calidad de nuestro físico, la forma de la figura, el peso y la estatura. Son las que nos

dan entusiasmo por la vida y las que nos protegen contra mil peligros. En suma, son las que dirigen nuestra existencia.

Parece extraño, ¿verdad? Y sin embargo es cierto.

Viene a nuestra memoria un caso curioso acontecido en Estados Unidos, cuando todavía imperaba la ley seca. A la comisaría fué llevado, beodo, un negro gigantesco. Inútiles resultaron los esfuerzos hechos por los policías para tratar de meterlo a empellones en un calabozo. El negro se resistió y pudo más que aquellos hombres juntos, por lo que fué necesario dejarlo en el patio, al aire libre. Llevado ante el juez fué decretada su libertad (acaso por no haber calabozo capaz de resistirlo), y cuando se le preguntó a qué creía él que obedecía su tamaño descomunal (pesaba 221 kilos y tenía 1.65 metros de cintura), contestó:

—Soy así porque siempre he bebido mucha cerveza...

A pesar de que la cerveza hace engordar—sobre todo la negra por la gran cantidad de azúcar que contiene, lo que en realidad dió a aquel negro tan extraordinario físico fué un desarreglo glandular ocurrido en su infancia. En su caso, una pequeña glán-

dula llamada pituitaria, y colocada en el centro del cráneo, actuaba lentamente.

Unas de las más importantes glándulas del cuerpo humano se halla colocada en el frente y a los costados del cuello, justamente debajo de la nuez. Esa es la glándula tiroides, y su misión consiste en regular la energía del cuerpo humano. Si ella actúa con excesiva celeridad, la persona que la posee será puro nervio, fácilmente excitable y muy sensible. Y si por el contrario es lenta, la persona carecerá de energía, no tendrá entusiasmo para nada y se cansará fácilmente.

Recién ahora las glándulas comienzan a recibir la atención que merecen, al punto que cuanto más conocemos acerca de ellas, más queremos saber.

Y veamos ahora la gran influencia que ejercen:

Un páncreas perezoso provoca diabetes; una anomalía en la glándula paratiroides da lugar al raquitismo; falta de secreción de la glándula timo es responsable por el tardío desarrollo de las criaturas; y una excesiva estimulación de la glándula adrenal produce anomalías en el proceso asimilativo de los alimentos.

¿Qué haremos entonces cuando las circunstancias de la vida, cual mareas que todo lo destruyen, nos suman en la incertidumbre y no sepamos qué hacer para calmarlas?

Tres serán los caminos a seguir:

Primero: El bisturí del cirujano que podrá cortar una parte de esa glándula y aminorar así su actividad.

Segundo: El uso de extractos glandulares sacados de los animales y aplicados al ser humano.

Tercero: La alimentación científica.

Este último procedimiento es el mejor. Las glándulas constituyen en el cuerpo un algo tan importante como los huesos o como los tejidos, y dependen, en su nutrición y actividad, de las corrientes sanguíneas. Y siendo así, ¿no es acaso lógico ingerir alimentos que proporcionen a la sangre esos elementos con los que luego ella habrá de alimentar a las glándulas para que éstas, a su vez, hagan que nuestros cuerpos rebosen de vida y salud?

Los experimentos realizados hasta la fecha parecen aporrear esta lógica. La bioquímica ha revelado la existencia de alimentos capaces de regularizar a las glándulas específicas. Así, la tiroides necesita sentirse alimentada constantemente con iodeína, y para que la timo funcione con regularidad, necesita vitaminas B. Las vitaminas A y C regularizan la actividad de las glándulas adrenales, en tanto que la vitamina B parece ser el alimento necesario para la pituitaria; poco azúcar y mucho sulfuro necesita el páncreas; las glándulas paratiroides se sienten directamente afectadas por la vitamina D y el calcio.

(En sucesivas publicaciones presentaremos ocupándonos de este tan importante tema que será, sin duda, recibido por nuestros lectores, por cuanto, entraña una serie de conocimientos que todos, sin excepción, deben poseer.)



Con este moderno y excelente Polvo de Tocador, la hermosura está al alcance de todas las damas. Sólo se requiere usar diariamente CHELA, que es suave, delicado, adherente e invisible, para que en seguida la belleza natural del rostro multiplique sus encantos y el cutis adquiera ese tono mate que tanto se ansía.

GRIET

Tonos: BLANCO - RACHEL - OCRE y CHAIR.

Caja 25 gms.	\$ 0.60
" 50 "	" 0.90
" 75 "	" 1.30



El buen humor en nuestros teatros

(DE LOS ÚLTIMOS ESTRENOS)

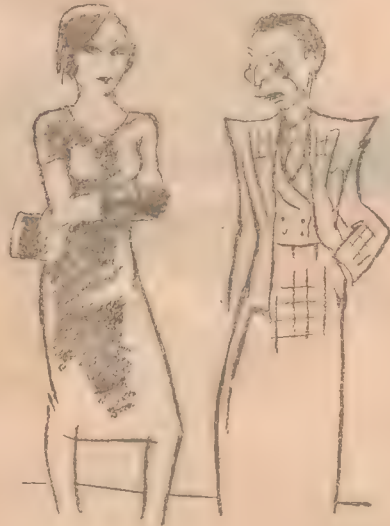
Apuntes de nuestro dibujante GINZO



SARA (Carmen Sanz). — ¡Su pregunta es impertinente! ¡Yo no he venido aquí a ser ofendida en mi virtud!

KELLING (J. G. Castro). — ¡Oh! ¡En este tribunal no hacemos milagros!...

De "EL HOMBRE Nº 15", teatro San Martín.

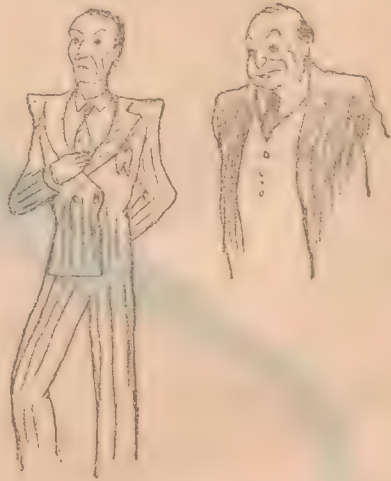


THEA (Alicia Vignoli). — Soy viuda...

DORO (A. Anchart). — ¿Hace mucho tiempo?

THEA. — Desde que murió mi marido...

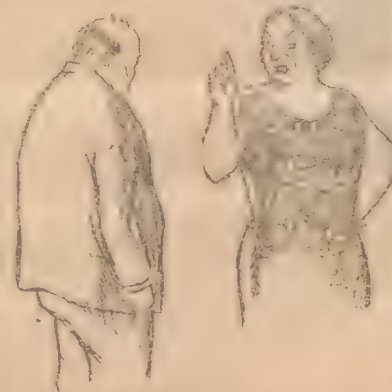
De "Alo, alo, responde", teatro Buenos Aires.



JUANITO (E. Alippi). — Con mi apellido y mis vinculaciones, espero alcanzar altas posiciones políticas.

RIGOBERTO (E. Muñio). — Vamos, piensa dedicarse a la salvación de la patria...

De "RIGOBERTO Y LAS TRES ELENAS", teatro Nacional.



ELENA (Ada Cornaro). — Siempre soñé con un yerno inteligente, activo y enérgico...

RIGOBERTO (E. Muñio). — Usted me halaga, querida suegra.

ELENA. — Es decir, un hombre completamente distinto a usted.

De "RIGOBERTO Y LAS TRES ELENAS", teatro Nacional.



ARISTOCRATA 1º (P. Palitos). — Ese amigo tuyo, ¿es de confianza?

ARISTOCRATA 2º (L. Malcolm). — Sí, ¿por qué?

ARISTOCRATA 1º. — Como lo veo tan mal vestido...

De "Alo, alo, responde", teatro Buenos Aires.

NO SABE PINTAR

¡Pero qué importa!



Steelcote no deja huellas del pincel y cualquiera, aunque no haya esmaltado en su vida, ejecuta trabajos que son el asombro de los mismos profesionales. Una mano sobre la pintura vieja del coche basta. No hay que pulir; Steelcote posee lustre natural muy duradero. A un costo de menos de \$ 10.— puede usted transformar el aspecto de su coche en unas horas. Steelcote viene listo para el uso; cada tarro trae instrucciones completas.

70 colores, a cual más hermoso.

Pídale en las buenas casas del ramo.

Camas, muebles de jardín, la heladera, el auto, el bote, Todo lo esmaltable, en fin, Queda bien con STEELCOTE.

Sres. L. D. Meyer & Cia. Lda. — Paseo Colón 309, Buenos Aires.

Sírvanse remitirme gratis el catálogo Steelcote.

Nombre

Dirección

Localidad

F. C.

Ella también esmaltan

Hay aún zonas libres para comerciantes exclusivistas.



Steelcote

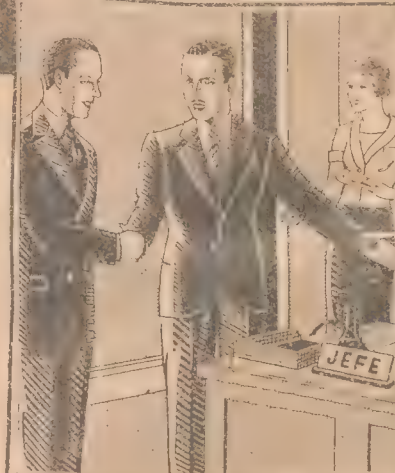
ESMALTE A BASE DE CAUCHO

UN ALTO CARGO

LOGRA EL DIPLOMADO EN EL ATENEO TECNICO Y COMERCIAL

UD. TAMBIEN

triunfará en pocos meses aumentando sus ganancias si estudia por correo un curso de esta Institución. SISTEMA FACIL, COMODO Y PERFECIONADO.



SOLICITE GRATIS LA "GUIA DEL EXITO" ATENEO TECNICO Y COMERCIAL
25 de Mayo 267. Bs. As.
EDIFICIO "LA SUDAMERICA"

Sueldos que obtienen los egresados		
Contador Mercantil	gana	\$ 500.—
Tenedor de Libros	" "	350.—
Mecánico de Aviones	" "	350.—
Ingeniero Mecánico	" "	800.—
Mecánico de Autos	" "	300.—
Cajeras	ganan	200.—
Químicos	" "	500.—
Idóneos de Farmacia	ganan	300.—
Taquígrafos	" "	200.—
Prof. de Corte y Conf.	gana	300.—

GRATIS

Recibirá con el primer material de estudio un Diccionario de 500 páginas, un Certificado de Inscripción y un Carnet de Alumno, artísticamente encuadrado.

Valiosos obsequios de libros corresponden a cada curso

Nombre y Apellido

Calle y Número

Localidad

Provincia o Territ. P. C. C.

Curso que le interesa M. A. 147

Comprensión

CUENTO

Por

AUGUSTO BAILLY

OLVIDANDO sobre la mesa de la cocina las manzanas que acababa de comprar para convertirlas en sana mermelada, el señor Lantier, por una costumbre de viejo oficinista, se había puesto a leer el papel impreso en el cual venían envueltas.

Era una manía... No podía caer en sus manos un diario, aunque fuera de quince días atrás, sin recorrerlo ávidamente. Para comprar en los kioscos, esos cajones llenos de polvo que son la morgue de los libros, lamentables librerías despreciados por todos, economizaba ferozmente, apasionadamente; él mismo hacía sus mandados, preparaba su comida, cosía sus botones, enceraba los pisos, y sólo una vez por semana hacía ir una mujer a limpiar la casa. ¡Y, sin embargo, no era feliz!

Los cincuenta años habían arrugado su frente, enralecido sus cabellos, y, si sus pequeñas rentas aseguraban su vida, no la llenaban. Ahora lo comprendía: el hombre no había sido hecho para la vida solitaria... ¡Debería haberse casado! Pero, sin duda, la hora había pasado..., y el señor Lantier leía, leía sin cesar, pudiera ser que para no pensar y también porque la lectura es como una amistad.

Era en la última página de una revista de modas donde la frutera había envuelto las manzanas. Había ahí una curiosa correspondencia que el rentista absorbía con satisfacción. Una mujer, que firmaba "Flor de Durazno", prodigaba los tesoros de una inagotable sabiduría. Poseía la ciencia de

dos, "Botón de Oro", "Nube de Abril", "Una Incomprendida", "Sonrisa Blanca", etc., le preguntaban la manera de curar los sabañones, una receta contra los puntos negros, si se puede estar seguro de la inmortalidad del alma, cómo se hacen brotar los jacintos en el gollete de una botella, etc. "Flor de Durazno" respondía con soltura a las preguntas más inesperadas; pasaba de la hidroterapia a la filosofía con una agilidad de acróbata, y se mostraba a la vez ingeniosa, práctica, delicada, sensible a todas las desgracias físicas como a los sufrimientos morales.

El señor Lantier apuntó en su libreta el nombre de la revista, diciendo para sí, que algún día podría necesitar los consejos de esa enciclopedia.

Al otro día, en efecto, escribió a "Flor de Durazno" preguntándole qué procedimiento debería usar para terminar con los estragos causados por la polilla en un viejo armario. En el momento de firmar dudó un instante. "Flor de Durazno" sólo parecía

un diccionario. Lectoras adornadas con los seudónimos más varia-

mantener correspondencia con mujeres. Sin duda le convendría adoptar un seudónimo femenino. El señor Lantier reflexionó, pegó con perplejidad la estampilla en el sobre que le aseguraba una respuesta; de repente su figura se iluminó, y firmó valientemente: "Radiante Aurora".

Quince días después poseía la infalible receta:

"A "Radiante Aurora".— Inyecte en cada agujero algunas gotas de bicloruro de mercurio al uno por mil, y tápelos con cera. Para sacar las manchas hechas por este fin, limpie todo el mueble con trementina y déjelo secar veinticuatro horas. Pásele goma laca con alcohol. Deje secar veinticuatro horas. Lustre con un trapo de lana, después de haberle pasado cera."

—Prefiero dejar los agujeros— se dijo el señor Lantier, acobardado con el trabajo que le daría la receta.— ¡Ah, cómo brillará su departamento!... ¡Con una mujer como ésta debería haberme casado!

Y su imaginación quimérica le representaba al instante lo que sería su vida, si "Flor de Durazno" consintiera en participarla. ¡Ah! ¡Si también ella fuera libre!... ¡Si no fuera demasiado tímida, sobre todo de-



masiado joven!... Tal sagacidad, en todos los conocimientos, indicaba, sin duda alguna, que había pasado la primera juventud. ¡Si prefiriera a las alegrías fugitivas de la juventud y de la fortuna una felicidad tranquila y duradera!...

El señor Lantier releía la respuesta: "...goma laca con alcohol..., lustre con un trapo...", y esas palabras parecían decirle: "Yo soy su amiga lejana, me intereso por todo lo suyo..."

El viejo solterón perseguido por secretas esperanzas que no se atrevía a confesarse, continuó con la correspondencia.

Cada semana, durante dos meses, "Ra-

tenaria cuando la hicieron esclava, lo mismo nosotros debemos esperar la dicha hasta el final de nuestros días. Para mí la espero con confianza y tampoco soy muy joven; las flores de mi duraznero se han convertido en fruto..."

Este juego daba excelentes resultados. Las espadas se tocaban. Los dos adversarios no alcanzaban a herirse. Entonces "Radiante Aurora" hundió un poco más el hierro preguntando a su oráculo:

"¿Cuáles son, según usted, las cualidades que un esposo debe preferir en el otro?"

La respuesta fué:

"La indulgencia, la paciencia, el orden, el amor al hogar, el gusto a los placeres simples, la moderación en todos los deseos de la vida."

Embriagado de alegría por esta respuesta, pero temiendo que tanta felicidad se le escapara, "Radiante Aurora", en un grito de angustia, experimentó una nueva duda:

"¿Se puede gustar todavía cuando hilos de plata adornan nuestra cabellera?"

"Flor de Durazno" la calmó con esta noble respuesta:

"El sensato considera al corazón y no a la cabeza. El corazón no tiene cabellos blancos. Como que no tiene cabello."

"Es alegre — se dijo. — ¡No solamente posee una experiencia rara y una ciencia incomparable de la vida, sino que también manifiesta una fantasía que debe hacerla encantadora!"

diante Aurora" solicitó de "Flor de Durazno" consejos que, por una diestra transición, pasaron insensiblemente del dominio de los muebles y de la farmacia al del espíritu y del corazón. El valiente Lantier se felicitaba por haber elegido un seudónimo femenino. ¡Jamás "Flor de Durazno" hubiera correspondido tan asiduamente a un hombre; jamás le hubiera hecho a él esas confidencias que ahora se mezclaban con las recetas!

"Radiante Aurora" escribía:

"No soy muy joven, y mi aurora es un mediodía... ¿Podré esperar yo, que he vivido solitaria, encontrar un día el alma hermana?"

Y "Flor de Durazno" respondía:

"No hay que desesperar jamás. Lo mismo que la madre de Darius era casi cen-



Entretanto, "Flor de Durazno" atormentaba el sueño de "Radiante Aurora". El señor Lantier la amaba; no podía disimularse. La amaba sin haberla visto jamás, a esta consejera ingeniosa y erudita que no encontraba difícil ninguna pregunta, y que respondía a todas con la misma gracia y competencia. Trataba de figurársela y se formaba de ella una imagen conforme a sus deseos: elegante con sencillez, no muy joven sin haber perdido sus encantos, de ninguna manera bonita...; ¡una mujer bonita no lo hubiera aceptado por marido!..., pero radiante de inteligencia y sonriendo con bondad.

He aquí que un día cuando él se preguntaba con terror por qué medio haría saber a "Flor de Durazno", sin ofenderla, el deseo que tenía de verla — de verla con los ojos del cuerpo, no solamente con los del ensueño, — leyó estas palabras en la correspondencia de la revista de modas:

"Se ruega a "Radiante Aurora" pasar por las oficinas de esta revista para retirar una carta personal."

¡Ah, esta carta!... ¡Veinte veces, cien veces la leyó, y durante toda la noche la recitó de memoria! Como si hubiera penetrado sus deseos ocultos y apasionados, "Flor de Durazno" le escribía, la primera, y la inteligencia de sus almas, la fusión de sus corazones, su misteriosa comprensión, todo, en fin, era tal entre ellos, que ella le decía precisamente lo que él mismo hubiera querido decirle:

"Mi querida "Aurora": Nos conocemos bastante para buscar conocernos mejor. Lo que me ha hecho saber de usted me asegura que nuestros menores gustos se corresponden. Déjeme decirle simplemente: si fuera hombre, pediría su mano. Como soy mujer reclamo su amistad. ¿Quiere que nos veamos? Si acepta, me encontrará el jueves, a las cinco, en la estación del Norte. Tendré un ramo de mimosas; le ruego que lleve uno usted también."

El señor Lantier fué a la cita con una hora de anticipación. Se afeitó, empolvó, perfumó: vestido con su mejor ropa, con los zapatos lustrados, su bastón de puño de plata, un gran ramo de mimosas en la mano, estaba casi elegante. Desgraciadamente la emoción lo embargaba. Se decía:

"¡La voy a ver!... ¡Cómo se sorprenderá! ¿Le gustará? Ella lamentaba no ser hombre para pedir mi mano. Y soy yo el que pedirá la suya... ¿Qué me responderá?"

Abismado en estos pensamientos, en estos tormentos, en estos ensueños, pasando de las certidumbres más resplandecientes a las desesperanzas más abrumadoras, el señor Lantier, de repente, dió un salto hacia atrás, espantado. Un gran diablo de seis pies de alto, con aire de luchador, tremendos bigotes, acababa de ponerle en medio de la cara un tremendo ramo de mimosas, interpeleándolo con voz gangosa:

(Continúa en la página 31)

TODOS LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS MANOS
PERO MUY POCOS SABEN LEERLO

APRENDA USTED A HACERLO

LA MANO DE LOS TRES CIRCULOS

HE aquí una mano que presenta tres zonas importantes, cada una de las cuales alcanza su máxima potencia dentro de los círculos, y con relación a los ángulos de 90 grados que aparecen en dos de ellos.

Observemos primeramente la zona correspondiente al monte de Venus, demarcado por una fuerte vitalis, y que aparece amplio y perfectamente emplazado en la palma. Es en el espacio comprendido en el ángulo, que se proyecta en forma de compás o como los haces de luz de una pantalla, donde deben buscarse las signatures más características. Por otra parte, este ángulo sirve para medir la duración de la vida, del siguiente modo: mídase la parte de la vitalis comprendida entre su nacimiento, en la parte superior del pulgar, y la primera línea del ángulo. Corresponde, más o menos, a un término de seis años de vida. Transpórtese dicha medida, cuantas veces dé, sobre la totalidad de la vitalis y se tendrán así marcadas etapas de seis en seis años.

Pasemos ahora al círculo que toma las yemas de los dedos del medio o Saturniano y anular o Solar, o de Apolo. Observamos, en primer término, que en el Saturniano las signatures quedan fuera de la línea del ángulo, y en el Solar, dentro. Dos zonas que podríamos llamar asimétricas, y que definen la colocación de los símbolos cuyo análisis haremos.

Dedo de Saturno.

Estrella.—Cuidado con la pólvora, las granadas de mano y los sitios donde hay explosivos o cosas que se pueden inflamar fácilmente.

Reja.—Signo desfavorable que ha de relacionarse con el anterior.

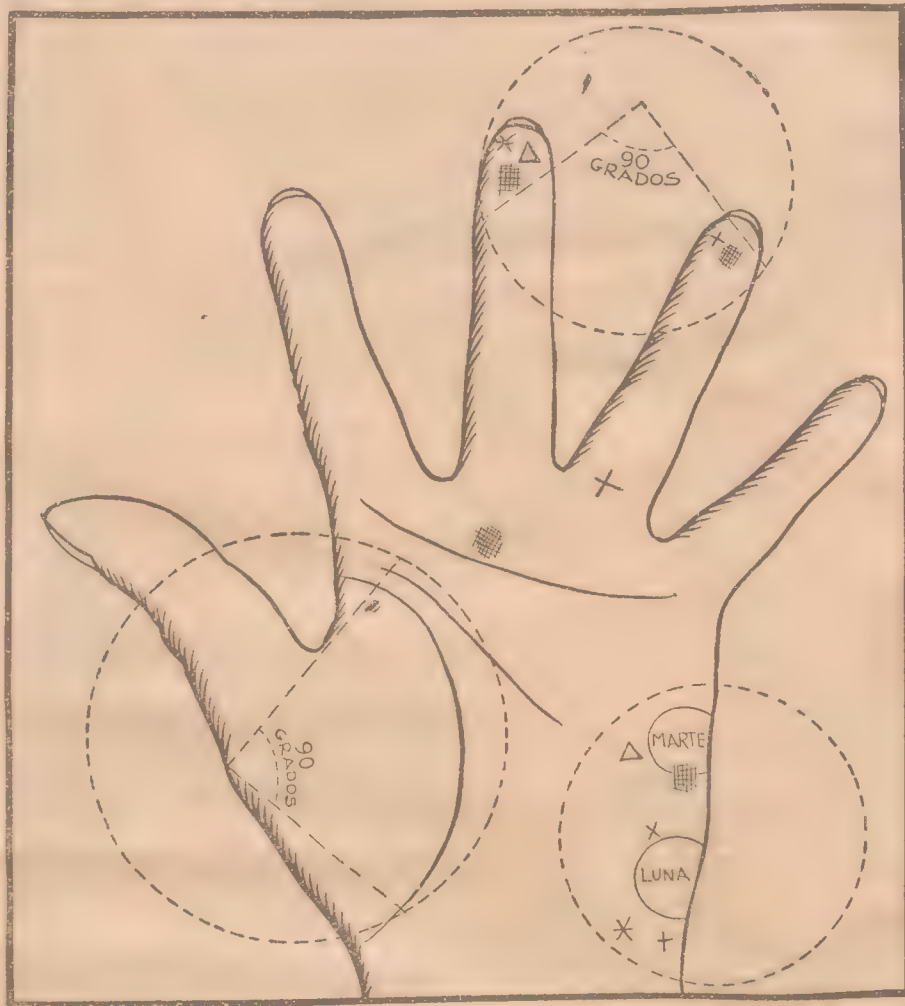
Triángulo.—Muy mala suerte en trabajos relacionados con extracciones de minerales, pozos de petróleo, etc. ¡Cuidado con el grisú y los gases de los túneles!

Dedo del Sol.

Cruz.—Padecimientos originados por las aficiones artísticas y el deseo de triunfar.

Rejilla.—Corroboración la afirmación anterior y la acentúa.

(La cruz que aparece en la base del dedo, sobre el monte del Sol, bloquea en cambio bastante estos augurios pesimistas, y denota que



momentos más difíciles para su existencia, propiciando el gesto o la actitud de concordia necesaria para que el símbolo anterior no adquiera la significación de una verdad fatal y terrible.

Monte de la Luna.

Está rodeado de algunas signatures, como ciertos planetas de satélites. Indaguemos su lenguaje.

Cruz.—Tristeza. Opresiones sentimentales. Influencia de los sentimientos sobre las ideas.

Estrella.—¡Cuidado con los viajes! Los mareos serán continuos, las enfermedades, contraídas durante los mismos, harán peligrar su salud. Y se advierte también peligro por agua.

Cruz.—Debajo del monte. Suerte relativa, quizá derivada de esos viajes, en el sentido monetario. Recibirá un legado, una donación o una herencia, cuyo monto debe buscarse en otras signatures promisoras. Si no existe una línea de la suerte bien categórica, quiere decir que los beneficios a que nos referimos no serán ni muchos ni duraderos.

LA REJILLA SOBRE LA LINEA DEL CORAZON

Resta examinar la signature que aparece en los límites inferiores del monte de Júpiter, casi tocando la línea del corazón. Complementa todo lo dicho respecto a los fracasos y alternativas melancólicas denunciadas por esta mano.

SIMBOLOGIA DEL PULGAR

Obsérvese el pulgar cuya estampa reproducimos. Para el estudio del mismo debe procederse de acuerdo con la orientación que marca las breves leyendas. La voluntad, el carácter, la índole moral deben investigarse en el extremo superior del dedo, sin desdeñar el examen de la uña. La lógica, el raciocinio, en una palabra, la naturaleza ideológica, ocupa la parte inmediatamente posterior. Y el amor se determina en su asiento, casi contra la primera rasceta de la muñeca.

Pero es un error muy común, que queremos desvirtuar, el considerar exclusivamente al monte de la Luna como la región donde se asientan las líneas y signatures que acreditan la capacidad amorosa, ya sea ideal o física del individuo. También pueden develarse indicios en otros puntos.

si el dueño de la mano sabe aprovechar sus amistades y las influencias derivadas de la vida social y de la comunidad con otros artistas, obtendrá victorias, no muy elevadas que digamos, pero victorias al fin, lo que basta y sobra para un espíritu excesivamente ambicioso.)

Pasemos ahora al tercer círculo, que encierra en su espacio al monte de Marte y al monte de la Luna, con algunas figuras muy significativas.

Monte de Marte.

Rejilla.—Mal carácter, espíritu propenso a la discordia. Naturaleza impulsiva. Deberá sobre todo evitar las riñas, pues la muerte en pelea está claramente expresada en este caso.

Triángulo.—Después de lo que acabamos de afirmar, el triángulo que aparece al costado del monte de Marte proporciona una sensación de alivio. Si bien no bloquea o morigera lo anunciado anteriormente, demuestra que existen en el dueño de esta supuesta mano facultades capaces de hacerlo reflexionar, en los

LAS RAZAS Y LAS MANOS

No entraremos a hacer una disquisición etnológica, porque no encaja dentro de los propósitos de esta página, si bien en diversas circunstancias hemos recurrido y debemos recurrir a esa rama del conocimiento, para apoyar aseveraciones que se relacionan con la quiromancia. Pero es evidente que, al observar una mano, debe tenerse en cuenta la raza y la nacionalidad de la persona. Los celtas, por ejemplo, tienen un tipo de mano sumamente diferenciado. La base de la misma es, por lo general, ancha y aplastada, y los dedos más bien largos y delgados y ligeramente aplanados. El clima influye también sobre el tipo de mano, y así las de regiones cálidas están más hidratadas y anchas que las que provienen de países fríos. Las manos de los negros son, por lo común, desproporcionadamente grandes, y a la vez la de los individuos de origen latino, del Sur de Italia o de España, son más bien cortas, categóricas, de dedos resueltos y proporcionalmente más anchas que largas.

CONSERVE ESTA PAGINA Y TENDRA EL MEJOR TRATADO DE QUIROMANCIA

Cómo se realiza la ayuda social en los Estados Unidos

Por PETER PAN

DON Quijote de la Mancha fué, evidentemente, el precursor del servicio social. Su romántico deseo de enderezar entuertos y ayudar a los desvalidos es el moderno ideal sociológico. Los métodos han cambiado con los tiempos, y la espada del caballero andante y el yelmo de Mambrino han sido substituidos en Norte América por una complicada organización que se extiende por todos los estados de la Unión.

El servicio social nació en los Estados Unidos hace treinta años, cuando el extraordinario aumento de la población y rapidísimo desarrollo industrial y comercial fueron causa de la aparición de nuevos problemas psicológicos y sociales, y comenzó como obra privada de personas altruistas, de corazón generoso e ideas avanzadas, aunque sin preparación técnica.

Hoy las asistentas sociales deben seguir cursos de especialización en las universidades, que las habilitan para emplear los últimos adelantos de la ciencia en su trabajo. Entre los tópicos de estudio se encuentran la psicología, economía política y doméstica, y problemas industriales como la desocupación, salarios, nivel de vida y accidentes de trabajo; los problemas de la inmigración y ciudadanía; los familiares de divorcio, incompatibilidad, abandono, ilegitimidad, etc.

En los barrios populosos de las grandes ciudades existen los llamados Settlement Houses u Hogares Sociales. En ellos, un grupo de asistentas, especialmente preparadas para el afecto, trabajan con el fin de lograr el mejor ajustamiento de cada individuo a la familia y a la sociedad.

Asociaciones caritativas, o más frecuentemente, donaciones y legados, sufragán los gastos de estas instituciones, que desarrollan múltiples actividades.

El Settlement House ocupa, por lo general, un edificio amplio, construido o refaccionado especialmente. Una profesora de ejercicios físicos vigila el gimnasio, donde se enseña gimnasia sueca y rítmica, natación, pelota al cesto, etc. Otra asistente tiene a su cargo la organización de los diferentes clubs de cocina, de costura, de idiomas, de debates literarios, de baile, de deportes y de economía doméstica. Existen también clubs musicales, en los que toman parte los que desean aprender a ejecutar un instrumento de música o a cantar en coro. Una vez por semana la casa abre sus puertas a las familias del vecindario y les ofrece exhibiciones cinematográficas o pequeñas veladas literarias y musicales con el concurso de sus miembros. Fácil es imaginar el valor psicológico y social de tales actividades. En el Settlement House se reúnen las niñas de siete a catorce años, dedicándose a actividades útiles, el tiempo que en los barrios pobres y populosos pasan, generalmente, en la calle, sin vigilancia de ningún género. Aprenden allí a coser, a lavar, a planchar, así como también desarrollan el gusto por los deportes, por la vida ordenada y sana. Muchas veces las criaturas de los barrios pobres se avergüenzan de presentar a sus amigos la miseria del conventillo en que viven; el Settlement House les brinda, con sus fiestas, recibos y campeonatos deportivos, la oportunidad de hacer vida social en un ambiente agradable y cordial.

Para las madres ofrece múltiple ayuda. En muchos de ellos se han instalado grandes lavaderos eléctricos, en los que por algunos centavos pueden lavar y planchar toda la ropa de la semana, empleando para este trabajo los aparatos mecánicos más modernos

y eficientes. Cuentan, además, con el servicio de casas cunas. Las madres que trabajan dejan ahí sus hijos desde los que tienen una semana hasta los de siete años. Los bebés son entregados a una enfermera especializada; los mayores, a una profesora de kindergarten, que los cuida, entretiene y enseña hasta que son recogidos por sus respectivas madres a la vuelta del trabajo.

En el hogar social reciben también alimento sano y abundante por una cuota ínfima, que se aplica a las personas que pueden pagarla. Esta pequeña contribución tiene el objeto de quitar a la obra el carácter de caridad, que muchas veces ofende, y otras alcanza el resultado contraproducente de acostumbrar a las personas a recibir todo sin que les cueste ningún esfuerzo.

Uno de los aspectos más interesantes de esta obra es aquel a que aludí en el primer párrafo de este artículo. el de enderezar entuertos, en otras pa-

labras, el de ayudar a las personas a resolver sus propios problemas y ajustarse así al ambiente.

La casa es una verdadera clínica, a la que acuden aquellos que tengan un

problema que resolver o una dificultad que vencer. Padres que distanciados de sus hijos por la diferencia de educación y edad los ven alejarse sin que sus consejos sean escuchados (esto es muy corriente en el caso de los in-

(Continúa en la página 47)

LUZ POTENTE Y ECONOMICA

PARA TODO USO

RADIOSOL

a KEROSENE o NAFTA

500 BUJIAS

a UN CENTAVO por HORA

Solicite PROSPECTO GRATIS No. 268

CUARETA, C^{LA}

CERRITO, CANGALLO

BUENOS AIRES

DESDE \$ 21.

HASTA \$ 30.-



RESFRIOS GRIPE

Cuatro GENIOLES en un día, cortan un resfrio.

Tome el segundo GENIOL a la hora de haber tomado el primero. Los otros cada dos horas.

La descongestión que ellos producen, agregada a la actividad circulatoria que desarrollan, favorecen la rápida "maduración" del Resfrio y la pronta eliminación de las toxinas que al acumularse podrían provocar una Gripe.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

30

SINTONICE LOS BAILES GENIOL

LAS TRES MEJORES ORQUESTAS

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO



AIROSA, elegante, despertando admiración, Margarita de Rialmar descendía por la calle Suipacha con su paso menudo y rápido, que sonaba rítmicamente sobre el embaldosado, a pesar de los innumerables ruidos callejeros. Iba de compras, sin más pensamiento que poder regresar a su casa satisfecha de su salida, llevando en sendos paquetes el sombrero, los guantes y los zapatos que se había propuesto adquirir.

A su paso, los hombres, hechizados por el caudal de sus gracias, vertían en sus oídos las frases más llenas de miel.

—¡Adiós, trituradora de corazones!

—¡Quién pudiera servir de alfombra a esas piececitos encantadores!

—¡Por una sonrisa de sus labios daría todos los tesoros del mundo!

Margarita los oía como quien oye llover, de tan acostumbrada que estaba a que le regalaran los oídos con inesperadas salidas. Sin embargo, había veces que no podía ocultar una sonrisa, y sonreía con delectación, gozándose de la ansiedad de sus galanteadores, que se daban entonces por muy bien pagados.

A pesar de su paso menudo y rápido, de tanto en tanto se detenía frente a una vidriera para contemplar los objetos expuestos en los escaparates. A veces sus ojos no tenían este propósito, sino el de espiar, a través de los espejos del fondo de las vidrieras, a sus cortejadores, por el sólo gusto de verles la cara sin pecar de indiscreta. Luego seguía su camino, rápida y grácil, sin un mal pensamiento, sin acordarse de lo que acababan de decirle.

Al llegar a Cangallo tuvo que detenerse por hallarse el tráfico obstruido por el incesante pasar de vehículos. Parada junto al cordón de la acera, veía pasar los autos, en interminable cadena, todos ocupados. Unos llevando en su seno a un par de ancianos; otro, a un señor magro, con cara de pocos amigos, fumando un grueso cigarro; otro, a un hombre en cuyo rostro podía leerse una inquietud incontinente y un loco deseo de llegar cuanto antes a su destino; pero los más conducían sendas parejas, amarteladas, camino del amor. Margarita los miraba a todos sin curiosidad, sin envidiar a nada, sentir pena o interés por alguno. Pero de pronto se sintió como sacudida por una corriente eléctrica. En uno de aquellos coches que pasaban vio a Leopoldo Rémol, el marido de su entrañable amiga Susana. Pero su sorpresa no obedecía a haberle visto pasar dentro del coche, sino a que iba acompañado de una mujer que no era Susana; de una mujer que debía ser la rival de su amiga, la usurpadora de su amor.

Leopoldo avanzó hasta Margarita, se inclinó ceremoniosamente a ella y le tomó la mano para besársela.



Sin salir de su asombro siguió al coche con la vista, viéndole perderse calle adelante, confundido con los demás. Cuando reaccionó, no hubiera podido precisar el tiempo que había transcurrido; las personas que ahora la rodeaban no eran las mismas que la rodeaban cuando fué detenida por el paso de los coches; aquellas acaso ya estarían muy lejos.

Se pasó el pañuelo por el rostro, que lo sentía abrasado. ¿Era posible lo que acababa de descubrir? Leopoldo Rémol, tan serio, tan adusto, ¿pagaba así el gran amor que le profesaba la buena de Susana? Pero no era esto lo que más la preocupaba en ese momento, sino que Leopoldo... ¿Por qué no repetírselo, si era verdad? Ella sentía un gran afecto por él... quizá más que un gran afecto. Era algo inconfesable, que le espantaba. De haberle dicho él: "Te quiero, Margarita", ella le habría respondido, echándole los brazos al cuello: "Y yo te quiero a ti más, muchísimo más, Leopoldo." Pero él nunca le había dicho aquellas tres palabras, ni siquiera se había dado por enterado de sus insinuaciones.

Estos arrebatos pasionales eran breves, pero se sucedían con demasiada frecuencia. Pasado el arrebato, Margarita caía en un estado de abatimiento que la ponía en trance de enfermar; no obstante, una crisis de lágrimas, a veces por demás ruidosas, ponía término a su abatimiento y la vida seguía deslizándose por ella tan tranquila como si nada la hubiera trastornado.

Desde luego, su angustia tenía dos causas: sus fracasos sentimentales y su latente deslealtad para con su querida amiga. Podía te-

ner una tercera causa, muy justificada por cierto, pero ésta no le preocupaba. ¿Qué era su honor ni el honor del mundo entero frente a los problemas del corazón? No era ella tan mojigata para creer que la mujer se denigra deseando a un hombre, aunque este hombre sea casado... y casado precisamente con su mejor amiga. Ella no era una sentimental, una romántica, capaz de decir a un enamorado: "Te querré hasta la muerte. Si faltara a mi palabra, mátame." No; ella sólo era capaz de decir: "¡Te quiero más que a mi vida!", y de decirlo de corazón aunque su amor sólo durara la vida de una falena.

Pensaba todo esto sin moverse de donde se había detenido; sin sentir los codazos y los empujones de la gente. Y tornó a pasarse el pañuelo por el rostro. Esto pareció despejarla.

"Ya sé lo que tengo que hacer — se dijo — se lo diré a Susana. Le haré que le pierda el cariño que le tiene, y esta será mi mejor venganza."

Este pensamiento la hizo olvidarse de los propósitos con que había salido de su casa. Ya no se acordaba del sombrero, ni de los guantes, ni de los zapatos. Consultó la hora en su relojito pulsera. Eran las diez y seis minutos. Tenía tiempo para visitar a su amiga. A esa hora era casi seguro de que la encontraría en su casa, porque Susana no era muy amiga de salir.

Detuvo un auto que pasaba, y subió a él. Se lo diría todo a su amiga, exagerando un poco la verdad, para que el delito pareciera más grande, más condenable...



COMENTA
POR
ELENA
O. MUSA

razón? ¡Claro está que podía ser! Y a esta mujercita buena, cariñosa, enamorada y agradecida de su marido, ¿podía ella, en plena convalecencia, descerrajar el terrible pistoletazo de su delación? No. Podía sentir en su corazón el más amargo de los sedimentos; pero no podía ser una perversa. Si el gran cariño que sentía por Susana la obligaba a defenderla, ese mismo cariño le imponía el dolor de callar. Susana continuó hablando:

—Pero ya me siento bien, querida... Un poco débil, un poco cansada... pero esto pasará pronto. Cuando me reponga, Leopoldo me llevará al campo; pasaremos allá un par de meses, juntos, solos, como en plena luna de miel...

¡Como en plena luna de miel! Si Susana hubiera adivinado el daño que le hacía con estas palabras!... Afortunadamente, no lo

adivinó. Margarita la palmeó con un júbilo que le costaba un gran sacrificio.

—¡Como en plena luna de miel! Pues te felicito con toda el alma...

En este punto, inesperadamente, apareció en la puerta Leopoldo. Al verlo, Susana le sonrió jubilosa, exclamando:

—¡Acércate, Leo! ¡Mira quién está aquí!

Margarita, de espaldas a la puerta, lo presintió, y sintió que todo su ser se sacudía nerviosamente. Leopoldo avanzó hasta Margarita, se inclinó ceremoniosamente a ella y le tomó la mano para besársela.

—Encantado de verla por aquí — dijo.

Margarita sintió el beso de Leopoldo en su mano como el contacto de algo viscoso, y no pudo reprimir un gesto de miedo y repugnancia. En ese momento aquel hombre le pareció un cínico, un desalmado; en ese momento hubiera gritado su traición con todas sus fuerzas, pero se contuvo... ¿Cómo herir el delicado corazón de su amiga? No; ella no podría descender tanto; no, no podía. Además...

Cuando, un rato después, abandonó la casa de su amiga, Margarita de Rialmar se sintió feliz, alegre... Leopoldo Rémol se le había aparecido despreciable, cínico... Había barrido de su corazón los residuos de aquel fuego de amor que acaso no se hubiera apagado jamás.

Cuando Susana hizo pasar a Margarita a su gabinete, ésta no pudo menos que quedarse sorprendida frente a su amiga.

—¡Pero!... ¿Eres tú?

Susana movió la cabeza pesadamente.

—Te sorprende mi palidez, ¿verdad? He estado bastante enferma; pero ya estoy mejor, aunque no puedo cantar victoria todavía. Pero ¿qué haces ahí de pie? Ven, siéntate a mi lado...

Margarita la obedeció en silencio, sentándose junto a su amiga; en seguida, turbada pero enérgica, la amonestó:

—¡De modo que has estado muy enferma! ¿Y por qué no me avisaste? ¿Es que no me tienes confianza?

—¡Válgame Dios, Margarita; no tenerte confianza a ti! No te avisé porque al principio creí que no sería nada...

—¿Y luego?

—Luego... por no afligirte. Porque tú te hubieras afligido...

—¿Y puedes dudar?

Susana sonrió con una dulce sonrisa.

—¡Ves cómo tuve razón en rogar que no te avisaran? Ahora a ti te toca perdonarme esto que tú llamas falta de confianza. Me perdonas, ¿verdad?

—¿Y lo preguntas? A ver, cuéntame. ¿Qué te ha ocurrido?

Con el mayor lujo de detalles Susana contó a su amiga el proceso de su enfermedad. Una noche, al salir del teatro con su marido, había sentido de pronto un terrible pinchazo en la espalda; pero no hizo caso. Durmió intranquila aquella noche, y al día siguiente se des-

pertó sobresaltada; con fiebre y sintiendo unas agudas puntadas al respirar. Hízoselo observar a Leopoldo, y éste, amante e intranquilo, llamó al médico en seguida. El galeno no pudo ser más parco, porque diagnosticó secamente: "Pulmonía." Siete días pasó la pobre atada al lecho, entre angustias y dolores, pero cuidada con solicitud y cariño. Transcurrido ese lapso, el mal fué cediendo, y esa era la hora en que, en tren de convalecencia, se pasaba las horas sentada junto a una ventana llena de sol, tonificándose.

—No puedo quejarme de cómo me atendieron — dijo firmemente. — Si mucho hicieron todos por aliviarme, nadie — ¡nadie, puedes creerlo! — hizo tanto como Leopoldo. ¡Si vieras! No se separaba un momento de mi lado. Me oprimía las manos, me las besaba. Había momentos en que aun en medio de mi inconsciencia le oía sollozar. ¡Y si vieras qué pena me daba! Reunía todas mis fuerzas, toda mi lucidez, y pedía entonces a Dios que me salvara la vida, no por mí, no, sino por él, para que no enloqueciera presa del dolor de perderme. Y ya lo ves, querida; Dios me ha oído.

—¡Dios te ha escuchado, en efecto!

Margarita de Rialmar se mordió los labios. ¿Era posible que Leopoldo Rémol, que traicionaba a su mujercita, hubiera sido sincero en sus manifestaciones de dolor junto a su lecho de paciente? Aparentemente era imposible, pero... ¿Y no podría ser verdad? ¿No podía Leopoldo, a pesar de sus ligerezas, debidas sin duda a su temperamento volcánico, amar a su mujercita con toda la ternura de su co-

Aunque no lo parezca...
(Continuación de la página 9)

La primera cosa que aprende un luchador, boxeador o jinete, es a "aflojar" el cuerpo cuando una caída es inminente. En esta forma los músculos pierden rigidez, y cuando tocan el suelo hay menos probabilidades de salir lesionado. Sólo muy recientemente se ha llegado a establecer que la ley de la elasticidad que continuamente opera en nuestro cuerpo es tan universal y omnipresente como la ley de la gravitación.

Quizá la única cosa en que uno espera encontrar elasticidad es en una estructura arquitectónica. Sin embargo, las grandes construcciones, tales como puentes o edificios, tienen un factor de elasticidad que le permite prevalecer sobre los más tempestuosos vientos. Estas grandes construcciones, créase o no, oscilan con el viento. Un automovilista que condujera un auto sin neumáticos y resortes en los asientos, sufriría una ruda sacudida en el bache más pequeño.

Y aquí es donde la naturaleza nos ha dado una muestra más de su sabiduría. El cuerpo humano está hecho de "absorbe-golpes", por decirlo así. Al andar, si usted hace caer el peso de su cuerpo sobre las puntas de sus pies, los arcos de la planta del pie actúan como los muelles de un automóvil. Los tacones de goma fueron inventados porque muchas personas al andar hacen caer el peso de su cuerpo de una manera inapropiada sobre el talón. Este invento mecánico ha venido a quitarles los bruscos choques a que los sujetaba su manera de andar.

Pero volvamos al asunto de la elasticidad de los nervios. Los estudiantes

Hojeando los últimos Libros

COMENTARIOS

por
ANIBAL PONCE

JUAN BALESTRA: "EL NOVENTA"

Editor "Roldán" — Buenos Aires

Se esperaba desde hacía mucho tiempo este libro del doctor Balestra sobre un momento de la historia argentina, que él conoce como



pocos. Actor destacado en los sucesos del 90, escritor de vasta cultura e historiador de ánimo sereno, el doctor Balestra no ha defraudado la intensa expectativa de su público. "El Noventa" pasará a ser en breve un libro clásico sobre la revolución, y aunque se le puedan formular algunos reparos de importancia, nadie desconocerá que su autor nos ha dado en dicha obra la reconstrucción más completa de la época, los retratos más vivaces de los contemporáneos, la crónica menos parcial de los sucesos.

El doctor Balestra lleva al lector a la intimidad de los acontecimientos y lo sumerge en la atmósfera

caldeada de aquellos años climáticos. Pero historiador y cronista mucho más que sociólogo, se conforma con una visión superficial del proceso que describe, sin detenerse a buscar los motivos más profundos. Para el doctor Balestra toda la historia humana no es más que un conflicto entre generaciones nuevas y generaciones desplazadas (página 7). Con semejante criterio, incapaz de procurar a todas luces una interpretación satisfactoria, el autor de "El Noventa" no puede alcanzar las corrientes profundas que provocaron la crisis y que permitirían esclarecer los acontecimientos argentinos al vincularlos a otros procesos del mercado internacional, del cual no son los nuestros más que repercusiones mediatas o inmediatas. En pocas líneas certeras el mismo doctor Balestra lo reconoce una vez al admitir que la marcha de nuestra economía no depende directamente de la voluntad de los gobernantes, "sino de nuestra condición de pueblo habilitado por el capital extranjero" (página 28). Y que, por lo tanto, la crisis del 90, con todas sus repercusiones políticas, no podía ser en la Argentina sino una consecuencia de la aguda crisis europea contemporánea, agravada entre nosotros por la escasa autonomía de pueblo semicolonial. Pero a pesar de haber indicado tan excelente

semejante, se podría decir también que el autor de "El Noventa" lleva en el pecho su buena historia antigua. Todos los personajes que describe son la réplica argentina de varones antiguos: Goyena es el Horacio de su generación; Avellaneda, el Pericles; Castellanos, el Tirteo; Mitre, el Sócrates y el Cristo. Y para que nadie quede excluido de estas singulares aproximaciones, hasta el general Levalle es "tataradeudo" de algún rubicundo centurión de Mario, y "el doctor Larsen del Castaño, el fiato Larsen, un romano de Sylva".

Mas a pesar de la historia antigua, de las citas de Tucídides y de los paralelos de Plutarco, "El Noventa" sigue siendo la crónica más aguda, atayente y completa que se haya escrito entre nosotros sobre un acontecimiento, cuya historia menuda queda aclarada en gran parte gracias al libro del doctor Balestra, pero cuya interpretación sociológica aguarda todavía el estudioso que la formule.

Anibal Ponce

FIN

dirección, el doctor Balestra prefirió no internarse por semejante camino y se ha complacido, en cambio, en describir los otros factores políticos, psicológicos y morales que concurrieron a provocar la crisis del 90 y de la cual fueron consecuencias mucho más que factores esenciales.

Fuera de esa objeción fundamental, que ya anunciamos desde el comienzo, el libro del doctor Balestra tiene méritos suficientes como para ser leído con un interés que no decae un solo instante. Contribuye a ello, y no poco, la impresión reconfortante de que el autor ha compuesto su obra con ánimo pausado, y a la espera — como él mismo dice — "de que los hechos nuevos dieran el cabal entendimiento de los hechos viejos". Nada, pues, en el libro de interpretaciones atropelladas y de sentencias fulminantes. Si, en cambio, un sereno afán de comprender, un espíritu amplio, una tolerancia que no llega a ser complicidad.

La prosa, casi siempre cálida y pintoresca, presenta algunos resabios de la vieja retórica, que le dan a veces una solemnidad fuera de tono. Refiriéndose al doctor Barroetaveña, el doctor Juan Balestra dice que el tribuno entrerriano "llevaba en el pecho una revolución francesa" (página 70). Si se aplicara al doctor Balestra una imagen

De JAIME FALCON

ANVERSO Y REVERSO DE LA ACTUALIDAD BIBLIOGRAFICA

● INQUIETUD...

...versos de MANUEL PUCH BLAS, cuyas limitadas pretensiones líricas están modestamente confesadas por el autor en una ingenua redondilla: "POETA ¡NUNCA! UN SIMPLE AFICIONADO — A RIMAR ESTA VIDA CON POESIAS. — EL POETA NACE, MAS YO HE BURILADO — ESTOS VERSOS MARTILLANDO MIS PORFIAS..."

● EL HOMBRE QUE MATO A DIOS...

...no es precisamente el libro sacrilego que su título insinúa, sino más bien una selección de poemas en que CARLOS LUGO nos presenta su espíritu bajo la torturante sugestión de Poe, exprimiendo inquietudes sentimentales y metafísicas en un interesante sentido artístico.

● EL GAUCHO 'EL SU'...

...es un gaucha versador que cuenta en la sencilla rima campera de estilo, el relato doliente de su drama y de su íntimo sentir. CARLOS ALBERTO COUBERT es el autor de este poema, que se suma con proyecciones dignas de atención a nuestra literatura gauchesca.

● OCTUBRE...

...etapas de un período revolucionario en España es el libro recientemente aparecido, en el cual JOSE RUIZ DEL TORO, diputado socialista español, relata el proceso político que precedió al cambio de régimen en la península, culminando hasta ahora en la sensacional revolución de octubre y en su sangrienta represión. EDITORIAL ARAUJO, Buenos Aires.

● CESAR RAND...

...publica: "MOTIVOS ESPIRITUALES", poesías saturadas de unción mística, y "MAMBRU Y REDENTOR, O CONSERVADORISMO Y EXTREMISMO", relato novelesco en que aquellos dos personajes simbolizan los puntos opuestos de la palpitante cuestión social, tratada en forma amena y con una dialéctica tendenciosa hacia una orientación conciliadora.

● MAL DE ASTROS...

...es el que sufre el autor de los poemas contenidos en este libro, ARISTOBULO BAMBIL, sentimental visible en lucubraciones poéticas que adolecen de cierto parnasianismo retrastado. Son treinta y cuatro poesías en un volumen de noventa páginas.

CENSURAS

Muchas mujeres creen que tener "relaciones" es de buen tono.

Cultivan las amistades (y cuanto más encumbradas estén ellas, socialmente, mejor) porque así pueden ser un medio para vincularse; es decir, para ampliar el círculo de las relaciones, el vínculo que une a una familia con otra. En esto, algunas mujeres encuentran gran placer. Si la vinculación puede hacerse con "gente de apellido", tanto mejor.

Es un orgullo inexplicable, al que se le sacrifica tiempo y dinero. Es una preocupación que se establece en primera fila en el cerebro de una mujer deseosa de "relaciones", y que pospone otras, primordiales, como son los hijos y la casa.

Y las relaciones, haciendo un buen balance, poco es lo que "dan", y mucho lo que "quitan", ya que restan tiempo para las cosas útiles y provechosas de la vida.

Por lo general, en las visitas nada se recoge de provecho. Cuando la charla no es banal, es pernicioso, porque la hora se gasta en desmenuzar las otras amistades, en criticar, en divulgar el defecto, o el pecado que se ha observado en la casa de la amiga.

Y en esa crítica mordaz, la mujer olvida que ella es también mujer, que ella también es juzgada por otras, y tal vez por la misma que en una ocasión se asocia a ella para criticar a otra mujer...

Pero ¿es que no se han percatado aún las mujeres de que más provecho se saca de un libro o de una revista, en una hora de lectura, que en una hora de visita tonta o en una censura malsana? Sí, malsana, porque todo aquello que hiera a otros, que mortifique o perturbe la vida ajena, deja un amargor dañino en el espíritu de las censuradoras.

MESURA

Siempre sentimos más placer ante los espíritus que aún no son desconocidos; siempre sentimos más dichas procurando descubrir que conociendo a fondo las almas, porque imaginamos grandezas y perfecciones que luego se desvanecen cuando hemos recorrido todas las páginas de un espíritu, y desdoblado todos sus pliegues, descubriendo más pequeñeces que grandezas, más vicios que virtudes, más egoísmos que generosidades.

Es por eso sabía la gente que no abre del todo su alma, que sólo la entreaire; que no deja profundizar, ni penetrar ampliamente los ojos del amor, o de la amistad, con mirada avizora, que investiga y descubre.

Mantener el interés es reservar siempre alguna modalidad escondida; es disimular méritos, pero más que méritos, defectos.

Si pudiéramos detenernos sin poseer ampliamente los espíritus, permaneceríamos en un magnífico encantamiento. Pero somos excesivos; si tenemos una amistad queremos tenerla junto a nosotros hora tras hora. Lo mismo ocurre



CHARLAS FEMENINAS

Por MESEC TUBAT

al amor; siempre exigente, siempre insaciable; no le basta con amar, él quiere conocer... ¿Conocer qué? Pues conocer la otra alma, poseer el otro corazón, unificarse a ese cerebro, descubrir gusto y tendencias.

Y en la peligrosa tarea, en el loco afán, descubre defectos, constata contradicciones; y así es como en el ansia de "conocer" al otro, descubre sus pe-

queñas miserias, evidencia las propias, y la amistad se desvanece y el amor se muere.

"Empeñarse en vivir siempre juntos, es vivir separados", dijo el poeta.

En efecto, si pudiéramos poner en medio de los afectos la cordura, la moderación, la prudencia y la medida, no llegaríamos nunca al peligroso y funesto hartazgo.

Dientes Hermosos!
Cultive este
encanto!



Adopte Vinolia!



70

CTVS.

El Tubo
GrandePASTA
DENTIFRICA

Vinolia

VINOLIA CO. LTD.,

ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES,

"P. V." 63

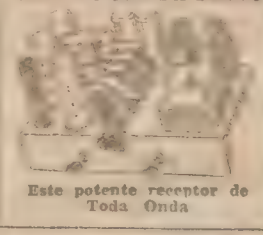
Aprenda RADIO

AUTOS, ELECTRICIDAD, etc.

Lo prepararemos en su casa, con suma eficacia, por medio de nuestras famosas lecciones PRÁCTICAS y EQUIPOS GRATIS.

No se requiere experiencia previa y mientras estudia le enseñaremos a ganar dinero. Nuestra enseñanza completa con el material para armar un potente receptor de T O D A

GRATIS con su curso



ONDA (corta y larga) cuesta solamente \$-147. También el curso puede abonarse en pequeñas mensualidades. HOY MISMO pidámonos informes.

Instituto Panamericano de
Enseñanza por Correo

CERBITO 350

Buenos Aires

Nombre

Dirección

El FOLLETIN de "MUNDO ARGENTINO"

La CIUDAD sin ALMA

Por
WARWICK DEEPING



XI

SUCEDIO aquella semana que el doctor Tredgold recibió varias visitas privadas de algunos caracterizados vecinos de Navestok. No fueron a consultarlo por motivos de salud: llegaron uno a la vez y a intervalos de un día, para sentarse en el cómodo sofá del consultorio y exponer sus quejas, cada uno a su manera.

Inició la serie el viejo Hubbard, almacenero y tendero. Entró nervioso y desahaciéndose en excusas. Su protesta tenía sabor de lección aprendida de memoria; pero Tred-

gold no podía notarlo, porque estuvo en ascuas desde que se enteró del objeto de la visita.

— Usted me perdonará, doctor, pero verdaderamente no puedo soportar más tiempo. Su ayudante está calentando la cabeza a mis inquilinos por supuestas malas condiciones de mis casas y provocando las hablillas de la gente. Es claro que si usted, doctor, me indicara cualquier modificación en mis propiedades, la cosa sería muy diferente: me sentiría honrado y agradecido. Pero a ese joven curioso y mandón no puedo tragarlo.

Otros dos comerciantes siguieron al señor Hubbard: Butler, el carnicero, cuyo matadero era una abominación, y Harrington, el lechero, que tenía cuatro vacas en un establo inmundo, en los fondos de su casa de Bridge Street.

— Venga usted, doctor, y examine mi establecimiento. Ha sido limpiado y blanqueado completamente el pasado invierno. No veo por qué he de tener a ese mozalbete husmeando a cada rato en mi casa. Además, carece de los modales propios de un caballero.

Tocó después el turno a don Zacarías Wilks, un hombrecillo ácido como el vinagre. Su discurso fue más categórico:

— Mi querido Tredgold, he creído necesario aclarar si se hace usted responsable de la descarada curiosidad de su ayudante. A la verdad que es un joven excesivamente emprendedor y entusiasta. El día menos pensado no me sorprendería hallarlo inspeccionando mi cocina. Naturalmente que si cumple instrucciones de usted, no tengo nada más que decir. Sin embargo, le confieso que todo esto me disgusta. Acabará por enfriar nuestras cardiales relaciones, y, francamente, no estaría bien disgustarme con el hombre que ha ayudado a venir al mundo a todos mis cachorros...

A esos hombres de menor relieve siguió el viejo Turrell, que había reservado su trueno para el final.

— Vea, Tredgold: no nos conocemos de ayer, ¿verdad?, y podemos hablar sin rodeos. ¿Qué pretende sometiéndonos al castigo del zopenco de Wolfe? No me hace ninguna gracia, ¿sabe?, y no estoy dispuesto a tolerarlo. Si usted no puede demostrar un poco más de consideración por sus amigos y sus clientes, iremos a otra parte a buscar nuestro médico.

La sucesión de ataques había colocado a Tredgold en una situación de intensa irritabilidad. Ya estaba furioso contra Wolfe, con la furia del hombre débil que borbotea en la caldera de su propia cobardía, y el tono amenazador de Turrell le hizo alcanzar el punto de ebullición.

— Le diré, señor Turrell, que ese joven me está causando infinitos disgustos. No hacía falta que ningún caballero de Navestok viniera a indicarme lo que debo hacer. He querido ensayar primero la paciencia y los buenos consejos; pero en vista de que han fracasado, el doctor Wolfe se marchará sin más trámite.

— En tal caso, Tredgold, es usted un hombre sensato. Ese joven lo estaba desprestigiando y habría acabado con su reputación.

El cervecero dejó a Tredgold en un estado de gran agitación. El viejo se paseó arriba y abajo por el consultorio como una fiera enjaulada, hasta que, ya determinado, fue en busca de su esposa.

— Sofía — declaró como un actor trágico, — mi paciencia se ha agotado. No toleraré a Wolfe ni un solo día más en esta casa.

— Mi querido Mauricio, ¿a qué agitarse tanto por un simple mequetrefe? Puesto que finalmente vas a deshacerte de él...

— Ni más ni menos. Y en cuanto a sus papeles...

— ¿Todavía no los has quemado?

— No.

— ¿Qué esperas para hacerlo? Tréelos aquí. Yo me encargaré de que desaparezcan.

Y así fue. En la chimenea de la sala doña Sofía armó la pira de menudos fragmentos de papel y le pegó fuego. Se desvanecieron en humo las estadísticas de Wolfe y su plano quedó convertido en un montoncito de cenizas.

Wolfe, que había tenido una tarde de gran ajetreo, llegó poco después y dejó su caballo en la cuadra. Estaba quitándose los guantes en el gabinete medio a oscuras, cuando oyó pasos en el corredor que conducía al vestíbulo. Se abrió la puerta y en ella apareció una cofia blanca.

— ¿Doctor Wolfe?

— ¿Qué hay, Susana?

— El doctor me ha encargado decirle que desea verlo en cuanto llegue.

— ¿Dónde está?

— En el comedor.

— Bien. Entretanto, Susana, haga el favor de prepararme una taza de té. No he tomado nada desde el desayuno.

— Con mucho gusto, doctor. Se lo serviré aquí mismo.

Wolfe se encaminó hacia el comedor. Las lámparas no estaban encendidas aún, y la

PIN-OS
RUSAS

RESUMEN DE LA PERSECUCIÓN

penumbra que invadía la casa despertó en Wolfe una sensación de vaga melancolía. La intuición le dijo, mientras ponía la mano en la manija de la puerta, que se aproximaba el final de su permanencia en "Buena Vista".

La habitación estaba llena de la luz del crepúsculo. Al entrar, Wolfe vió reflejados en el gran espejo de marco dorado las masas oscuras de las moreras de la plaza y una angosta faja de cielo amarillo. Tredgold, de pie frente a la ventana abierta, le daba las espaldas, y no se movió hasta oír que su ayudante cerraba la puerta.

— ¿Me ha enviado a buscar, doctor?

— ¡Ah, es usted, doctor Wolfe? Sí, he dejado dicho que quería verlo, porque tengo algo muy serio que discutir con usted. — Se volvió lentamente, manteniéndose muy erguido, con las manos cruzadas atrás, como siempre que asumía una actitud digna. — Tome asiento, doctor Wolfe.

Wolfe se dejó caer negligentemente en un sillón. Estaba seguro de lo que iba a escuchar; pero hubo un prolongado silencio antes de que Tredgold comenzara.

— Lo siento mucho, doctor Wolfe... Me veo obligado a pedirle su dimisión. No ha tenido usted mucho éxito que digamos en Navestok. Es lamentable, pero es la verdad.

Wolfe no se movió.

— La noticia no me sorprende — dijo con mucha calma. — Por lo demás, no veo que haya por qué discutir sobre el particular.

— De acuerdo. Pero siento que debo explicarle mis razones. En primer lugar, usted carece absolutamente de tacto. ¡Tacto, doctor Wolfe, tacto! Usted ha ofendido a antiguos clientes míos. Me ha indisputado con media ciudad y me ha causado toda clase de molestias. El entusiasmo, cuando no va atemperado por la discreción, resulta una cosa peligrosa, muy peligrosa...

— Sin duda.

Wolfe desvió la vista hacia la ventana, donde la rechoncha y negra figura de Tredgold estaba fuera de su visual, y quedó pensativo. Para Tredgold — hombre débil — un silencio era algo que había que temer, y se apresuró a romperlo:

— Ya he escrito a Londres pidiendo que me envíen un ayudante. Espero tenerlo aquí dentro de una semana. Nuestras mutuas obligaciones cesan desde que le entrego el sueldo de un mes adelantado. Supongo que no disintiremos al respecto. No me cabe duda de que usted estará contento de buscarse un nuevo empleo más de acuerdo con sus aptitudes.

Hubo un tintineo de monedas. Tredgold, de pie junto a la mesa, contó diez soberanos y formó con ellos dos pilas sobre la carpeta.

— Gracias — dijo Wolfe, sin moverse.

— No hay de qué, doctor Wolfe. He sentido la necesidad de ser franco con usted.

— ¿Debo considerar, doctor, que ya no nos debemos nada el uno al otro?

— Así es.

— En tal caso, tengo que pedirle que me devuelva el mapa y las notas que le entregué días pasados.

El imprevisto pedido dejó a Tredgold inmóvil como una estatua. Después retrocedió prudentemente tres pasos, hundió las manos en los bolsillos del pantalón, ensanchó el pecho y declaró solemnemente:

— Esos papeles ya no existen, doctor Wolfe. Trataban sobre

— ¿Qué, ha dejado usted al doctor Tredgold, doctor Wolfe?

— Nos hemos disgustado.

— Lo siento, doctor.



asuntos que me atañen directamente. Son datos que usted ha recogido mientras estaba a mis órdenes...

— ¿De modo que los ha destruido?

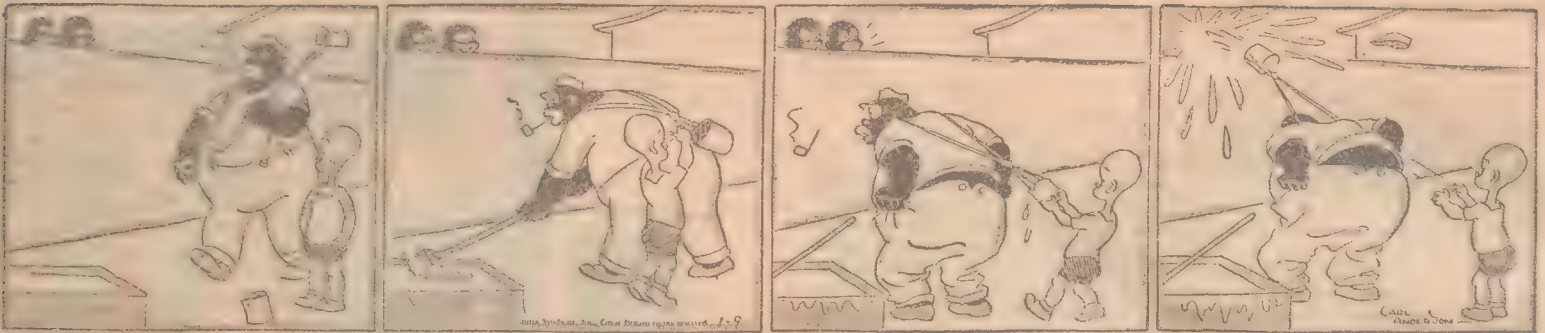
— En efecto, han sido quemados.

Wolfe se levantó. A Tredgold le pareció que la alta figura crecía y se elevaba amenazadora en la penumbra. En el silencio de la habitación llegó desde fuera el rumor de la brisa aleteando entre el follaje de las moreras de la plaza.

— Doctor Tredgold, usted no tenía derecho a quemar esos papeles.

— ¿Por qué no?

— Se lo diré. — La voz de Wolfe era muy tranquila, pero Tredgold tenía la impresión de que aquella serenidad iba a romperse de un instante a otro, y estaba en guardia. — Los hechos que yo había puesto ante sus ojos son de los que no pueden desaprobarse ni negarse.



¡TITO!

Por CARL ANDERSON

Derechos exclusivos de reproducción
adquiridos por MUNDO ARGENTINO

Quemando mi documentación, usted ha asumido la actitud del hombre que se siente culpable y desea suprimir la verdad. Por su propio interés y por el mío, no lo haga.

— ¡Basta, doctor Wolfe! ¡Ni una palabra más! — El viejo alzó los brazos con indignación, sin olvidar mantenerse a respetable distancia.

— ¡Un momento! — interrumpió Wolfe, como quien grita una orden a un cuzquito rebelde. — Usted ha quemado esos papeles. ¡Peor para usted!

Semejante acto me dispensa de cualquier consideración sentimental que pudiera haber presionado sobre mí en adelante. Le advierto que no omitiré esfuerzo para que este asunto se haga público.

— Doctor Wolfe, ¿quiere tener la bondad de abandonar pacíficamente esta casa? Tome su dinero y no diga más impertinencias. Ya no le queda a usted nada que hacer en Navestok, y no creo que ninguno de sus habitantes lamentará verle las espaldas.

— Todavía no he dejado la ciudad. — ¡Fanfarronada e insolencia, doctor Wolfe!

— Más aún — prosiguió Wolfe, impertérrito: — existe la posibilidad de que me quede en Navestok. Tampoco eso necesito discutirlo. Si me permite, subiré a preparar mis cosas.

Wolfe tomó el dinero y se encaminó hacia la puerta. Se detuvo para decir algo, pero optó por callar, y dejó a Tredgold solo en el salón casi a obscuras.

En el gabinete la mucama había encendido la lámpara y cubierto con un platillo la taza de té. Una bandeja con tostadas estaba junto a la taza. Era la última colación de Wolfe en "Buena Vista".

A la luz de la luna, Wolfe marchaba con paso de atleta por el camino de Wannington. Sus pertenencias habían sido trasladadas a la "Posada del Cisne", un pequeño y viejo mesón al extremo de la calle del Rey, en el que había fijado alojamiento por una semana. Era la única casa de hospedaje que no pertenecía a Turrell. El propietario del edificio era Josué Crabbe, y el señor Ragg, dueño del negocio, había sido su cochero años atrás.

— ¿Qué, ha dejado usted al doctor Tredgold, doctor Wolfe?

— Nos hemos disgustado.

— Lo siento, doctor.

— Pues usted debe ser una de las excepciones, señor Ragg.

— Le preveno que no sé nada, doctor, absolutamente nada — se afanó en aclarar el hostelero.

Entretanto, había cargado sobre sus espaldas la maleta de Wolfe. Ragg era un hombre austero, y había transmitido esa cualidad a su establecimiento. Se enorgullecía de que "los hombres decentes podían entrar y beber una decente copita de licor sin caer en la grosería de conversaciones impropias sobre temas indignos del lugar". Desde el mostrador, como desde un púlpito, solía impartir pequeñas lecciones de moral, dejando caer sus dichos sentenciosos, mientras llenaba las copas a sus parroquianos. Su casa era tan limpia y reluciente como el alcázar de un navío de guerra. Wolfe encontró que el dormitorio que se le había destinado era un estudio en blanco: blancas las paredes, blancas las cortinas de percal, blanco el cubrecama, y todo el mobiliario pintado de blanco.

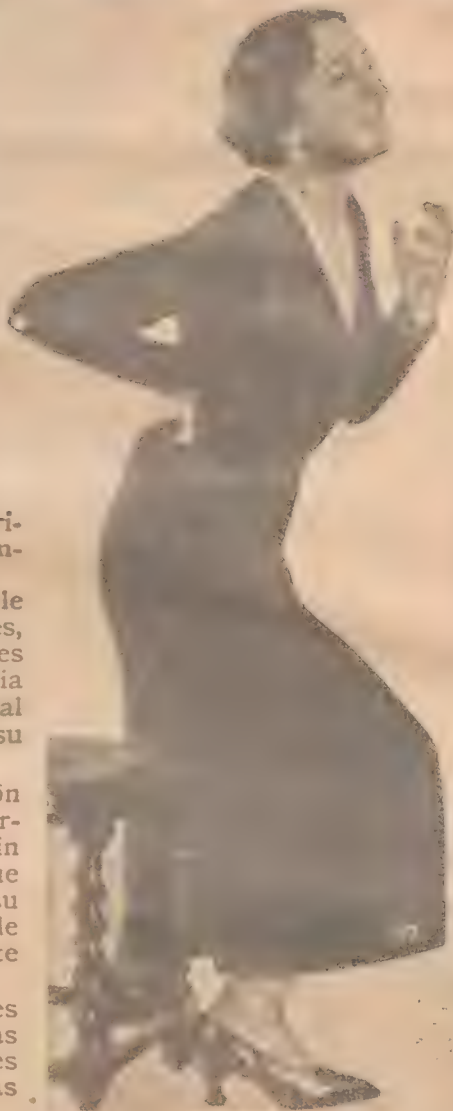
— Un poco distinto de su buen roble viejo, ¿verdad, doctor?, que puede rozarse y manosearse durante cincuenta años y parece siempre limpio. Aquí se ve la suciedad. Porque la suciedad, doctor, debe verse, como el pecado, a fin de que sea fácil corregirla.

Dicho lo cual, se marchó, dejando a Wolfe ocupado en deshacer su equipaje a la luz de una vela.

Después, el joven médico, sentado ante el tocador, realizó un arqueo de su caja. Había ganado setenta libras con Tredgold; pero como parte de ellas las había gastado en renovar su ajuar, cuando no en socorrer a más de un necesitado, sólo le quedaban alrededor de cuarenta. "No mucho para financiar mi aventura", pensó, mientras bajaba al comedor, en el que le fué servida muy modestamente una frugal cena de carne fría, queso y pan. Muy lejos del esplendor y la abundancia de la mesa de Tredgold; pero en paz.

— Considere esta habitación como su departamento privado, doctor. — El buen Ragg, dentro de la austeridad de sus maneras, lo trataba con una cortesía casi mimosa que le producía

Dolor de Cintura



¡Cuántas veces usted habrá atribuido su dolor de cintura al cansancio!

Pero la persistencia del dolor le demuestra su error. Esos dolores, sordos unas veces y punzantes otras, pueden ser una advertencia de la naturaleza que revela un mal capaz de afectar seriamente su salud.

Si sus riñones fallan en su misión de purificar la sangre y usted permanece indiferente, sufrirá sin necesidad. Aun más, permitirá que la sangre conduzca por todo su organismo toxinas y cristales de ácido úrico, que la acción deficiente de los riñones no logró eliminar.

El ácido úrico forma cristales microscópicos que se alojan en las coyunturas, provocando dolores reumáticos en la cintura u otras

regiones del cuerpo. También puede acarrearle la formación de cálculos o inflamaciones crónicas de la vejiga.

¿Por qué seguir padeciendo, si las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga le proporcionarán rápido alivio? Las Píldoras De Witt están preparadas especialmente para que hagan llegar su influencia benéfica a los riñones, fortaleciéndolos y estimulándolos.

Emplee sin tardanza un medicamento que ha dado sus pruebas en todas partes del mundo y está respaldado por casi cincuenta años de éxito. Aproveche la experiencia de muchos pacientes que se felicitan de haber tomado las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Precios:—

Frasco chico (40 píldoras) \$3.00.

Frasco grande (100 píldoras) \$5.00.

PILDORAS DE WITT

para los Riñones y la Vejiga

extrañeza. — Suelen venir de cuando en cuando unos pocos caballeros tranquilos y respetables que fuman y conversan; pero no se inmiscuirán para nada, doctor, absolutamente para nada.

Terminada su refacción, Wolfe encendió la pipa. Hacía seis meses que no podía permitirse el placer de fumar de sobremesa.

Interrumpió sus meditaciones la entrada, en el comedor desierto y silencioso, de un desconocido: un hombre tosco, robusto y entrado en años que dió las buenas noches y se acercó al mostrador, donde se puso a conversar con el hostelero. Si bien hablaban en voz baja, Wolfe conjeturó, por sus gestos y ademanes, que se estaban refiriendo a él. Y como necesitaba concentrarse en sí mismo para ordenar sus ideas y planear el futuro, optó por salir a la calle.

Echó a andar por la carretera de Wannington, hasta más allá de la casa de Josué Crabbe. En el fondo del paisaje, por encima del valle del Wraith, flotaba la bruma densa y blanca que se desprendía de las aguas barrosas y quietas del río. Sobre la cresta de la opuesta colina, "Los Olmos", residencia de los Brandon, era un bloque negro en la contraluz de la luna. Wolfe evocó involuntariamente a la joven viuda de Brandon, tal como la había visto la tarde que estuvo allí a atender a uno de sus servidores: una vaporosa figura blanca y grácil, un rostro delicado cuya belleza empañaba una expresión triste y abatida... Y no pudo menos que recordar la rara mezcla de repulsión e interés que en él había suscitado.

El médico apartó aquel recuerdo para enfocarla sobre los acontecimientos del futuro, sin sospechar ni por asomo que era justamente en el futuro cuando la señora de Brandon iba a llenar un capítulo importante de su vida.

Wolfe no veía nada claro el porvenir. Carecía de lo más indispensable para ponerse a ejercer por cuenta propia la profesión: no tenía consultorio, ni botiquín, ni caballo en que trasladarse a hacer visitas, ni siquiera la valija de mano que era el sagrado símbolo del oficio. Las cuarenta libras, pues, se agotarían en las primeras escaramuzas, y no podía hacer cálculos sobre la clientela, porque los enfermos, supuesto que acudieran a él, tenían que pertenecer, necesariamente, a la clase humilde.

No obstante, lo que menos se le ocurría a Wolfe era retirarse sin lucha. Como un caballero medioeval debía realizar levantados hechos, dignos de la dama que los inspiraba. Sólo entonces se atrevería a salvar el abismo que juzgaba existía entre Elsa y él.

Aunque se había guardado muy bien de decirselo a Tredgold, Wolfe disponía contra el enemigo de un arma poderosa: conservaba un duplicado de su aplastante documentación. Y aun confiaba en otro gran recurso: en Wannington, a veinte kilómetros de Navestok, se editaba un semanario que había estado realizando una campaña contra ciertas injusticias en aquella ciudad. "El Clarín de Wannington" circulaba también en Navestok. Y más de lo aparente, porque lo leían a hurtadillas: unos para evitarse represalias, otros por temor de que se les atribuyese claudicación en sus ideas políticas y religiosas. Algunos ejemplares caídos en manos de Wolfe atestiguan que el director del periódico era hombre violentamente combativo, que descargaba en pesados mandobles su odio contra los representantes del privilegio. Tenía, pues, allí una probabilidad, y la ensayaría.

También pensó en el reverendo Fleming, que presidía el concejo comunal, en cuyas manos estaba la autoridad de Navestok. Los hombres que lo secundaban en sus funciones eran

precisamente aquellos a quienes Wolfe iba a tener que atacar: Tredgold, Turrell, Wiks, Hubbard... Iria a visitar a Fleming. Lo suponía un hombre honesto y de buen corazón. Le expondría con claridad los hechos, y tal vez consiguiera de él que llevase la cuestión al seno del concejo. Descontaba que la mayoría iba a oponerse a tomarla en cuenta; mas ¿cómo no esperar que hubiese, entre los "padres" de Navestok, siquiera un par de hombres que tuviesen conciencia y valor para hablar fuerte?

Wolfe retornó a la posada. Ya no estaba allí el desconocido de un momento antes. Tuvo tentación de preguntar a Ragg quién era, pero no se atrevió. Si lo hubiese hecho, se habría enterado de que se trataba de Adán Grinch, el viejo jardinero y hombre de confianza de Josué Crabbe.

(Continúa en el número próximo.)

Bajo el cielo del Norte

(Continuación de la página 7)

ordenando mi regreso! ¡Mentira la fingida falta de amor por Rosa! ¡Mentira todo! ¡La única verdad era

que, al perderlo, perdía con ella para siempre mi razón de vivir!...

Diez años han pasado desde entonces. Rosa se ha casado con un amigo mío, un buen muchacho sin aspiraciones, que vive para el trabajo y el hogar únicamente, y que ignora nuestro antiguo amor. Viven aquí, en Buenos Aires. Rosa no es la misma que yo besé en el Valle de Choya, en Catamarca, una luminosa tarde del invierno. Es otra d'istinta. Se casó antes de obtener su título de profesora. No ejerce el magisterio. Está gorda, grande, pesada, deformada por una sexta maternidad. En cada otoño obsequia un bebé a su marido. Son felices en su vulgaridad inofensiva. Yo, en cambio, sigo tejiendo inútiles quimeras y han muerto muchas rosas en mis huertos interiores...

FIN

Comprensión

(Continuación de la página 21)

—¡Mi Dios! ¿Será usted por ventura "Radiante Aurora"?
Y como el temblor del señor Lantier

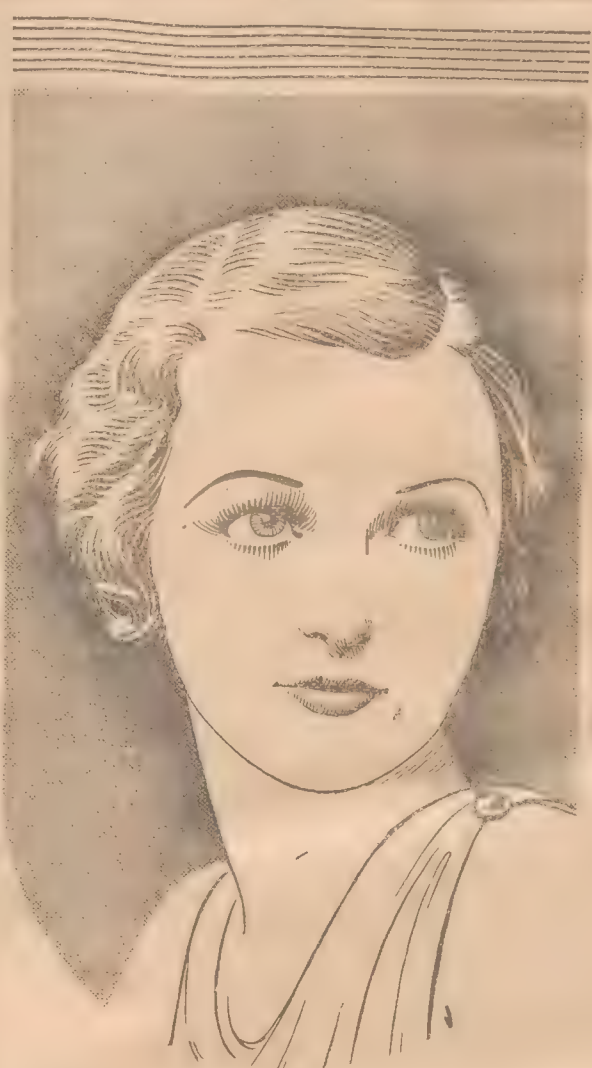
no le dejó ninguna duda, le dijo:

—Yo me presento... "Flor de Durazno!" — Después se echó a reír. — ¡Por Dios! ¡No ponga esa cara tan fúnebre! — gritó. — Nos hemos engañado el uno al otro con el mismo pensamiento; nos imaginamos encontrar al fin la mujer que nos endulzara nuestra vejez... La vejez, invierno de los hombres, se parece a las flores de durazno. Pero si no nos podemos casar, tratemos de encontrar alguna satisfacción en una buena amistad. ¡Ya nos conocemos, qué diablo! Soy un viejo bohemio; le daré alegría. Usted es un hombre lleno de razón. Me prestará un poco de ella. Pero ¡Dios de Dios! ¡cambie de cara! ¡Vaya un hombre! Venga; lo convido con el apetitivo.

—¡Vamos..., vamos a tomar el ape... el ape... ritivo! — balbuceó el señor Lantier, que hacía fuerza para no llorar.

Y "Flor de Durazno" y "Radiante Aurora" fueron a depositar en la terraza del café más próximo el peso de sus cincuenta años, y el derrumbe de sus últimas esperanzas y sus inútiles mimosas.

FIN



Jabón de tocador

Corydalis

Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

La BELLEZA está en el cutis

Cutis suave, terso, cutis de seda, tendrá Vd. si usa, diariamente, la espuma de seda de Jabón Corydalis. No es una simple afirmación: Son millones de mujeres quienes reconocen que, la feliz combinación de los aceites vegetales purísimos, que entran en la preparación del perfumado Jabón Corydalis, es la más eficaz receta de belleza. No cavile Vd. Pruebe hoy mismo una pastilla de Jabón Corydalis, cuyo precio está al alcance de todos.

25^{cts} la pastilla





Las circunstancias lo
habían convertido en...

Un SOLDADO de la FRONTERA

...y, sin saberlo, debía luchar
contra sus hermanos de raza.

POR

RAFAEL RICARDO LLERENA

que trayendo partes del comando central, donde se ordenaba reclutar más gente, ¡mu-cha gente!, todos los gauchos posibles... ¿Para qué? Esta vez eran los blancos quienes darían un malón a la indiana, un malón definitivo de exterminio.

Y salieron las partidas por los campos a buscar cimarrones para el corraje, cimarrones humanos en cuya alma latía libertad. De varias leguas llegaban los boleados, los reducidos, que habrían de conquistar su propia tierra...

¿Para quién?...

Pero las voces corrieron como el viento, llevadas por los pájaros o por la brisa misma, y muchos hombres se hicieron libertarios... Otros, como el gran Martín Fierro, en campos de Buenos Aires, cayeron bajo el yugo y perdieron el rancho, la tropilla, los hijos...

Las patrullas cada vez iban más lejos porque hubo noticias que hacia las sierras de Comechingones se escondía gente alzada; de manera que hasta el pie mismo de las montañas llegaron los reclutadores, allá donde gentes buenas vivían primitivas; porque aun el indio, en las sierras fué tranquilo.

Una vez en un valle hubo este diálogo entre un muchacho joven, casi un niño, que llevaba agua en una tinaja, y el sargento adusto que dirigía una partida:

— ¡Ah, muchacho matrero! ¿Pa dónde vái con esa agua?

— P'áiá... pal cerro.

— ¿Y quién etá aíá?

— Mi tata viejo.

— ¿Y no tenij hermanoj com voj u má grandej?

— No, señor. Io soy solo con mi tata.

Ilustró MONTERO LACASA

NADA se alteró ni se ha movido en la toldería... Es una tarde serena, el sol cae enrojecido tras las sierras de Río Cuarto, y, sin embargo, la indiada está revuelta; las chuzas se elevan, los fletes se alistan y todo en el valle tiene son de guerra. ¿Qué pasa? ¿Qué chispa encendió la algarabía? ¿Con quién hay beligerancia?... Con alguien ha de ser; con el que se haya llevado al hijo dilecto del cacique bravío, campeón de la caza, nieto de indios buenos, que ahora son guerreros por fuerza mayor.

Un rastro se busca, una pisada que delate al ladrón. Los brujos invocan y todos se aprestan a vengar la audacia de aquel que ha robado al indiecito que gateaba entre los toldos hace un rato.

Nada. El campo parece inocente del misterio, y las aves ya tornan a dormir...

Trasladándonos, tiempo después, a Río Cuarto, hoy ciudad capital del conocido departamento cordobés, advertimos en las calles un gran revuelo guerrero. Todo es movimiento de escuadrones, instrucción de reclutas; la infantería montada está doblando sus efectivos y la tropa soporta una baqueta inusitada... ¿Qué sucede? ¿Se espera la invasión de los indígenas?

No se espera nada; ya ha llegado lo que tenía que llegar; hace dos días que vino un chas-

— ¿Ej muy viejo tu tata?

— ¡Uj!, viejazo, señor... Si iá no camina iá...

— Güeno; ¡ta bien! Dejé el cántaro y ¡marchá con nosotros!

— ¿Pa'ande?

— Pa'quí nomaj... ¡Marchá!...

— ¿Pa'nde guá dir?... Si io no cuedo dir con ustedej.

Un soldado le ata las manos atrás y lo monta a caballo. El muchacho llora desesperado.

— ¡Uuuh, uuh, uh!... Mi tata se va a morí estirau, solo... ¡Uuuh, uuh, uh!... Larguémén. Io quero'tar con mi tata... ¡Uuh, uh!...

Un lonjazo en el lomo lo hace callar. Su cara es una transfiguración del dolor y el miedo. ¡Pobre Belindo! El tata viejo, para quien llevaba el agua desde el valle, el gauchito que lo había criado con los perros cuando murió su mamá, o la que él tenía por madre, iba a morir abandonado, estirado por el hambre, sin poderse remediar.

De pronto, en una curva de la huella, cuando el silencio es más amargo entre los cinco reclutados que el gobierno engancha, una mujer de aspecto indiano hace dar una tendida al caballo del sargento, que va al frente, por su repentina aparición. Con mirada indiferente, pero altiva hasta el odio, ve pasar la milicada... Belindo, al verla, abre los ojos como lechuga y quiere lanzar una exclamación, quiere decirle algo... Un guascazo a su caballo lo hace callar, y cuando va a darse vuelta lo enderezan de un lonjazo. "¡Amigo! ¿Qué debut le ha tocado a este cautivo de la patria!" La mujer, no obstante, parece que le ha comprendido, y corriendo con ese galope en dos patas con que corren los chicos del campo, ese galope que imita tan bien al equino, llega hasta el rancho. No sabe cómo explicarle al viejo la desaparición de Belindo. ¿Quién era esa mujercita buena y montaraz? Era la Tronco Quemau, como le llaman por ahí. No es ni madre, ni hermana, ni novia de Belindo, empero el viejo la conoce bien.

A su cargo tomó Tronco Quemau el cotidiano cuidado del pobre don Pascasio, mas el viejo de día a día se iba de la vida pensando en su Belindo, que ya no vendría más.

De noche quedaba el anciano con los perros...

Una tarde sentíase morir, le faltaba el aire; pidió a su nodriza que lo sacara al patio del rancho, que era la falda del cerro, y sentado miraba el horizonte, buscando quizá a su muchacho o llamando a la vida o a la muerte. Su vista, acostumbrada, hecha para el lejano mirar allá en los campos, distingue un punto obscuro que se acerca...

(Continúa en la página 47)

De Córdoba



El inspector general del ejército, general Idoate, saludando a los oficiales de servicio de la fábrica de aviones, con motivo de la visita que acaba de hacer a este establecimiento oficial. A su lado aparece el director de la mencionada fábrica, mayor de la Colina.



Este es el equipo cordobés que se clasificó campeón argentino de bochas en el reciente torneo que se efectuó en la capital de Córdoba. Son ellos los jugadores Acosta, Mayo y Gaglizi.



Julio Aguirre, ganador absoluto de la gran carrera ciclistica, en el momento de cruzar la raya entre las aclamaciones del público que presenció la llegada.

Fotos Ardiles.

¡POR EL CAMINO DEL TRIUNFO!

Otra nueva legión de diplomados de las Academias Pitman

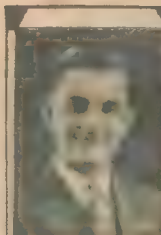
Orientados hacia una carrera comercial, listos para alcanzar el éxito desempeñando empleos de porvenir con buen sueldo, estos jóvenes egresados se inician en la vida, munidos de la credencial más valiosa en nuestro mundo comercial: el Diploma Pitman. ¡Imítelos!



F. Puertes,
Dactilógrafo,
Central.



Juana Cachán,
Dactilógrafa,
Suc. Callao.



A. Arqueres,
Dactilógrafo,
Suc. Callao.



S. Valdivieso,
Taquígrafa,
Suc. Callao.



A. Pesagno,
Taquígrafa,
Suc. Belgrano.



S. S. Trovato,
Dactilógrafo,
Suc. Belgrano.



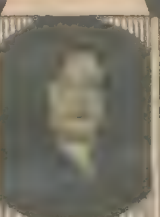
Norma Icern,
Dactilógrafa,
Suc. Belgrano.



M. J. Leonardi,
Dactilógrafa,
Suc. Belgrano.



A. Folatti,
Dactilógrafa,
S. Constitución.



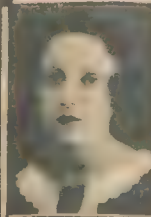
A. A. Andrade,
Dactilógrafa,
S. Constitución.



A. A. Calcagno,
Dactilógrafa,
S. Constitución.



P. P. Sananes,
Dactilógrafa,
S. Constitución.



Nelly Giorello,
Dactilógrafa,
S. Constitución.



P. T. E. Blanco,
Dactilógrafo,
S. Constitución.



F. Alonso,
Dactilógrafo,
S. Constitución.



Carlos Estrada,
T. de Libros,
S. Constitución.



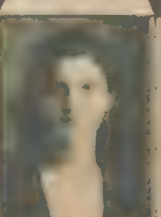
E. Sarubbi,
Dactilógrafo,
Suc. V. Crespo.



E. González,
Dactilógrafo,
Suc. Liniers.



A. V. D'Elia,
Dactilógrafo,
Suc. Liniers.



C. Ramundo,
Dactilógrafa,
Suc. Liniers.



José M. Forti,
Taquígrafa,
Suc. Liniers.



Lino Callisi,
Dactilógrafo,
S. Avellaneda.



Teresa Hauser,
Dactilógrafa,
S. Avellaneda.



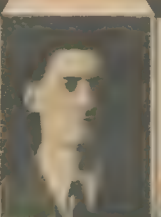
Jorge Silva,
Taquígrafa,
S. Avellaneda.



A. Ericsson,
Dactilógrafo,
Suc. Rosario.



M. I. Rivero,
T. de Libros,
Suc. Rosario.



L. Salaberry,
T. de Libros,
Suc. Rosario.



C. Campina,
T. de Libros,
Suc. Rosario.



Angel Botti,
T. de Libros,
Suc. Rosario.



Blanca Boët,
Taquígrafa,
Suc. Rosario.



J. M. Fauvety,
Taquígrafa,
Suc. La Plata.



F. Arinovich,
Dactilógrafo,
Suc. La Plata.



José Jornet,
Dactilógrafo,
Suc. La Plata.



E. Guanciarossa,
Dactilógrafo,
Suc. La Plata.



D. Galali,
Dactilógrafo,
Suc. La Plata.



A. M. Pagés,
Dactilógrafa,
Suc. La Plata.

ACADEMIAS PITMAN

MATERIAS QUE ENSEÑAN LAS ACADEMIAS
PITMAN POR CORREO O EN CLASE:

Escritura a máquina
Taquígrafa
Tenedor de Libros
Contador
Auxiliar de Contador
Jefe de Contabilidad
Correspondencia
Secretario
Ingreso a Bancos
Curso de Cajero
" " Vendedor
Empleado de oficina

Jefe de Oficina
Gerente Comercial
Dibujo
Publicidad
Cálculos Mercantiles
Aritmética comercial
Mejora de letra
Caligrafía
Gramática
Ortografía
Idiomas (Inglés y Francés)

IMPORTANTE

¿Sabe usted que el 80 % de los alumnos que concurren a las Academias Pitman, viene por recomendación de los ex alumnos? ¡Esta es la mejor prueba del crédito y del prestigio que goza nuestra Institución!

Diagonal Norte 570 - Bs. As.

(20 sucursales en la República)

Llene y envíe ahora mismo este cupón. Ofrecemos Gratis el "Libro del Exito" a todos aquellos que aspiran a conquistar una posición destacada en la vida.

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570 Buenos Aires

Nombre

Dirección

Curso que interesa M. A. 86

OBSEQUIAMOS

con una subscripción
por UN AÑO

EN LA PRESTIGIOSA REVISTA

Mundo Argentino

a los que al efectuar su compra
presenten este aviso.



Modelo
Nº 1847

Regio conjunto
estilo MODERNO
con RAIZ DE
NOGAL, finamen-
te tallado, cons-
trucción maciza,
espejos bisela-

dos, herraje de "galalite".

Compuesto de 1 ROPERO

2 mts. desarmable, 1 TOILETTE
peinador, 2 mesas de luz, 1 CAMA

2 plazas, 1 ELASTICO IMPERIAL

de 3 hilos, 1 BANQUETA tapizada, 1 APARADOR con Vitrina interna, 6 SILLAS
tapizadas asiento y respaldo en cuero y MESA con 1 tabla de agregar. Rebajado a



J. Berguer \$ 390.-
RIVADAVIA 2176
AL INTERIOR CATALOGO
Y EMBALAJE GRATIS.

LEA TODOS LOS VIERNES

EL HOGAR

LA REVISTA PARA LAS FAMILIAS.

TOS. CATARRO. BRONQUITIS

Solucion
Pautauberge

Actualidades metropolitanas



El vicepresidente del Círculo de la Prensa, señor Agustín De Muro, en el momento de dar la bienvenida a los periodistas brasileños llegados a Buenos Aires con el presidente Vargas, durante el lunch ofrecido por dicha entidad.



El representante del Círculo de la Prensa del Brasil contestando al discurso del señor De Muro. Concurrieron a esta reunión los socios y sus familias, lo que dió motivo a una fiesta social de interesantes y destacadas proporciones.



Parte de los concurrentes a la inauguración de la muestra que realiza en los salones del Círculo de la Prensa el pintor argentino Enrique Muñoz Iribarne.



Cabecera de la mesa y parte de los concurrentes al banquete ofrecido a los universitarios que partieron hace pocos días para Europa en misión de estudio

Fotografías de Bravo Flores y "Mundo Argentino".

El mundo en la fotografía y en el comentario

OTRA RAREZA EN ESTADOS UNIDOS

Esta vez se trata de Millicent Cazan, una jovencita de 21 años que se titula sucesora de Houdini, aquel mago de los teatros que se entretenía despojándose en pocos segundos de cuanta ligadura se le colocase encima. La aspirante al "título" visitó la penitenciaría de Washington, donde fué atada como aquí se ve. Sin embargo, en pocos minutos consiguió quedar libre de las cadenas sin que nadie la ayudase. La chica, naturalmente, es soltera...



LA HIJA DEL MONJE RASPUTIN DURANTE SU CONVALECENCIA EN PERU (INDIANA)

Maria Rasputin trabajaba hasta hace poco tiempo en un circo, donde fué malamente herida por un oso, al que trataba de domesticar. Estuvo al borde de la muerte, pero por fortuna ahora ya se encuentra bien. La acompañan en la fotografía dos compañeros de trabajo, John Hellot y Bert Nelson, domadores del mismo circo que la salvaron de perecer entre las garras del animal.



CONSAGRACION DEL NUEVO ARZOBISPO DE WESTMINSTER

Debido a la muerte del cardenal Bourne, el doctor Arthur Hinsley fué consagrado el 29 de abril ppdo. nuevo arzobispo de Westminster. La ceremonia tuvo lugar en la catedral de Westminster, siendo su aspecto principal la veneración del sagrado palio. Aquí aparece el nuevo arzobispo sentado en el trono, mientras tiene lugar la sacra, ceremonia.



LOS ATLETAS DE LOS ANGELES SE ENTRENAN CON CABALLOS ARABES PARA MEJORAR SUS TIEMPOS

Bob Farr, uno de los corredores más veloces de la América del Norte, aparece aquí disputando con un caballo árabe una carrera con obstáculos. Es éste un nuevo procedimiento empleado por muchos clubs atléticos a fin de que sus hombres adquirieran una velocidad mayor que las ya obtenidas.



EN WASHINGTON (E. UNIDOS) EL REPRESENTANTE ARGENTINO FIRMA EL "PACTO ROERICH"

El doctor Felipe A. Espil, embajador argentino en Estados Unidos, firma en representación de su país el acuerdo celebrado entre diecinueve naciones americanas y que compromete a cada una de ellas a respetar, en caso de guerra, los monumentos culturales. Lo acompaña Roosevelt.

El pueblo argentino tributó una imponente recepción al presidente del Brasil



Ya transpuestas las inmediaciones del puerto, la carroza que conduce a los presidentes Justo y Vargas cruza la avenida Leandro N. Alem, enfilando por la calle San Martín. Como puede advertirse en esta interesante fotografía, la ciudad ha recibido al ilustre huésped brasileño con la fervorosa entrega de su adhesión.



Mientras las sirenas atronaban el espacio poniendo una nota de intensa emoción y el público agitaba en lo alto las banderas argentina y brasileña, el "Sao Paulo" hace su entrada en nuestro puerto. Fué, en verdad, un magnífico espectáculo, que cobró mayor intensidad cuando las bandas ejecutaron los himnos patrios.



La carroza que conduce a los presidentes Justo y Vargas a su paso por la plaza de Mayo. También en este punto el público vitoreó a ambos mandatarios. Desde los balcones las damas arrojaron flores como testimonio de cálida y sincera simpatía. Fué el homenaje de la mujer argentina, que así se hizo presente en este acto.



El primer saludo del presidente Vargas al pueblo argentino. Apenas instalado en la carroza que le aguardaba para conducirlo a su residencia del palacio Pereda, el nombre del doctor Getúlio Vargas atronó el espacio. El estridente sonido de las sirenas fué acallado por las ovaciones del público y entonces, el presidente del Brasil, de pie en la carroza, agradeció, conmovido, esa clamorosa y espontánea adhesión popular que ha sido, sin duda, la nota más destacada de la memorable y cálida jornada inicial.



El presidente Justo aguardando la llegada del "Sao Paulo" en el desembarcadero. Le acompañan su esposa, la señora Ana Bernal de Justo, que acudió a dar la bienvenida a la señora de Vargas; los ministros de Relaciones Exteriores, doctor Saavedra Lamas, y de Marina, capitán de navío Videla y miembros de la comisión de recepción.



El pueblo todo se volcó en las calles para dar la bienvenida al primer mandatario de la gran nación hermana. Puede apreciarse nítidamente en esta fotografía un aspecto de la muchedumbre que se agolpó en las barrancas del parque Retiro que presentaba el aspecto de una monumental gradería, invadida por el público.



El doctor Getúlio Vargas y el general Agustín P. Justo abandonan el andén del desembarcadero. Detrás de ambos presidentes van sus custodias, a quienes siguen las señoras de Vargas y Justo y demás miembros de la comitiva que acudió a presentar los primeros saludos al presidente de los Estados Unidos del Brasil y a su esposa.



A pesar de sus ciento veinte kilos, el señor R. Miles demostró ser un consumado jinete, pues se impuso a sus competidores en la carrera de obstáculos. Aquí lo vemos saltando con su pingo, hecho una pluma sobre la montura. ¿Pensaría lo mismo el caballo?...



Un poco de tertulia en la pulpería para comentar las incidencias de las carreras, mientras se refresca el garguero con vasos de cerveza. El que aparece a la izquierda del grupo es un vigilante de Pindapoy, aunque no lo parezca por su ropa de civil. Así son los representantes de la autoridad en Misiones.

ASPECTOS pintorescos y típicos del hipódromo de PINDAPOY de MISIONES



Cipriano Benítez es el canchero del Pindapoy Club. Es el hombre que está en todas partes y a quien de todos lados llaman. Activo y trabajador siempre, desmiente aquello de la indolencia clásica de los criollos argentinos.



Esteban Roulet, yerbatero suizo, a pesar de ser manco, ganó la sexta carrera, que pagó un sport de \$ 1.70. Obsérvese que lleva atada la fusta en el muñón, y en esta forma castigó a su caballo y llegó primero a la raya. ¡Merecía ser criollo! Aunque se afirma en Misiones que lo es de todo corazón.



Es la hora de la merienda en el hipódromo y todos lo hacen con envidiable apetito y buen humor. Aparecen en esta fotografía los señores Oheape, Mounsey, Dickenson, Anderson, Finch, Trevor y Price, en plenas funciones.



El agua potable se lleva al hipódromo en un camión. Se hace de ella bastante consumo. El precioso líquido no se encuentra por aquella región en cualquier parte, sino que a veces hay que acarrearlo desde muy lejos.



Este es Norberto Acuña, capataz de la estancia "Casualidad", de Santo Tomé (Corrientes), que es un típico correntino. Repárese en su pintoresca vestimenta: el sombrero de anchas alas, el mandil de cuero y las polainas bordadas, de colores vivos, que le dan un aire muy particular de la región.

Aquí tenemos a la autoridad. El comisario Antonio Fronclani (el cuarto de izquierda a derecha), el subcomisario Pantaleón Rubin (el tercero) y los agentes que los secundan en sus tareas de guardar el orden. Los agentes, sobre todo, tienen un "uniforme" muy raro. Unos llevan zapatillas, otros botines que no son del mismo par, y todos están despareja y pintorescamente armados. Esta policía pertenece a San Carlos (Corrientes). Los terrenos del hipódromo pertenecen a Misiones y Corrientes.

Fotos de nuestro enviado especial

Montados en pelo y descalzos, a lo indio, hay algunos peones que participan de las pintorescas carreras, y para asemejarse más a los hijos del desierto, lo hacen dando grandes gritos que ponen una nota emotiva en las reuniones.



Los jinetes se disponen a tomar parte en la última carrera. Nótese que en el árbol del fondo hay una especie de tribuna. Desde ésta observaban los jueces el desarrollo de las carreras; pero como el árbol se secó, los árbitros tuvieron que buscar un lugar más propicio para sus deliberaciones. Porque el sol picaba, a veces, demasiado.



"El Tordillo", ganador de dos carreras, es un producto de la estancia "Garunchos", de Corrientes. En la carrera del sábado pagó \$ 25, y en la del domingo, como era favorito, no pagó más que \$ 2.20. ¡Igualito que en nuestro hipódromo!





HIJOS VIGOROSOS DE LA PATRIA...

ESCUCHE ESTAS AUDICIONES

Diariamente L S 1 Broadcasting Municipal irradia dos interesantes audiciones: una a las 11 horas con recetas y consejos de cocina; otra a las 17 horas, el "Rincón de los Niños", con interesantes premios para todos los chicos.

La grandeza de una nación depende de la virilidad de sus hijos - de su energía espontánea y de su claridad intelectual - cualidades que emanan de la buena salud sostenida por un régimen de alimentación equilibrado. Cumpla con su deber consigo mismo, con su familia y con su país; cuide que la alimentación de su hogar sea sana y vigorizante.

Consuma



Junta Reguladora de
la Industria Lechera

MANTECA

Ganará salud

Labores del momento

ALFOMBRAS, TAPICES y ALMOHADONES EJECUTADOS CON LANA ESMIRNA

No cabe duda que las alfombras y tapices son y serán siempre un complemento de suma elegancia en el conjunto de un buen mueblaje.

Además, dichos tapices, con sus vistosos colores bien combinados, alegrarán el ambiente de nuestra salita o dormitorio, haciendo de ella un recinto confortable y hospitalario.

Desgraciadamente, el precio de estas cosas es hoy día relativamente elevado, motivo por el cual queda fuera del alcance de muchos bolsillos. Por esta razón, y con el fin de que muchas de mis lectoras puedan también gozar de tan agradable privilegio, es que me propongo guiarlas un poco en la grata tarea de su ejecución, a costa de un pequeñísimo desembolso, como ya verán.

Ejecución: Reproducir el dibujo elegido sobre una tela gruesa, especie de arpillera denominada *loneta*, pintándola luego al pochoir con los colores correspondientes al motivo que se quiera reproducir; esto por el lado destinado a ser el revés de la labor.

Una vez dibujada la *loneta*, se extiende sobre un marco apropiado, que hará las veces de bastidor, bastando entonces cubrir todo el dibujo con lana esmirna, siendo

ésta la más indicada para esta clase de labores, trabajada con punto bucle, el que ejecutaremos por medio de una aguja especial (figura 1).

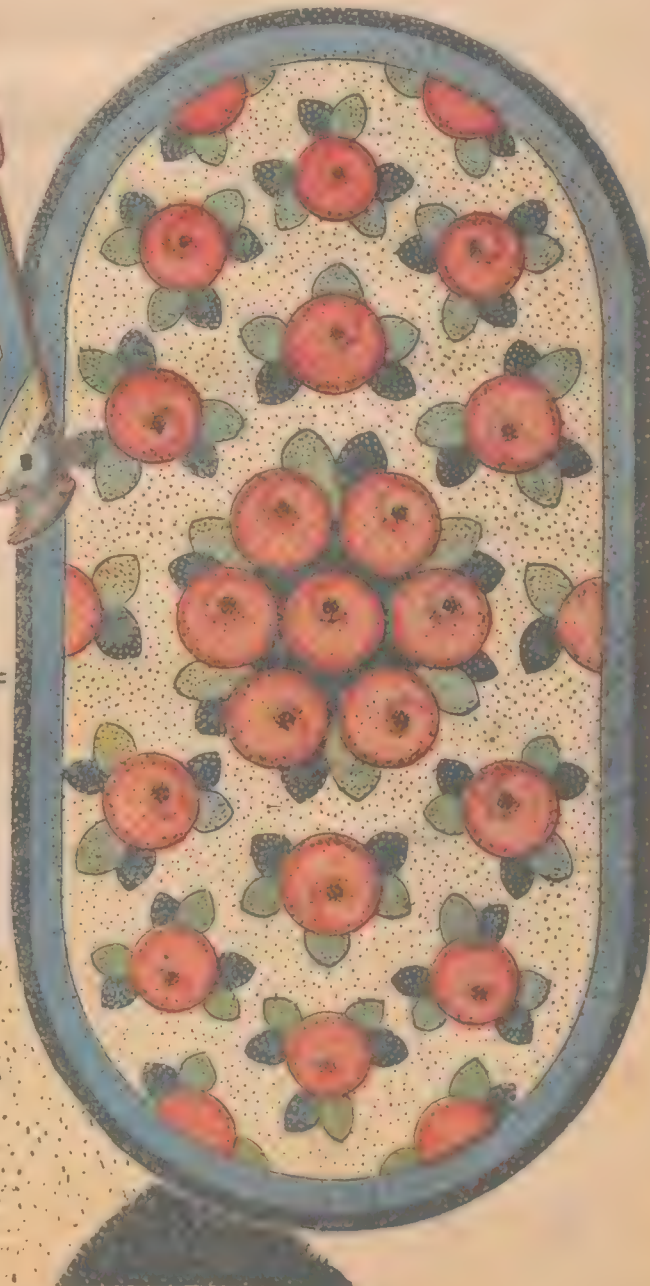
Trabajaremos siempre por el lado del revés, que para ello recomendamos, especialmente, reproducir el dibujo de ese lado.

Tratar de no tirar al hacer el punto la aguja, debiendo correr con facilidad sobre la *loneta* para pinchar con regularidad, siguiendo perfectamente el dibujo.

Debe guardarse siempre entre la extremidad de la aguja y el tornillo una distancia de dos centímetros.

Una vez totalmente rellena la alfombra, con sus correspondientes lanas, dar vuelta el bastidor y cortar cada bucle por su centro, utilizando para ello pequeñas tijeras de bordar, obteniéndose entonces una riquísima alfombra bien mullida, aterciopelada y alta en lana, tal cual lo indican los modelos reproducidos, y la figura 2 que reproduce el detalle de la altura de la lana.

Para terminar, y antes de forrarla, aconsejamos dar una mano de engrudo del lado del revés, para asegurar bien la lana y dar además un buen apresto a la labor. Dejar secar muy bien antes de colocar el forro.



PARA LA MUJER

Una nueva tendencia en la moda infantil



Los abrigos y vestidos que presentamos en esta página responden a una nueva orientación de la moda. Así figuran en el centro tres modelos que tienen gran relación con lo que se impone esta temporada para personas mayores, similitud que se acentúa especialmente en el tercer modelo, en el que se destacan el cinturón marcando el talle y la línea ancha de los hombros. Otro modelo no menos original se adorna con piel de leopardo, que estaba excluida hasta hace poco de los abrigos infantiles, y que se verá mucho este invierno.

UNA CLASE DE BELLEZA POR SEMANA

Por JOSEFINA HUDLESTON

PARA LA MUJER

Los Nuevos Peinados de esta Temporada

Los peluqueros eligen la melena larga para el arreglo de los rulos y ondas

UNA vez por año los peluqueros de Nueva York se reúnen, cambian ideas y luego presentan los nuevos peinados en la Exposición Anual de Peluqueros de Nueva Yor. Todas esperamos la decisión de los "maestros" sobre los rulos, largo del cabello, ondas, sencillez y severidad.

Los dictadores de la moda han sido muy generosos con nosotras este año. Recordaron la necesidad de la distinción, sencillez y encanto para el arreglo del cabello. La melena continúa usándose larga. Se usarán rulos pequeños y apretados, lo que indica que la moda tan juvenil de los rizos sueltos ya ha pasado. El cabello todavía continúa tiñéndose, o descolorándose, pero se presta mucho más cuidado al cabello y cuero cabelludo.

La modelo en el círculo tiene el tipo de cabello rubio opaco. Pero su cabello no presenta aspecto opaco; brilla con hermosos reflejos, lo que indica la excelente salud obtenida con el cuidado diario. Usa uno de los peinados más de moda en la presente temporada. El cabello está dividido, a la izquierda, con una sola onda que comienza en el centro de la cabeza y termina suavemente sobre la ceja

El cabello echado sobre la izquierda sólo insinúa la raya. Los rulos sobre el centro de la cabeza le prestan un detalle muy femenino



cabello, que forma el marco del rostro. Esta onda se extiende diagonalmente desde la ceja derecha hasta atrás de la oreja izquierda. La segunda onda comienza casi sobre la sien derecha. Esta onda se pierde entre el cabello lacio, arreglado sobre el centro de la cabeza.

Las puntas del cabello terminan en rulos muy suaves. Los rulos sobre las orejas están peinados, para dar mayor suavidad al marco del rostro. El pico de viuda queda bien acentuado.

PARA LAS MOROCHAS

La modelo morocha lleva el cabello un poco más largo que las otras. Observarán que el peinado no tiene ninguna raya definida. El cabello está peinado de derecha a izquierda, y sólo es visible una insinuación de raya sobre la sien derecha.

El cabello, sobre el centro de la cabeza, está peinado hacia la izquierda y deja ver la oreja. El cabello sobre la sien derecha está echado completamente hacia atrás y termina en rulos grandes detrás de la oreja. Ambas orejas quedan visibles.

El pico de viuda queda visible en casi todos los peinados modernos. Un pico bien formado debe siempre acentuarse.

La otra modelo rubia lleva un peinado que nos recuerda los días en los que el cabello se usaba largo; los sombreros muy grandes, con plumas, y los vestidos de taffeta. Este peinado es ideal para un tipo muy femenino y delicado.

Cuando elija su nuevo peinado para la temporada, recuerde que la moda exige sencillez y dignidad y sólo unos pequeños detalles para darle frivolidad.

Este peinado es ideal para el cabello lacio, con permanente sólo en las puntas.



La melena larga hasta los hombros puede arreglarse, con muy buen gusto, con seis rulos grandes colocados en la parte de atrás. Este peinado es ideal para el tipo muy femenino.



Dos ondas diagonales con rulos suaves sobre la nuca dan encuentro a este peinado.

derecha. Las puntas del cabello que forman esta onda están ligeramente curvadas, formando casi un rulo. Este detalle presta suavidad a la línea algo severa del frente de este peinado.

El cabello de los costados y de atrás es llevado de izquierda hacia derecha, y no tiene ninguna onda. Sobre la nuca y las orejas, el cabello termina en rulos abultados. Este arreglo del cabello es ideal cuando sólo queda un poco de permanente en las puntas y el resto del cabello está completamente lacio.

Otra de las modelos tiene cabello rubio platinado, y el peinado que lleva acentúa su belleza. El cabello está echado hacia atrás. Una onda está colocada cerca del nacimiento del



MARCHA



Vestido en crêpe verde hierba. Un jabot cortado al bies adorna el corsage, que forma basque. La falda es sencilla y cae muy bien.

Traje para cortejo, en crespón blue. El cinturón está formado por una cinta ciré en color azul pervenche, y cierra con un broche de brillantes.

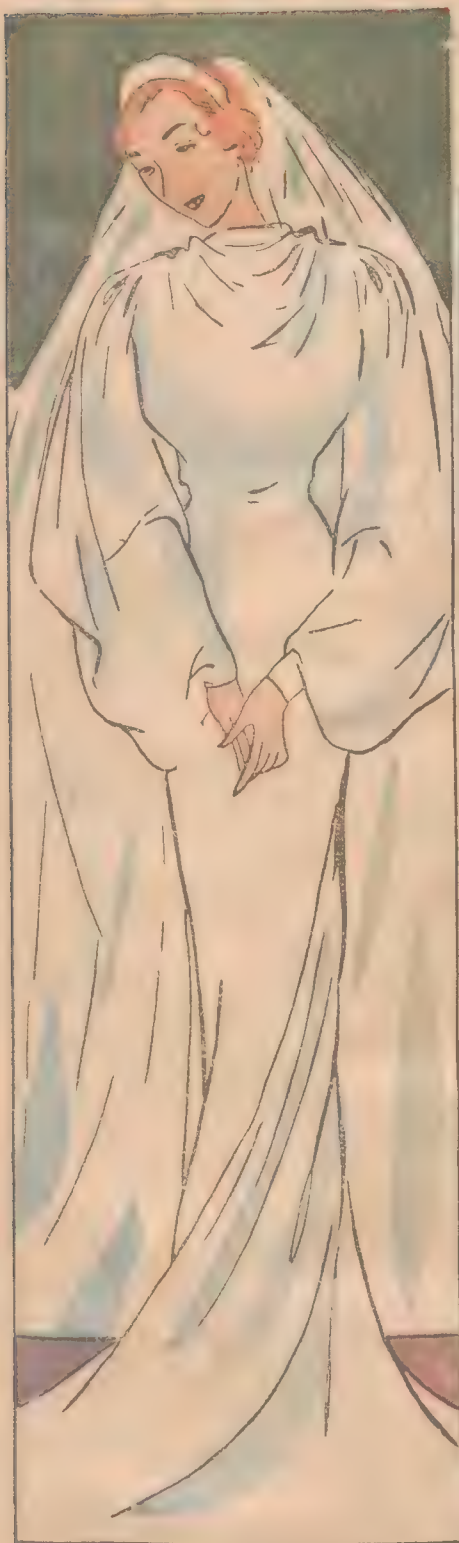


Traje de novia, en terciopelo chiffon. Un gran cuello berta, cruzado adelante, hace juego con el original volado en que termina la falda.



Sencillo traje de estilo. El escote está terminado con una "torsade" de la misma tela que el traje. Las mangas son ligeramente abullonadas.

NUPCIAL



Elegante modelo para desposada. El escote drapeado y las mangas muy anchas resaltan dentro de la sobriedad que caracteriza al conjunto.



En este traje de novia en liberty color marfil, un empiéceement y puños entrecruces formados por finos frunces ponen una nota chic.



De terciopelo es esta salida que adornan motivos de piel. Es algo entallada y acompaña muy bien el traje de satin color beige.

Abrigo en terciopelo negro, opaco, de gran sencillez. Una écharpe del mismo género termina elegantemente esta interesante creación.



PARA LA MUJER

LAS APLICACIONES *de*
ENCAJE *en la* LENCERIA
ELEGANTE

Los motivos de encaje aparecen en estos modelos de lencería, en una interesante combinación de originalidad y buen gusto. Ya sea en forma de pequeñas aplicaciones o de motivos trabajados, acompañan el crêpe lingerie, el satin, el jersey de seda y las sedas lisas, obteniéndose prendas primorosas, muy apreciadas en el "trousseau" de la mujer elegante.

Cómo se realiza la ayuda... (Continuación de la página 23)

migrantes que conservan las costumbres del terruño, mientras los hijos adoptan rápidamente las de la nueva patria); mujeres abandonadas por sus esposos o a quienes, por el contrario, su presencia irrita; muchachas a punto de ser madres, amargadas y desesperadas por su condición; chicas empleadas que, obligadas a dar todo lo que ganan en su casa, concluyen por odiar el hogar que las explota; todos los miles de problemas físicos y morales que bullen dentro de las cabezas y los corazones humanos, son allí desahogados en demanda de ayuda.

A la asistencia social toca la hermosa obra de indicar a estos enfermos el camino de la salud. Un psiquiatra atiende y receta, en los casos de higiene mental, un médico especialista a aquellos cuyas raíces se encuentran en enfermedades y malestares físicos.

La asistente social visita después los hogares y estudia con la madre los problemas que la preocupan. Conozco el caso de un matrimonio cuya vida era un verdadero infierno. La esposa, desesperada, vino a pedir consejo a la clínica. Un examen detenido del problema descubrió la causa. La mujer, madre de una familia de siete criaturas, se veía obligada a trabajar muy duramente para vivir. El padre, que había perdido el empleo, sufría, además, de una afección al oído que dificultaba su audición. La irritación nerviosa de la mujer se debía principalmente al hecho de que tenía que gritar continuamente para hacerse oír de su marido, agregado a la circunstancia de que él no ganaba mientras ella debía trabajar tanto. Una vez descubierto el problema, la solución se hizo fácil. La mujer fué enviada a una casa de convalecientes, en el campo, mientras la hija mayor, ayudada por la asistencia social, se hacía cargo de la dirección del hogar por un par de semanas. El padre, por su parte, fué sometido a un tratamiento médico intensivo, y curado de su afección crónica, pudo trabajar de nuevo, y la familia, entonces, reasumió la vida normal en mejores condiciones.

La obra de la ayuda social es especialmente importante en los casos en que la enfermedad del que sostiene el hogar sume a la familia en la miseria, en particular si se trata de enfermedades largas, tales como la tuberculosis, por ejemplo.

Su tarea consiste en impedir que todo el beneficio adquirido por el tratamiento del enfermo sea inutilizado a su vuelta al hogar. Con este fin, la asistencia prepara a la familia durante su ausencia, haciendo examinar por un médico especialista a los que presentan síntomas de debilidad o mala salud, ayudándolos materialmente, si es necesario, a fin de propender a la rehabilitación física. Con este fin, estudia con la madre el presupuesto diario, y la obra social provee el dinero necesario para los gastos, mientras dure la enfermedad del cabeza de familia. Prepara, por otra parte, la vuelta del enfermo, mejorando las condiciones del hogar, cuando estas han influido en la pérdida de la salud, y buscándole un empleo apropiado en el caso de que el habitual fuese nocivo para su completo restablecimiento.

Lo importante, en tales casos, es restituir al individuo y su familia a la vida normal, y no convertirlos en personas dependientes de la caridad pública. Por esta razón, muchas veces la asistencia social hace que la obra pague, por ejemplo, todas las deudas de una sola vez, permitiéndoles así volver a comenzar la vida en mejores condiciones, prefiriendo este sistema a dar una pensión regular. Su capacidad y tacto deben decidir tales cuestiones.

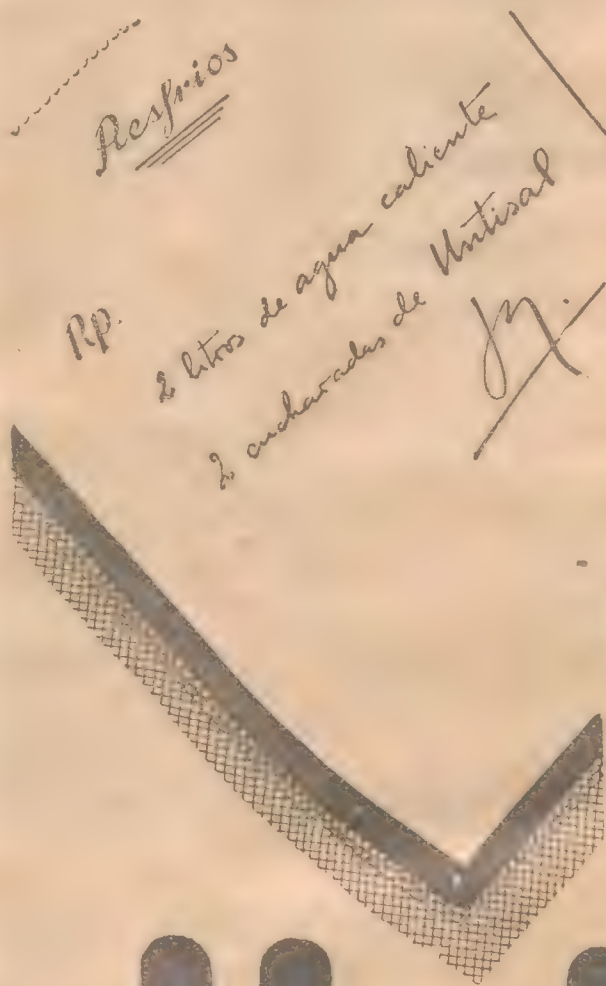
La enumeración de casos individuales sería interminable; la acción del hogar social es múltiple y compleja. Toca a la asistencia estudiar minuciosamente cada caso y descubrir la causa del problema antes de empeñarse en su resolución. Las estadísticas muestran que el número de mujeres abandonadas que mueren al dar a luz a sus hijos es sumamente alto. La desesperanza, el temor de un futuro incierto, la soledad material y espiritual,

son las causas reconocidas de tal fenómeno. El hogar social, al asegurar a la madre la protección cordial de la asistencia, la facilidad de la "cuna" que cuidará al niño durante el día, permitiéndole trabajar para mantenerlo, más la oportunidad de adquirir a horas convenientes todos los conocimientos de economía doméstica y puericultura necesarios para el hogar, y tomar parte en juegos y reuniones sociales que restablezcan la propia estimación, han hecho mucho por disminuir las cifras de los casos fatales, restituyendo sus vidas útiles a la sociedad.

El lisiado a quien un aparato ortopédico convierte en un ser útil y capaz de bastarse a sí mismo en vez de ser una carga en la familia; la niña que en los clubs de madrecitas aprende a "sublimizar" las primeras inquietudes de la adolescencia, dedicándolas a adquirir conocimientos útiles para el hogar y el cuidado de los niños; la madre joven, ignorante de su pro-

pia responsabilidad, a quien la dirección amistosa de la asistente ayuda a resolver problemas pecuniarios y familiares mediante un mejor aprovechamiento del tiempo y del dinero; la enseñanza de temas prácticos para la vida y la colaboración con agencias de colocaciones para proveer empleos, no olvidando los problemas psicológicos más serios, tales como la mala adaptación al matrimonio o a la maternidad, y los que nacen del choque de razas y religiones distintas, son un ejemplo de la nobilísima obra humanitaria que desarrolla eficiente y silenciosamente el Settlement House, colaborando así al mejor ajuste social de los individuos, y, por lo tanto, a la felicidad humana.

FIN



El mejor baño de pies

Al acostarse un buen baño de pies con UNTISAL, descargará su cabeza, produciéndole una saludable reacción.

Untisal



Donde lo pongan, calma

Era lenta en...

ANSIEDAD

El hombre no hubiera podido precisar cuántos días, semanas o meses, habían pasado desde que se hallaba encerrado en el fondo de aquella mazmorra llena de sombras, porque no entraba ninguna luz. Ayudándose con las rodillas y con las manos, levantándose sobre el camastro arrimado al muro, había tocado el techo de su celda; pero sus dedos no hallaron allí, como no habían hallado en las paredes lisas, ni en las baldosas húmedas, ni en la puerta de hierros oxidados, el más pequeño orificio, ni la menor hendidura.

Al principio había supuesto que sus ojos, acostumbrándose a la gran oscuridad, acabarían por distinguir los objetos; que la razón, ayudando a sus sentidos exasperados, podría descubrir en medio de las tinieblas un poco del alma impalpable del día que no desaparece nunca del todo para los vivientes. Pero sus ojos, enormemente abiertos, habían llorado en vano en la oscuridad; sus párpados habían sangrado con el inútil esfuerzo: todo era negro, todo permanecía negro.

En la tumba en que arrastraba su por demás lenta agonía, no se dejaba oír otro ruido que el que de cuando en cuando producía el rudo paso del carcelero que le llevaba la comida. Durante el instante que permanecía abierta la puerta del calabozo, podían ver sus ojos, hinchados por la fatiga, la mancha amarillenta de una linterna y la mancha, algo más pálida, de un rostro inclinado o de una mano extendida, porque la sombra de los corredores se unía a la impenetrable de su prisión. Después, se volvía a cerrar la puerta; el ruido de los pasos en los corredores iba extinguiéndose, y de nuevo el más terrible silencio completaba su noche.

A veces oía también el lúgubre gemido del viento y el crispante rumor del agua que batía los muros de su prisión. Locos ensueños de libertad y de luz habían llenado al principio su sueño; pero luego la luz había desaparecido de esos mismos sueños, ya olvidada. No le quedaba más que la obsesión de escaparse de aquel antro; los planes se entrecrocaban en su mente afebrada, tendiendo todos al mismo fin: ¡la fuga!

Un día o una noche, él no hubiera podido afirmarlo, cuando soñaba sentado en su camastro, lo arrancó de su sueño el ruido de las pisadas del carcelero. Aunque hacía tiempo que había dejado de sentir la menor emoción a la aproximación de aquel ser viviente, su estómago vacío y sus labios resacos le hicieron levantarse y caminar a tientas para ir en busca del agua y del pan que traía.

Entonces una bocanada de aire frío esparció en torno suyo un olor acre de piedra húmeda. A la claridad temblona de la linterna, vió en el suelo la jarra y la escudilla. La puerta entreabierta volvió a cerrarse. Extendió la mano hacia la jarra de barro, pero a punto de agarrarla, se contuvo: un grito extraño había roto el silencio. Esperó por si había oído mal. Luego dió un paso, y el mismo grito volvió a elevarse del suelo. Se arrodilló, modulando suaves sonidos, como si llamara a un can. Silencio profundo. Arrastrándose, pasaba las manos por las baldosas que había a su alrededor. Habiendo hallado la jarra, la tomó y se puso a beber a grandes tragos; luego la dejó en un rincón.

De repente un contacto frío y viscoso le hizo estremecerse. Bajo su mano había algo que intentaba huir, y el grito que le atrajo antes la atención, se repetía ronco y extraño. Se quedó sin movimiento, con la mano crispada sobre la masa viscosa que parecía palpitir y debatirse en movimientos rápidos entre sus dedos. El grito volvió a resonar en el fondo de sus oídos. La cosa se encogió bajo su presión, para poder escaparse. En aquel momento, en medio de la repugnancia y de la angustia, comprendió, y dijo a su pesar, casi en voz alta:

— ¡Es una sabandija!...

El sonido de su propia voz le hizo estremecerse de miedo.

— ¡Es una sabandija!... ¡Es una sabandija!... — repitió, mientras un estremecimiento recorría todo su cuerpo y el sudor inundaba su frente. No había duda: el grito extraño y el contacto, húmedo, pegajoso, resbaladizo..., era de un sapo. ¡Un sapo!... Se imaginó ver el batracio horrible, el animal impuro, con el lomo verrugoso, el vientre blanco y los grandes ojos dorados.

Sus dedos se distendieron inmediatamente. El sapo dió un salto



y cayó con un ruido de masa blanduzca.

El malvado instinto del hombre se despertó entonces, y de una terrible patada quiso matarlo. El pie tropezó en el fofó animal. Creyó que lo había muerto, pero el sapo, mutilado, aunque no muerto, volvió a lanzar su extraño grito. El hombre lo persiguió, golpeando furiosamente en el suelo con las manos abiertas.

A su repugnancia invencible se mezclaba un vago remordimiento de verdugo. Quería matar al animal, no solamente para no exponerse a su contacto, sino para ahogar su quejido. Trabajo inútil. El grito salía de aquí..., de allá... y cada vez que creía alcanzar al sapo, sus dedos no encontraban sino las baldosas frías o la pared húmeda...

Cansado, con las rodillas ardiendo y las palmas de las manos ensangrentadas, se extendió sobre el camastro y se durmió. Al despertarse pensó: "El sapo debe estar muerto." Y prestó atención. Durante un rato no oyó sino el apagado gemir del viento. Respiró con fuerza, algo más tranquilo. Se levantó, y, siempre a tientas, se dirigió a la puerta. Hacía mucho tiempo que con un trozo de hierro viejo, olvidado en un rincón, procuraba desgastar los goznes. Reanudó su paciente trabajo, limando, sin hacer el menor ruido.

De pronto, inesperadamente, se dejó oír el grito del sapo.

— ¡Ah, monstruo maldito! — rugió el preso. — ¡Yo te haré callar!...

CUENTO

Por

M. REVEL

... que por ella misma se perdió.



razón quería saltársele del pecho a fuerza de latir; aguzó el oído cuanto le fué posible. Ningún ruido se percibía en torno suyo.

— El carcelero duerme — se dijo. — Los guardias, cansados, están, sin duda, adormilados... ¡Adelante!... ¡Adelante sin miedo!

Dió un paso.

— ¿Por dónde? ¿A la derecha?... ¿A la izquierda?... Los minutos son siglos, un segundo puede ser una fortuna... no puedo perder uno sólo, ni uno. ¿De qué lado está la salida? ¿Hacia qué lado me dirigiré que pueda huir hacia el campo claro y libre?...

Comprendió que iba a perderse, que no hallaría la salida, y que francamente iba a arrojarle en brazos de sus verdugos. La rabia impotente hizo que asomaran las lágrimas a sus ojos.

— ¡Oh, Señor — rugió, — toma toda mi razón inútil a cambio de un chispazo de instinto!

Sus dedos, al decir esto, se crispaban entre los cabellos y las uñas rasgaban implacables su piel.

Y he aquí que en el mismo instante resonó el grito lúgubre del sapo. A la vaga claridad que un momento antes había alegrado su vista, vió patente el cuerpo glutinante. El enternecimiento lo dominó; miró al animal odiado como a un seguro salvador. Caminó sobre la punta de los pies para no molestarlo en su camino, adivinando que el animal era llevado hacia la luz por su instinto, y que siguiendo sobre las baldosas frías el rastro inmundado de su paso, marcharía él también hacia el día radiante.

El estropeado animal avanzaba con saltos difíciles y grotescos. El hombre no le quitaba los ojos, siguiéndole la pista. Detrás de él atravesó corredores,

(Continúa en la pág. 51)

Y reinició la caza, pero en vano; cuando creía haberse apoderado del batracio, éste se le resbala de entre los dedos.

Aquello duró días, muchos días. Cuando no trabajaba para romper la puerta, se arrastraba procurando cazar al invisible sapo. El grito del animal herido resonaba a intervalos regulares, y el preso, exasperado, sudando de terror, sentía por instantes que su razón se oscurecía. ¡Ah, qué placer aplastar el monstruo, sentirlo estallar bajo su zapato!...

Convertido en un demente, lo insultaba, lo provocaba:

— Ven, acércate; atrévete a acercarte...

Pero ocurrió que un día, a fuerza de limar los goznes, cedieron, y habiendo girado el batiente pesadamente, quedó abierta la puerta.

¡Una puerta!... ¿Qué era aquello en comparación de las terribles barreras que sin duda tendría que franquear antes de poder ver el día?... No obstante, una alegría infinita inundó su corazón, reanimando su valor. Luego pensó:

— Puesto que Dios ha permitido que con mis propias manos pudiera destruir la primera de las barreras, es que sin duda quiere que las otras se abran delante de mí.

El corredor que se abría entre los anchos muros era casi tan lúgubre como el calabozo. Sus ojos distinguieron, sin embargo, una débil claridad, que no sabía de dónde podía llegar, pero que atenuaba las tinieblas. El co-



PARA LAS MADRES

INTERESANTES CONSIDERACIONES ACERCA DEL TÉ

En estado de salud, el té bien hecho y tomado a su debido tiempo, es una bebida no sólo inofensiva, sino notablemente provechosa. El té es el mejor estimulante de los nervios.

El es de incalculable valor para los trabajadores mentales, a quienes aumenta la resistencia en el trabajo sin perjudicarles en ninguna manera.

Cuando el cerebro se embota y se siente fatiga mental, una taza de buen té refresca y vigoriza las facultades.

Este aumento de resistencia en el trabajo mental no se compensa, que sepamos, con sedimentos nocivos ni en la propia célula cerebral, ni en los tejidos de que se compone nuestro cuerpo. Sin embargo los que toman té a cada instante hacen una tontería que inevitablemente ha de perjudicarles la salud.

Un estómago constantemente cargado de té, tarde o temprano se rebelará, inutilizándose como órgano digestivo, ya que estando siempre estimulado, la secreción de las glándulas ha de debilitarse a causa de la irritación a que se las somete. El té no es, en manera alguna, un alimento, aunque ten-

ESE AHOGO QUE SUELE ATACAR A LOS NIÑOS, DE IMPROVISO, PROVIENE, SEGUN TODAS LAS APARENCIAS, DE ALGUN ENFRIAMIENTO. EN ESTE CASO SE CURA FACILMENTE MEDIANTE BAÑOS CALIENTES, DE 8 A 10 MINUTOS DE DURACION, DÁNDOLE, ACTO CONTINUO, EN EL MISMO BAÑO, UN LIGERO FIEGO CON AGUA FRESCA. PUEDE REPETIRSE LA OPERACION HASTA TRES DIAS CONSECUTIVOS.

ga la virtud de aliviar temporalmente la sensación del hambre.

Hablemos ahora de la manera de hacerlo. El té hervido es muy perjudicial: realmente, "homizada".

El té que se dejó hervir siquiera unos pocos minutos, contiene extractos de los tallos y hojas, antidigestivos y atacadores en sumo grado de las membranas mucosas. El té que se hierve hasta que se vuelva amargo, produce dispepsias e indigestiones. El buen té se hace con agua a punto de hervir — cosa distinta del agua hirviendo — en la cual se deja dos o tres minutos. Este es el que refresca sin perjudicar.

El té muy cargado, que ordinariamente se tiene por dañino, casi lo recomienda el doctor J. Robert, con estas palabras:

"Ni la moda ni la fisiología parecen muy conformes con su uso, bien que de una y otra se les importa muy poco a sus aficionados. Y aun cuando las leyes fisiológicas parecen tan contrarias a él, con todo, sus devotos viven bien y mucho tiempo."

LOS SUFRIMIENTOS MORALES

En efecto; los sufrimientos morales de la madre, cuando son continuos, repercuten en el hijito que cria. Sin embargo, cuando estos sufrimientos son pasajeros, no ofrecen otro peligro que una ligera indisposición.

Por EL MEDICO DE GUARDIA

Se ha observado que madres que han pasado por trances difíciles, como ser la muerte del esposo o de un hijo, han podido seguir criando a sus niños de pecho sin que éstos sufrieran absolutamente nada más que, como hemos dicho, una leve indisposición, y a veces ni siquiera eso.

El otro caso le conviene someterlo a un médico especialista en niños, quien, mediante una buena revisión, podrá diagnosticar y recetar conscientemente.

Cdo. a "Efe", de Vera.

Debe usted combatir el sarro empleando un buen cepillo y un glicerolado preparado del siguiente modo:

Glicerina pura	30 gramos
Acido bórico cristalizado	1 "
Esencia de menta	2 "
Alcohol rectificado ...	5 "

De usted, pues, depende combatir su mal, pues no hay nada más indicado que la limpieza.

Cdo. a "Petrona", de Pehuajó.

muchísimas madres con el mejor de los resultados. Tan buenos que hasta a los adultos les favorecen las comidas livianas por la noche. Cuando debe comerse bien es al medio día.

Cdo. a "Pana", de González Catán.

ACCESOS DE ASMA

Nos pide usted una receta contra los accesos de asma, tan frecuentes en su hijo, y vamos a satisfacer en lo posible su deseo.

Cuando le ocurran los accesos, debe usted quemar una cucharada del polvo que le detallamos más abajo, y hacerle hacer aspiraciones.

He aquí la receta:

Hojas de belladona, pulverizadas	5 gramos
Hojas de dafadura en polvo	5 "
Hojas de beleño pulverizadas	5 "
Nitrato de potasio	5 "

El específico que nos cita al pie de su carta no lo conocemos. Sin duda se trata de un preparado para uso exclusivo de curanderos, como ocurre en todas partes.

No tiene usted nada que agradecernos, señora.

Cdo. a "Madre de Rino", de Nogoyá.

LA DIFTERIA ES UNA ENFERMEDAD INFECCIOCONTAGIOSA, Y DE GRAN PELIGRO A LA VEZ. POR ESO TODA MADRE DEBE CUIDAR A SUS NIÑOS, ACUDIENDO AL MEDICO EN CASO DE OBSERVAR EL MAS LIGERO SINTOMA DE ELLA.

DOLORES DE ESPALDAS

Los dolores de espaldas pueden ser o no ser graves, pues todo depende de la causa que los produzca. De todas maneras, no debe usted abandonar a su hijita y póngala en manos de un médico. Ya sabe que todo depende siempre de llegar a tiempo.

Cdo. a "Ida", de Lobos.

RESPUESTA

Es imposible indicarle lo que nos solicita. En otra ocasión tendremos el mayor gusto en servirle.

Cdo. a "Lea", de San Pedro.

PARA LAS ENCIAS

Cuando, como en el caso que nos cita en su carta, se tienen las encías inflamadas, para curarlas deben hacerse varias veces al día gargarismos con lo siguientes:

Alcoholato de coclearia	20 gramos
Licor de Labarreque	50 "
Agua destilada	230 "

Debemos advertirle que estos gargarismos tienen que hacerse principalmente por la mañana y por la noche.

Cdo. a "N. S. de T.", de Santa Fe.

(Continúa en la página 57)

VIDA AL AIRE LIBRE



Desde su más tierna edad los niños deben ser criados al aire libre. Es decir, debe tenerseles el mayor espacio de tiempo posible en plena naturaleza, siempre que la temperatura lo permita. Si el día es un poco fresco, puede tenerseles bien abrigaditos.

Con la llegada de los frios es natural que se tomen medidas a este respecto; pero nunca faltan unas horas de buen sol que los niños deben aprovechar desde su más tierna edad.

En las casas en que hay jardín, debería ponerse la cuna en un lugar abrigado, confortable, sin corrientes de aire. Bajo unos árboles o al amparo de unas plantas sería lo más conveniente.

En muchos países las maternidades están organizadas de modo que la crianza de los niños se realiza casi al aire libre. Se les tiene en parques y jardines mientras el tiempo lo permite. Un niño criado así es indudable que se desarrolla más fuerte y más sano. Pero, naturalmente, hay que saber qué horas y qué lugares son los más propicios, ya que las horas del anochecer no son precisamente las más a propósito.

TRATAMIENTO

Ha hecho bien en suspender el tratamiento que venía haciendo a su nene, si ya se encuentra mejor; pero le aconsejamos mucho que no por eso lo descuide.

Cdo. a "Madrecita", de Glew.

CONCRECIONES DENTARIAS

Es bien sabido que las personas que sufren con más frecuencia de este malestar, son precisamente las reumáticas y gotosas, y este será su caso.

CENAS LIGERAS

Es conveniente que acostumbre a sus niños a no cenar. Deles una buena taza de café o de té con leche, o leche sola, si les apetece más, acompañada de unos bizcochitos, y acuéstelos. Es un error creer que porque no se les da la comida de los mayores, puedan sufrir físicamente. Muy al contrario: cuando se acuesta a los niños con el estómago ligero, su sueño será más largo y más tranquilo, y ya se sabe que el sueño es el mejor alimento para los niños.

Esto que le recomendamos lo hacen

La ALEGRÍA, en los NIÑOS, es SIGNO de SALUD

DESPUES DE LA CENA

Trabajan mientras
Ud. duerme.

¿Sabe Ud. a quién se le debe "el laxante más perfecto" que se conoce?—A un celebrado médico inglés.

¿Sabe Ud. por qué se las ha llamado las píldoras de "después de la cena?"—Porque suelen tomarse después de cenar.

¿Sabe Ud. por qué son las preferidas de millones de personas en más de 70 países del mundo?—Porque su acción es suave; porque no irritan; porque no envenenan; porque pueden tomarse todo el tiempo necesario sin tener que aumentar la dosis; porque, en fin, ejercen su acción directamente sobre el intestino grueso y no interrumpen la digestión.

Verdaderamente, las Píldoras de Brandreth no han sido superadas nunca. Requieren unas diez horas para producir su efecto, pero trabajan mientras Ud. duerme y, sin la menor molestia, van limpiando poco a poco el sistema; aclarándole poco a poco el cutis; renovándole poco a poco la energía. El mantener limpios los intestinos es el mejor medio de prolongar la vida.

Las Píldoras de Brandreth son tan eficaces como inofensivas. Pueden tomarse sin temor todo el tiempo que se quiera. Haga la prueba. Una caja bastará para convencerlo. Las venden todas las buenas farmacias.

LUZ POTENTE
CON LINTERNA
PRIMUS
a kerosene y a nafta, consumiendo en 12-14 horas 1 litro
Pida catálogo N° 6 gratis a:
Casa PRIMUS
Santiago del Estero 143 - Bs. As.

APRENDA A BAILAR
sin maestro, tango, fox trot, vals, etcétera, mediante el tratado **EL ARTE DE BAILAR**
Pida instrucciones gratis al profesor
F. COMAS
VICTORIA 1872
Buenos Aires

VENTA CORBATAS
Finas, por su cuenta, a particulares, sin riesgo.
Se requiere poco dinero. Remita \$ 0.20 en estampillas por un muestrario de ensayo.
Fábrica DUFOUR - Viamonte 2611 - Buenos Aires

HOMBRES DEBILES
AHORA por fin el REMEDIO está en vuestras MANOS. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su DEBILIDAD, le interesa conocer las Píldoras "TITUS", última palabra de la ciencia alemana del Dr. MAGNUS HIRSCHFELD, reconocida autoridad mundial. Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado N° 9051 del Departamento Nacional de Higiene. GRATIS a quien lo solicite se remite librito explicativo sin membrete.
Para pedirlo, dirijase así:
M. Y. TITUS Casilla de correo 1780
Buenos Aires
De venta también en Franco - Inglesa, etc.

Las grandes historietas de SOGLOW



LAS APARIENCIAS ENGAÑAN

Ansiedad (Continuación de la página 49)

subió y bajó escalones, murmurando con acento que era de plegaria:

—¡Anda..., anda...; guíame!... ¡Tú eres bueno!... ¡Tú me salvarás!... tú me salvarás!...

De pronto una racha de aire fresco acarició su frente. Ante él se destacó un trozo de cielo donde las estrellas dejaban en ese momento de brillar. A lo lejos vió una línea de luz flanqueada de nubes. Juntó las manos y lloró vivamente sobrecogido.

En seguida sacudió su emoción y avanzó una pierna, pero su pie resbaló. Adelantó rápidamente el otro, y también resbaló. Le pareció entonces que el suelo le huía de debajo de los pies y que él se iba metiendo hasta los tobillos, no podía precisar en dónde. A medida que hacía esfuerzos por sacar los pies aprisionados, se hundía más y más. Ya se sentía hundido hasta las rodillas. Extendió las manos anhelantes, que creyó apoyar sobre el suelo sólido y sus manos se enterraron en un fango espeso. Se hundía... se hundía... Quiso gritar, llamar, pero su voz se apagó a flor de labios. El fango subía cada vez más. Le lie-

gaba a los muslos, al vientre, y seguía ascendiendo; resbalábale hasta la axilas, rozábale la barba, metíase en la boca.

Entonces, en el preciso momento en que haciendo un esfuerzo desesperado abrió la boca cuan grande era para pedir auxilio, percibió un cuerpo flácido rozando su faz cadavérica, al mismo tiempo que oía el grito que había amargado sus viglias. Y vió pasar al sapo con el vientre hinchado y las patas extendidas. El batracio, con un salto clownesco y un ruido de piedra se sumergió en el agua pútrida.

—¡Ah, maldito! ¡Te vengaste! —gimió el pobre hombre, loco de desesperación.

En seguida, mascullando una maldición, cerró los ojos y desapareció de la superficie. Entonces, del foso, acababa de despertar súbitamente, se elevaron ruidos alegres. La noche expiraba junto al cielo ya clareado. Las arrugas silenciosas del pantano se alargaron en la sombra, hasta perderse. Un pájaro nocturno, huyendo de la claridad del día, rozó con sus negras alas la superficie del foso, y al alba lenta, en medio de la lluvia tenaz y fría, hizo su aparición allá lejos, en el horizonte.

FIN

Un Caldo Sabroso y Vigorizante



CON EXTRACTO
DE CARNE
(PUROJUGO)

ARMOUR

Una taza de caldo caliente, rico en jugo de carne, es el alimento indicado que necesita el cuerpo para combatir el frío. Un caldo sabroso y vigorizante es indispensable prepararlo con Extracto de Carne Armour. Este purojugo está elaborado con las mejores carnes argentinas.

Una cucharadita de Extracto de Carne Armour es el condimento insuperable para los guisos, salsas o sopas.



ARMOUR

Las peripecias de Pancho



Pancho. — ¿Se sopla para afuera o se sopla para adentro?

DERECHOS DE REPRODUCCION ADQUIRIDOS EXCLUSIVAMENTE PARA "MUNDO ARGENTINO"



El SUEÑO de GRACIELA

CUENTO PARA LOS NIÑOS

Por la TIA POMPON

A un mismo tiempo fueron atacadas de idéntico mal Armanda y Graciela. Una fiebre intensa postró a las dos pequeñas en cama.

Armanda vivía en una casa magnífica, poseía jardines, autos, trajes y riquezas, ya que sus padres eran príncipes acaudalados.

Tras las rejas del palacio vivía Graciela, hija única también, pero de padres leñadores y pobres.

Las pequeñas algunas veces charlaban reja de por medio.

Así fué que el día primero que aparecieron a tomar sol, la niña rica en su fastuoso jardín, la pobre junto a su choza, donde no existía nada más que un árbol; un peral... Armanda se presentó en un pequeño auto, un primor de perfecciones.

— Espera — le dijo a Graciela, — que aún tengo muchas otras cosas para hacerte ver... Mira, tres pulseras nuevas de oro, cuatro anillos de piedras preciosas, un

prendedor de perlas y un collar de corales; además este auto, nueve muñecas nuevas, rubias y morenas, y una bicicleta. Todo por haber tomado los medicamentos. Y a ti, ¿qué te dieron tus padres cada vez que tomabas la medicina?

— A mí — dijo Graciela — un beso. Sí, un beso de mamá y otro de papá; dos besos más por cada medicina..., en total muchos más cariños que cuando estaba sana.

— ¡Qué tonta eres! Yo no abría la boca si no me regalaban alguna cosa. ¡Mira qué traje, qué zapatos tengo!, y los roperos llenos, ¿sabes?, llenos de preciosidades; en tanto que tú, después de un mes de fiebre tienes el mismo vestido, los mismos zapatos viejos...

Graciela, cuando se alejó Armanda, se quedó con la frentecita pálida pegada a la reja, mirando cómo era dichosa la niña rica; y un poco triste pensó: "Yo, en verdad, no tengo juguetes." Pero cuando re-

(Continúa en la página 55)

CORREO CINEMATOGRAFICO

Por KING

COCKETT CINEMATOGRAFICO

Ofrecemos la presente sección a nuestros lectores con la promesa formal de seleccionar las noticias que en ella aparezcan y contribuir a que las mismas tengan, con sus respectivos comentarios, el valor informativo y ameno que por su público les corresponde.

Son ya muchas las películas que por diversos motivos han provocado en el público de varias naciones un pataleo tan peligroso, que hasta la policía tuvo que intervenir. En estos últimos tiempos han abundado las reacciones del respetable, que en formas más o menos contundentes demostró ser refractario a los films que se apartan excesivamente de la verdad. La ficción llevada a la pantomima o a la comedia grotesca, es tolerable. Pero si se la coloca en un film común, sólo es tolerable hasta cierto punto, máxime cuando desfigura totalmente el carácter de los tipos o la modalidad de las cosas.

De Roma nos llega la noticia de un gran bochinche producido en el cinema Corso durante el rodaje de "Cleopatra". Un grupo de estudiantes comentaba en voz alta cada escena, censurándola con frases agrias o con palabras que movían a risa. En pocos minutos el cine se convirtió en una romería, hasta que al fin hicieron irrupción en la sala los policías, que lograron desalojar a los intrusos. Ya fuera, éstos volvieron a unirse tratando de impedir la entrada a los espectadores. Visto lo cual fueron llevados al calabozo, de donde pronto salieron.

MONTE CRIOLLO

Intérpretes principales: Nedda Francy, Francisco Petrone, Florindo Ferrario, Domingo Sapelli y Marcelo Ruggiero.

Producción: Argentina Sono Film.

Dirección: Arturo Mom.

Contra el pesimismo de muchos y la terca indiferencia de quienes se obstinan en no ver más cine que el que nos llega del extranjero, la producción nacional avanza. A veces torpemente, con inseguridad de apocamiento o timidez, y otras con firmeza absoluta, nuestro cine continúa encaminando sus pasos hacia la consagración definitiva. Hay en el ambiente cinematográfico local muchos detractores. Conviene que así sea. Sólo un obstáculo en el camino obliga al hombre a la realización de un esfuerzo. Son los inconvenientes los que lo hacen más fuerte, obligándolo a templarse en una lucha recia. En todo orden de cosas hace falta una piedra en el camino que obligue al hombre a demostrar su poder para anularla. Por eso nos alegramos ante este gran acierto del cine nacional que es "Monte Criollo".

Dijimos a su debido tiempo que "Riachuelo" era una clara demostración de que el cine nacional había nacido. Y hoy decimos de "Monte Criollo" que es la mejor película filmada hasta el presente en nuestros estudios. ¿Que cosas hay en ella para obligarnos a hacer una afirmación tan rotunda? Muchas, afortunadamente. Y ante todo, la mano segura de un director experimentado. Arturo Mom demostró que supo asimilar las enseñanzas recogidas en sus viajes por el extranjero. Siendo suyo el argumento, contó con la ventaja de que, al construir sus personajes, fué dueño de su psicología. De ahí que se sintiera capacitado para moverlos a su antojo, midiendo certeramente sus gestos y sus palabras. Mantuvo la trama haciéndola cada vez más interesante, hasta llegar a su punto álgido de las escenas finales. He aquí, acaso, su mérito mayor: la habilidad demostrada al graduar la emoción de cada episodio, dotándolo progresivamente de una intensidad mayor. Y esta destreza vuelve a ponerse de relieve al evitar en su totalidad esas "lagunas" tan frecuentes en otras cintas aquí filmadas. Porque las escenas de "Monte Criollo" no dan sensación de aislamiento, sino que se reproducen en forma continuada, en una sucesión grata a los ojos y de fácil comprensión.



Su dialogación es impecable. La situación obligaba en determinados casos la pronunciación de ciertas palabras un poco arrabaleras, y así se ha hecho. Hubo, sin embargo, el buen tacto de no caer en la vulgaridad de repetirlas con frecuencia. Sólo en escenas aisladas fueron puestas, y con ello se logró dar, a través de las palabras, discretos toques típicamente porteños. En cuanto a su argumentación, aunque muy trillada en la cinematografía del Norte, es novedosa tratada en nuestro ambiente. La vida de los pequeros, rica en emociones, está aquí relatada en forma sobria y hasta cierto punto descarnada.

La interpretación tiene su punto alto en Francisco Petrone, actor de admirable sensibilidad y raro talento. Esa voz, que tantas veces oímos en las tablas, registra magníficamente, y el micrófono capta todos esos matices y esas tonalidades que constituyen su riqueza. Se mueve sin afectación ni cortedad. Colocado en un plano intermedio, Petrone ofrece una descollante interpretación que, para bien de nuestro séptimo arte, esperamos que no sea la última. Nedda Francy le sigue luego en orden de méritos. Algunas veces, muy pocas, está algo amanerada y su voz resulta falsa, sobre todo en los momentos de mayor vigor dramático. Es ahí donde se le advierte un poco de artificio. Pero estos detalles, puestos frente a su actuación general, que es muy buena, carecen de importancia. Florindo Ferrario tiene el mayor enemigo en su voz, que es un poco fina y sin mayores atractivos. Sin duda alguna fué de los tres quien mayores esfuerzos hubo de realizar para conservarse en el alto plano que los otros exigían. Ha cumplido honrosamente su misión. Domingo Sapelli está correcto en la breve parte que le fué asignada. Y por último, Marcelo Ruggiero, en escenas hechas de intento para que en cada una dijese un chiste, está fuera de lugar, acaso porque el director no quiso prodigarle mucho para que el ambiente dramático de la obra se mantuviera intacto.

Juzgada con un criterio local, "Monte Criollo" resulta así una película magnífica. Si alguna parte débil evidencia, la encontramos en sus primeras escenas, pues amenazan con hacerla caer en la vulgaridad. Esa taberna portuaria del comienzo hace crecer en una repetición de todo lo que ya hemos visto. Por momentos se teme un fracaso. Pero bruscamente las cosas se transforman de manera total, y el nuevo escenario promete ya de entrada algo muy bueno, que más tarde se cumple. Y se cumple en tal forma que lleva a "Monte Criollo" a un nivel no alcanzado hasta ahora por film nacional alguno.

De más está decir que tal reacción fué provocada porque la verdad histórica se refleja muy pocas veces en dicha película. Y además porque los personajes están demasiado modernizados. Claudette Colbert, la protagonista, fué quien más gracia causó, al punto que cada una de sus apariciones en la tela era subrayada con una carcajada general. La crítica periodística le fué igualmente desfavorable, por cuyo motivo "Cleopatra" duró muy poco tiempo en Roma.

Pero no sólo en Roma ardió Troia. También en Cuba pasó algo similar, aunque a cargo del gobierno, y por diferentes motivos. La censura oficial impidió la exhibición de la película "Rumba", en la que actúa George Raft, por considerarla insultante a la integridad moral de los cubanos y falsa en lo que se refiere al reflejo de la verdadera vida de los mismos. No hubo desorden alguno. Las autoridades se limitaron a tomar las medidas punitivas del caso, y el film no fué exhibido. En este sentido la nación que mayor oposición ofrece a las películas extranjeras, sobre todo si son de Hollywood, es Alemania. El año pasado fueron prohibidas treinta y dos, casi todas por motivos raciales.

Y ya en otro orden de cosas, es seguro que la diminuta Helen Hayes abandonará la pantalla para dedicarse definitivamente al teatro. Después de haber hecho "Los amores de Vanessa" no quiso firmar la renovación del contrato que le ofrecía la Metro Goldwyn Mayer, y pasó a Inglaterra para descansar.

Pronto debutará en un teatro londinense. Al decir de ella, el séptimo arte le exige sacrificios mucho mayores que las tablas, y por eso lo abandona.

Por el total parecido obtenido, y por la corrección de sus líneas, el premio semanal de diez pesos m'n corresponde hoy a Zenón L. Villarreal López, domiciliado en la calle Santa Fe 184 (Buenos Aires).

En cambio, la sueca Greta parece que ha abandonado su idea de marchar a Suecia, pues no finalizado aún el rodaje de "Ana Karenina", se anuncia que su próximo

LA PIMPINELA ESCARLATA

Intérpretes principales: Leslie Howard, Merle Oberon, Raymond Massey y Joan Gardner.

Producción: London Films.

Dirección: Harold Young.

Después de "La vida privada de Enrique VIII" y de "El último Don Juan", cada film de Alexander Korda interesa. Tal es lo que sucede con "La pimpinela escarlata" y lo que seguirá sucediendo con los que vengan. Nadie duda de la capacidad del gran director y productor, pero todos quieren ver qué hace para juzgarlo. "La pimpinela escarlata" robustece la creencia de su gran talento, pero deja, sin embargo, cierto no sé qué de ligera desilusión. Hay en ella demasiada elegancia, demasiada suavidad y guante blanco. La facilidad con que el héroe burla a sus enemigos desconcierta un poco. No convence, y en cambio, mueve a risa. La brevedad de su argumento obliga a una dilatación en las escenas que si resultan soportables, es sólo en mérito a la magnífica interpretación de Leslie Howard. La acción transcurre en Francia y en Inglaterra, en el siglo XVIII, durante la conversión de la primera en república. El tirano Robespierre hace pasar por la guillotina a todo bicho viviente, en tanto que un noble inglés hace todo lo posible por salvar a esos bichos. Transcurrida la acción en época tan pintoresca, ello da lugar a una gran exhibición de hábil escenografía, por el corte de lo que ya hemos visto en "El romance de Catalina la Grande" y "El poderoso". Tan hermoso marco cumple airoso su cometido de distraer la atención del espectador alejándola de la argumentación, débil y estirada. Su final, cien por cien hollywoodense, sorprende por lo brusco e ingenuo y recuerda en cierto modo al de las películas de cow-boys, cuando el clásico muchacho se prendía de los labios de la no menos clásica muchacha, después de haber probado a puñetazo limpio que allí el único que valía la pena era él. Menos mal que entre todo esto tenemos a Leslie Howard dándonos una personalidad dual de primer orden. Tanto siendo "Pimpinela" como sir Percy Blakeney está admirable. Juega su papel con un conocimiento total de las cosas y es en todo momento el eje del film. Merle Oberon, tan sólo discreta. Demasiado melosa en sus gestos y en su voz; sólo en las partes finales logra un claro lucimiento. En cambio el actor inglés de carácter, Raymond Massey, se luce desde el primer momento haciendo un villano que, a no dudarlo, es de primer orden.

COMO ELIMINO EL LUMBAGO

Un marinero que probó muchas cosas

Encuentra que Kruschen lo mantiene bien

Hace cuatro años este marinero tuvo un ataque de lumbago. Kruschen lo alivió — y lo ha mantenido en forma desde entonces:

“Hace cuatro años — nos escribe — a intervalos me sentía atacado por el lumbago, y probé varios remedios sin obtener ningún alivio. Empecé a tomar Sales Kruschen, siguiendo las instrucciones para curar lumbago, y puedo asegurarle que después de pocas semanas comencé a sentir el beneficio. Hace ya cuatro años que no vuelven los dolores del lumbago, pero sin embargo sigo tomando Kruschen. No lo abandonaré aún si costare el doble de lo que cuesta. Tengo 60 años de edad, y trabajo en un barco a vela, y excepto por ese lumbago, apenas he dejado de trabajar un solo día por enfermedad. — E. O.”

¿Por qué es que Kruschen es tan eficaz para mantener alejado al lumbago? Simplemente porque va directamente a la raíz del mal, y remueve la causa, que es una corriente de sangre impura.

Kruschen es una combinación de seis sales minerales naturales que estimulan al hígado, riñones y sistema digestivo hacia una acción sana y regular. Aseguran limpieza interna, y mantienen la corriente de sangre pura. Sangre nueva y vigorizada circulará por cada fibra de su cuerpo. El lumbago, reumatismo, dolores de cabeza e indigestión todos pasarán de largo.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

ma será “La Dama de las Camelias”, cuya versión muda hizo años atrás Norma Talmadge. En la primera película Greta Ballará una mazorca (aunque pondrán una “doble”, como hicieron en “Mata Hari”) y en “La Dama de las Camelias” morirá toda rodeada de flores.

Otro de los que se han retirado de Hollywood ha sido Maurice Chevalier, actualmente en Francia. Ya nos hemos referido a este asunto, y si ahora insistimos es porque las novedades producidas valen la pena. Ahora que él no es a. l. i. comienza a despejarse la atmósfera y a conocerse algunos entretelones íntimos del barullo que terminó con la ruptura del contrato. El famoso productor Irving Thalberg tenía intención de hacerle for-

mar un dúo con Grace Moore. Pero el francesito no quiso saber nada y dijo (un poco enfáticamente, según se asegura) que la única “estrella” con quien actuaría era con Jeannette MacDonald.

Esta, por su parte, precipitó los acontecimientos declarando que no quería trabajar más con el francesito. A esto siguieron nuevos cambios de palabras, hasta que al fin ambas partes llegaron a un arreglo: acordaron que cada cual marcharía por donde le diese la gana y cancelaron el contrato existente. Quince días más tarde Chevalier embrocó en Nueva York rumbo a su país natal, de donde se cree que emigrará a Inglaterra, después de actuar en las tablas durante doce días.

El sueño de Graciela

(Continuación de la página 53)

cordó el cariño de sus padres, se alegró, y dijo para sus adentros: “Pero tuve besos, y a mi la medicina me la daba mi madre, y a ella, por ser rica, se la daba sin cariño, la enfermera, o la niñera.”

Desde la choza miserable, la madre de Graciela había oído el diálogo de las niñas, y cuando su hija se despegó de la reja, la madre le dijo:

— ¿Sabes una cosa, Graciela?...

— ¿Qué, madre?

— Que yo soy pobre de dineros, pero soy rica de ternuras y rica de orgullos, porque tengo en ti un verdadero tesoro; eres buena y no eres ni envidiosa ni ambiciosa. Además, los niños enfermos deben tomar la medicina para curarse y no por interés de un regalo.

Se dieron un beso la madre y la hija, y juntas pasaron contentas el resto del día.

Sin embargo, en la noche la pequeña Graciela se durmió y soñó... sí, tuvo un sueño magnífico y doloroso a la vez... Soñó que estaba entre las nubes, allá arriba, lejos de la tierra, y que desfilaban delante de ella toda clase de juguetes, muñecas, automóviles y cuando ella tendía la mano, los juguetes se alejaban... Vió trajes, zapatos tapados... cuando pretendía alcanzar alguno, los trajes echaban a correr y ella se quedaba solita, en la nube.

Pero cuando estaba así, triste, casi llorosa, de una nube surgió un ángel. Era hermoso, tenía potentes alas, traje sencillo, pero en la frente... una estrella, y rodeando su cabeza una corona de luces.

— Graciela — le dijo — en el árbol de peras tienes una fortuna.

Cuando la niña despertó fue a mirar el árbol de peras. Se encaminó por todas partes, pero el árbol era común y casi raquítico; tenía pocas frutas, miserables hojas.

— ¿Qué miras en el peral? — preguntó la madre.

Y la niña refirió su sueño.

— No hagas caso, hija mía; los sueños son sueños y no realidades.

Pero Graciela, recordando la bondad con que el ángel le habló, tendió el brazo y tomó una pera... En el acto la pera se convirtió en su mano en una moneda... ¡una moneda de oro! Nunca habían visto una moneda de oro ni la madre ni la hija.

Fué tan grande la sorpresa que ambas se echaron a llorar.

Otra pera arrancó la niña, y otra moneda apareció en el fondo de su mano... Y en cada sitio donde la fruta era arrancada, aparecía otra fruta igual.

Pero eran prudentes los tres, pues cuando el padre se enteró del milagro aquel, dejó que el cielo les favoreciera y dijo que no había que abandonar ni la choza ni el trabajo, que debían ser prudentes y modestos.

Siguieron, pues, la vida como siempre, compraron algunas ropas, lo más elemental para la vida; comieron mejor y durmieron en mejores camas; eso fué todo. El resto igual. Sólo cuando era muy urgente arrancaban una pera. Y así pasaron los años.

Llegó un día en que en la casa vecina se celebraba una gran fiesta.

Llegaban los príncipes de todos los países, para que Armanda eligiera un novio. Y Graciela, bella y magnífica en su traje modesto de muselina blanca, sin más adorno que su cabellera ensortijada, sin más perlas que sus hermosos dientes, sin más corales que sus labios frescos, sin más joyas que sus ojos negros, estaba, como de costumbre, tras la reja mirando la casa de la niña rica.

Desfilaban príncipes, sonaban las orquestas, paseaban hermosas mujeres de todas las edades. Una señora anciana y hermosa se apoyaba en el brazo de su nieto, un príncipe gallardo y bello quien, al ver a Graciela se detuvo junto a la verja.

— ¡Abuela — dijo — mira qué hermosa criatura!

Graciela, asustada, echó a correr y se refugió en la choza. El príncipe la siguió.

— ¿Por qué temes? — le dijo. — Soy el único príncipe que respeta la pobreza y que no reconoce distancia entre el rico y el pobre. Eres bella, y yo he jurado casarme solamente con la mujer que me guste. ¿Quieres ser mi esposa?

Entonces la madre de Graciela dijo al príncipe:

— Mi hija es la más virtuosa y prudente de las mujeres; es, por lo tanto, la más rica.

Y refirió el milagro del peral.

— Ya veis que ninguna mujer, teniendo la felicidad de ser poderosa, comprenderéis se hubiera conformado con ser pobre; ninguna, pudiendo tener palacio, hubiera vivido en una choza. Que mi hija no es ambiciosa, que no sueña con títulos ni quiere ser princesa.

— ¡Ven — le dijo el príncipe; — hazme ver la maravilla de tu peral! Y la niña arrancó una pera, y otra pera, y otra pera, y otra más, y su mano se llenó de monedas de oro.

— Si me amas, sé mi esposa — dijo el príncipe.

Y la niña aceptó su mano.

Juntos arrancaron todas las peras del árbol; con los inmensos sacos de oro levantaron allí una escuela y un hospital, que por su magnificencia y tamaño dejó pequeña la casa de Armanda.

El peral siguió dando peras que se convirtieron en oro para sostener las instituciones fundadas, sólo una vez al año, cuando Graciela venía y con sus propias manos las arrancaba.

Ella, sus padres y el príncipe vivieron en los dominios del esposo, donde todos fueron dichosos y donde Graciela no perdió nunca sus virtudes, pues siguió siendo una mujer modesta y prudente, ejemplo de bondades y de ternuras.

(Ya se ve por qué los niños buenos, cuando están enfermos, deben tomar los medicamentos para alegrar a las madres, y por recibir de ellas un beso más; que el cielo premia siempre a los que cuidan y aumentan su salud.)

FIN

Donde otras fracasan, TRIUNFAN LAS ALUMNAS DE LA Universidad Femenina

¿Por qué?
Sencillamente porque la UNIVERSIDAD FEMENINA enseña mejor

- Sus lecciones son claras y amenas.
- sus cursos completos y constantemente reformados.
- corrige todos los deberes y contesta todas las preguntas de sus alumnas.
- emplea su famoso sistema de ENSEÑANZA INDIVIDUAL POR CORRESPONDENCIA, único en el país.

POR LO TANTO, si usted desea estudiar CON PROVECHO cualquiera de los siguientes cursos:

CORTE Y CONFECCION LABORES — COCINA — HIGIENE ORTOGRAFIA o CALIGRAFIA hágalo en la antigua y renombrada

Universidad Femenina Humberto I° 1953 Buenos Aires

Cobra más barato y enseña mejor

Envíe informes GRATIS enviando su

Nombre y dirección M. A. I.

Al Salir



—no olvide la Crema Hinds!

Así su cutis se verá más terso y juvenil... y estará protegido contra la dañosa acción de la intemperie.

Para la cara, escote, brazos y manos, Hinds protege — suaviza — embellece.

Desde 0.70 el frasco



ACEPTE SOLO HINDS-RECHACE IMITACIONES

DIVORCIO en MEXICO

PARA CASARSE NUEVAMENTE TRAMITA RAPIDO. CON AMPLIAS GARANTIAS Y RESERVA.

G. CULB/UD - Esmeralda 570 - Ps. As. PIDA PROSPECTO GRATIS.

Pandemon "GRATIS"

Envíe a cualquier punto de la República para el estudio por correo, y también en la ACADEMIA donde dicto clases especiales. Garay 947.

Aprenda a tocar el BANDOON por correspondencia con el prof. PEREZ, iniciador de este sistema de enseñanza. 200 alumnos diplomados en un año. Adjunte cupón y \$ 0.20 en estampillas y recibirá informes.

Prof. PEREZ — Garay 947 — Buenos Aires

URINARIAS

RECOMENDAMOS

a todo enfermo atacado de **Blenorragia-Gonorrea** que combata las mismas con el acreditado producto

Combinación HEIDISAN

ESPECIALIDAD ALEMANA, de aplicación fácil y de efectos positivos. CONOCIDA HACE YA MAS DE DOS DECADAS y apreciada por millares de personas que la emplearon

Una autoridad médica, el Dr. Georges Luy de Paris, refiriéndose a los balsámicos como ser: píldoras, sellos, cachets, etc., dice, entre otros:

“...los balsámicos secan la mucosa uretral, pero “NO MATAN a los gonococos.” TARDE O TEMPRANO usted recordará, pues, la COMBINACION HEIDISAN, el gran remedio alemán. Cuanto antes Vd. se decide a emplearla, mejor será para usted. ¿Por qué no lo hace hoy mismo?

Se envía GRATIS Y EN SOBRE SIN MEMBRETE el interesante folleto ilustrativo “Lo que cada enfermo debe saber”, a quien lo solicite mediante el cupón al pie.

Droguería Suizo - Argentina, Ltda. S. A. Rivadavia, 2284 - Buenos Aires

Sírvanse remitirme GRATIS el folleto “Lo que cada enfermo debe saber”.

Nombre

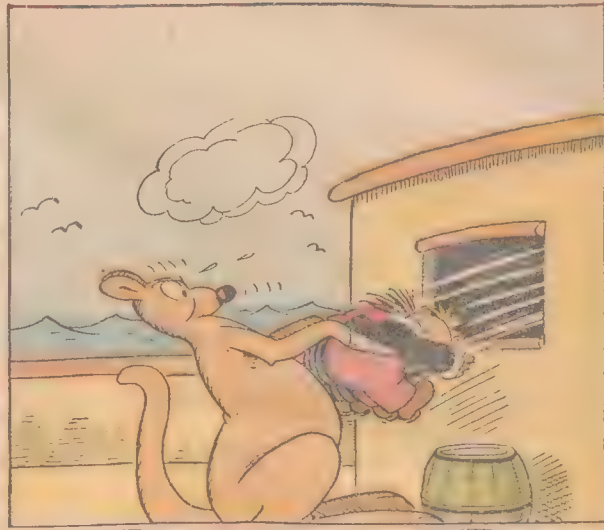
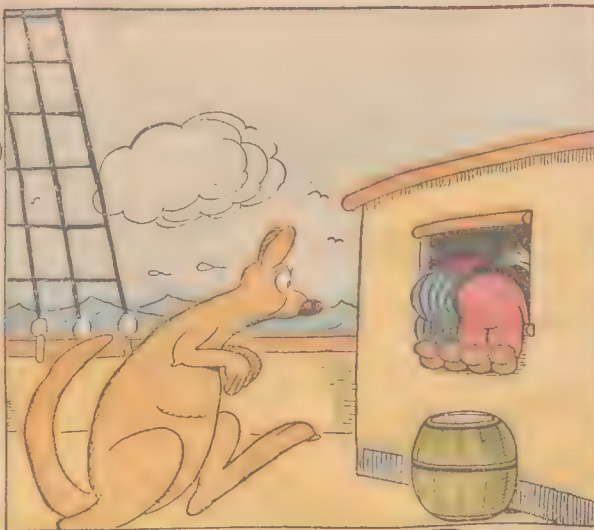
Dirección

Ciudad o pueblo P. C. M. A.

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR

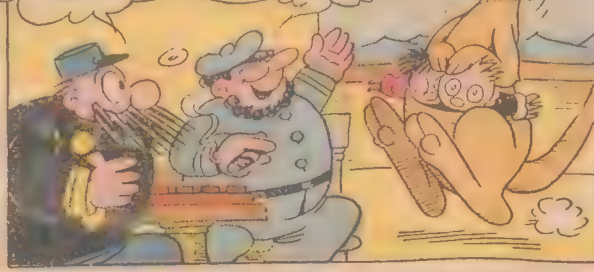
HE AQUÍ QUE SE CUMPLE EL CORUSCANTE Y EMBRIONARIO PLACER DE TRANSITAR POR LA CUBIERTA, MIENTRAS LAS OLAS DEL RUMOROSO OCEANO ENSAYAN UN ACORDE DE VIOLINES CON ARMONIOSAS ONDULACIONES DE VALS VIENÉS. ¡ALABADO SEA EL MAR Y SUS EXTRAMUROS!



¿CREE QUE SOMOS Y NO SOMOS. EQUIVOCACIONES DEL DESTINO. ALGO ASI COMO CONFUNDIR LA COROLA DEL NARCISO CON EL GATILLO DE UNA ESCOPETA OXIDADA.



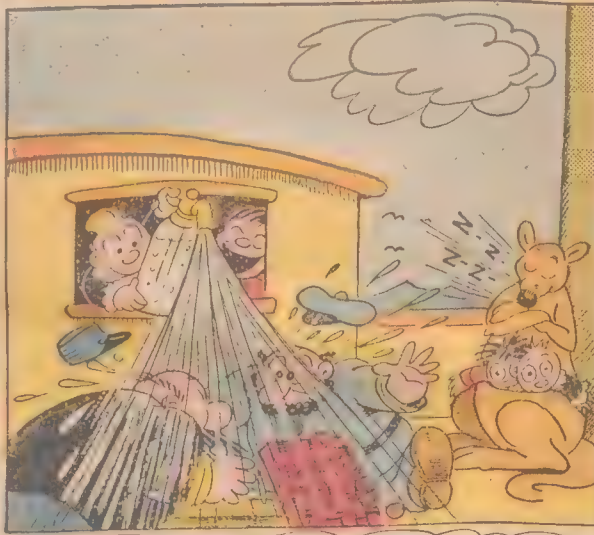
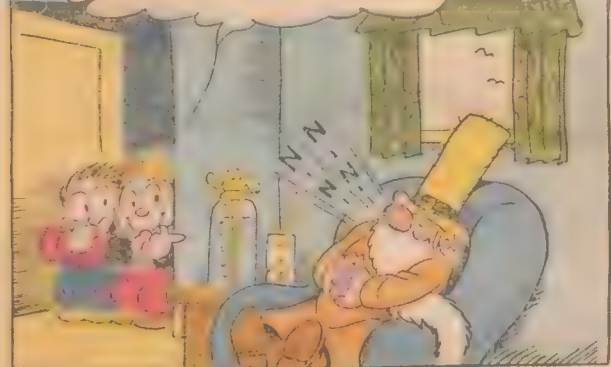
¡ESTO ME RECUERDA UN CAPÍTULO DE SALGARI! ¿LEYÓ USTED A SALGARI, CAPITAN? YO SIEMPRE LO CONFUNDÍA CON "SALGA DE AHÍ" Y POR ESO ME PARECÍA TAN EMINENTE E INCANSABLEMENTE POPULAR.



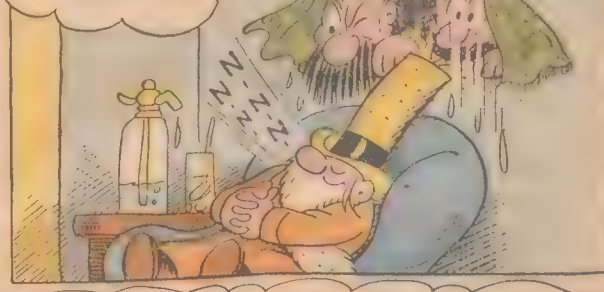
EL POBRE ESTÁ UN POCO NEURASTÉNICO. SUFRE ADEMÁS DE CIRROS EN LOS OJOS Y EL CORAZÓN LE TEMBLEQUEA. PERO CREAME USTED QUE ADEMÁS DE ESOS SÍNTOMAS Y DE UNA HIPOCONDRIA MELANCOLICA Y SUBALTERNA, NO LE PASA NADA.



¡EH, CAPITÁN! ¡SOY YO, DON CÁSCARAS! QUIERO LEER UN CAPÍTULO DE LA DESCRIPCIÓN DE JERUSALÉN, POR JOSEFO.



¡AH! ¡CONQUE LITERATIZANDO Y ECHANDO CORPÚSCULOS DE AGUA GASEOSA SOBRE NUESTRAS VENERABLES CABEZAS! NO TE HAGAS EL DORMIDO, VIEJO ZORRO, QUE NOS TIENES SECOS CON AGAMENÓN, AQUILES Y HÉCTOR!



SIENTO COMO SI UN SON DE ORGANITOS Y UN BARULLO DE TITIRITEOS LLENARA MI CORAZÓN DE AMABLES ENDECASILABOS MELODICOS. AQUÍ TIENEN USTEDES A LOS ENCANTADORES CEBOLLITAS MÁS BUENOS Y REGALONES QUE NUNCA.



¿CREE USTED QUE YO NO TENGO ENERGÍAS LATINAS Y ACTITUDES ATICAS? ASÍ PROCEDÍAN LOS CABALLEROS DE LA HÉLADA CONTRA LOS USURPADORES DE LA TRANQUILIDAD INDIVIDUAL.



ESTOMAGO MALO! ¡LA VIDA ES UNA MISERIA!

Es un hecho ineludible que un estómago "estrágado" es muy frecuentemente el origen de males sin número, tanto físicos como morales. Un exceso de acidez, la indigestión más o menos crónica, casi siempre dan lugar al mal aliento que ahuyenta a los seres más queridos. Los gases, la flatulencia, el deseo de vomitar después de las comidas, crean un estado mental tal que aniquilan toda energía, toda ambición. Muchas veces estos males, ligeros en un principio, degeneran en gastritis, dispepsia crónica o en úlceras gástricas. Al sentir el menor malestar después de comer, jaquecas, vértigos o pesadeces, tome una pequeña dosis del polvo o dos o tres tabletas de Magnesia Bisurada, ese poderoso antiácido que suprime muy rápidamente todas las acideces. Este remedio es al mismo tiempo un acelerador de las funciones digestivas y evita toda fermentación. En uno u otro caso, la Magnesia Bisurada trae un alivio inmediato. Se vende en polvo y en tabletas al precio de \$ 2 % el frasco en todas las farmacias.

GRATIS

Bandoneón, Violín, Guitarra, Acordeón, etc., se le envía para el estudio por correspondencia a cualquier punto del país. Curso esp. para Srtas. Envíe 0.20 en estampillas y recibirá informes. Instituto Musical ARJONA, P. Echagüe 1755, B. Aires. Antes de iniciar el estudio, oiga al Prof. ARJONA todos los viernes, de 17 a 17.30 horas, por L. R. 8, Radio París.

Combate el reumatismo
ELIMINA LAS GRASAS
DEPURA EL ORGANISMO
YODOSALINA

LA MEJOR CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS
ALMENDRIL
FABRICANTE BRANCATO

DIVORCIO en MEXICO
Nuevo Casamiento — Jurisdicción Voluntaria — Pida prospectos:
CORRIENTES 435 — 29 piso — Bs. Aires

SABAÑONES
USE PASTA VASENOL

A TODO HOMBRE INTERESA

El nuevo método "CIDEX" del Dr. C. I. Dayer, fundador del Instituto Franco Americano de Ciencias Sexuales, para combatir la DEBILIDAD GENESICA Y Desarrollar y Regenerar el VIGOR MASCULINO, sin droga alguna. — Procedimiento seguro, Fácil e Inofensivo; Privilegiado por el Supremo Gobierno, bajo Nº 26213. Pídase GRATIS el librito de 80 páginas, se remite en sobre cerrado y sin membrete, acompañando \$ 0.50 para gastos de remisión.

Inst. "DAYER" - Casilla de Correo 23 - Suc. 21 - Buenos Aires

Un soldado de la frontera

(Continuación de la página 32)

— ¡Aiá me lo train otra vej a Belindo! — exclama con ahogos.

Tronco Quemau corre a su lado y mira a la distancia; primero la quebrada, luego el cielo.

— ¡Aiá, aiá! — apenas si puede indicar el viejo.

— Pero, ¿no ve, don Pascasio, qu'es un águila? ¿No ve que viene volando?

En la arrugada boca del anciano se apaga una sonrisa; es de las últimas de su vida tal vez, porque su raza es triste. Cuando el águila pasa bajita sobre él, vuelve a la realidad, siente el desengaño plenamente; Tronco Quemau lo observa, y luego le pregunta:

— ¿Qué le pasa, don Pascasio?

¡Pobre viejo! Lloro como chico y relata lo siguiente: Dícete que hace unos años vivía en aquel rancho solito con su Rosaura; que los dos ya iban para viejos y Dios no les había dado cría. La Rosaura no hacía más que lamentarse, porque opinaba que en su vejez extrema no tendría consuelos. Una tarde en que andaba por las sierras vió venir, medio de lejos, a un águila muy grande, igual a la que pasó recién; observó que el pájaro traía entre sus garras un animalito, y mirando curiosamente se enteró de que tenía forma humana. Como el águila venía cansada, le pasó aún más bajo que ésta sobre su cabeza, y pudo ver a un niño con los ojos bien abiertos. El pajarraco pareció advertirlo, pareció comprenderlo en su desecho, y con un batir postrero quiso tomar altura, pero fué a dar con la preciosa carga

a una roca incrustada en la montaña. Un rodeo dió Pascasio y trepó agazapado, hasta que estuvo medio arribita de la posición del rapaz; entonces se le largó de golpe con el cuchillo en la mano. Luego, al ratito, vió una polvareda que se armaba en la llanura, observó escondido; eran indios, ¡indios baguales!... El aguilón, que medio lo seguía por el torso de la sierra, tomó altura ya aliviado, y volvió hacia la llanura. Los salvajes la miraron, rayaron los fletes, pegaron muchos gritos y... don Pascasio no sabía qué era aquello, qué significaba. ¿Les habría robado el chico aquella águila tan fortacha? — se preguntó. — En eso ve que un pelotón se desprende para escalar la sierra, vienen hacia él, sí, no hay duda; pero él tiene que llevar ese chico a su Rosaura. Baja presuroso el lado opuesto y se pierde en el valle, donde es tan baqueano...

Una pausa melancólica parece sumirlo en agonía. Tronco Quemau le inquiere:

— ¿Y di ahí, don Pascasio?...

— Lo criamo con la Rosaura... Un día éia se murió... Y ió...

Como si hubiera querido decir "y yo también me muerdo", da un boqueo y suelta el alma que, sin duda, penará bajo la luna hasta que encuentre al muchacho, al... Pero no lo va a conocer, porque el indio de pura cepa, el hijo del cacique que un águila hambrienta robó, es un soldado de otra patria que no es la suya, ¡qué esperanza!... Es soldado que mata a sus hermanos y que lucha en las fronteras... para imponer a su raza esta civilización que vivimos.

FIN

Para las madres

(Continuación de la página 50)

ASMA

Para combatir los accesos de asma se recomienda el siguiente remedio sencillo y a la vez eficaz: quemar una cucharada del polvo que detallamos a continuación, con el cual debe hacerse aspiraciones:

Hojas de belladona pulverizada..... 5 gramos
Hojas de datadura en polvo..... 5 "
Hojas de beleño pulverizadas..... 5 "
Nitrato de potasio.... 5 "
Ensaye, y verá cómo su niño halla un alivio.

Cdo. a "Misionera", de Posadas.

RESPUESTA

Tenga confianza, nunca es tarde cuando se tiene fe.

Cdo. a "Lectorcita", de Caseros.

RESPUESTA

Una vez transcurridos quince días, debe usted darle nuevamente el remedio a su nene, tal como ya le ha sido prescripto.

Cdo. a "Mora", de Campana.

POLVOS SECANTES

He aquí la receta que usted nos pide, sobre unos polvos secantes:

Talco pulverizado y tamizado..... 100 gramos
Acido bórico en polvo y también tamizado..... 30 "
Esencia para perfumar: cantidad suficiente.

Sobre lo demás que nos pregunta, debe usted dirigirse al interesado; nosotros no podemos satisfacer esa consulta.

Cdo. a "Petrona", de General Pico.

PREGUNTAS

Puede usted formularnos las preguntas que desee, que se las contestaremos con el mayor gusto.

Cdo. a "Curiosa", de Pehuajó.

PARA EL ESTORNUDO

Para combatir esos accesos que le obligan a estornudar, debe usted hacer uso, varias veces al día, de la siguiente mezcla:

Cold-cream..... 35 gramos
Salipirina..... 3 "
Stomax..... 1.50 "
Adrenalina (al 1000) 12 gotas
Esencia de llang-llang 12 "
También las tisanas son de buenos resultados en estos casos.

Cdo. a "Mamá Petra", de Tapiales.

RESPUESTA

No, señora. No lo conocemos. Aca-so no exista.

Cdo. a "R. M. de A.", de Aceval.

(Continúa en la página 69)

GAÑE MAS \$\$\$

RADIO
AUTOS
DIBUJO
COMERCIO
PROCURADOR
GANADERIA
CONSTRUCTOR
AGRICULTURA
ELECTRICIDAD
TENEDOR DE LIBROS
QUIMICO INDUSTRIAL
CORTE Y CONFECCION
IDONEO EN FARMACIA
PERIODISMO Y PUBLICIDAD

GANARA MAS DINERO si estudia una de estas profesiones lucrativas. Con nuestro MODERNO sistema de enseñanza por correo aprenderá rápida, fácil y económicamente.

Antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza, de reconocida seriedad.

Mándenos este cupón, escrito con claridad, y recibirá un folleto explicativo.

Escuelas Sudamericanas
689 Avenida MONTES DE OCA 695
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Buenos Aires, - República Argentina

Nombre.....
Localidad..... M. A.



LA pasión del juego tiene una poderosa y extraña atracción, explicable quizá cuando se trata de la posible obtención de fabulosas ganancias, pero realmente misteriosa cuando impulsa a los hombres a exponer la vida misma por responder al tentador "¿a que no eres capaz?...". en que se basan tantas apuestas. En el fondo de la mayor parte de estos desafíos está la pasión del juego puro y simple, desprovisto de su aspecto material, ya que en una infinidad de casos el dinero de la apuesta o su recompensa no está en proporción a lo que se arriesga. Tal fué el caso de un joven de la ciudad de Whipsnade, que penetró en la jaula de un león para rescatar el sombrero de un amigo, porque éste había dicho, impensadamente: "Te juego un chelín a que no eres capaz de ir a buscarlo." Sin más, el joven entró en la jaula y fué destrozado por el león.

LA BOTELLA FATAL

De muy diversa índole fué la muerte que halló Mr. Isaac Volkovitch, un conocido peletero del barrio aristocrático de Londres, pero esencialmente, la causa era la misma: la vieja frase "¿a que no eres capaz?" Cierta domingo, mientras bebía en compañía de amigos, uno de éstos puso en duda la capacidad de Volkovitch para consumir dos botellas de whisky en un par de horas. El peletero aceptó la apuesta sin titubear, y empezó su "maratón" rodeado de un numeroso grupo de parroquianos, que se había reunido para fiscalizar la prueba. La primera botella desapareció sin que promediara ningún incidente, pero cuando la segunda iba quedando vacía, Isaac abandonó la prueba para ingresar en el hospital. Allí tuvo un colapso y falleció poco después, sin recobrar el conocimiento, por culpa de una severa intoxicación o envenenamiento alcohólico.

Pero, felizmente, no todas las apuestas semejantes han tenido fines tan lamentables. Se da el caso de un señor canadiense, de nombre Pete Marcovich, natural de la ciudad de Edmonton que aceptó una apuesta por la que tenía que beberse un litro de coñac íntegramente de un sorbo, sin respirar. Pete se ganó la admiración eterna de los bebedores de varios continentes y las dos libras esterlinas de la apuesta, al cumplir en forma realmente emocionante la difícil prueba.

JUGANDO CON EL AMOR

Si bien es cierto que existen muchas personas capaces de jugarse la vida por un chelín en un momento de inconsciencia, han de ser

Según nos relata H. Harvey Day

pocos, pequisimos, los que sacrificarían fríamente su libertad en aras de una apuesta, como lo hizo Mr. Patrik Jaegers. Este ciudadano norteamericano perdió una apuesta con un amigo sobre las elecciones presidenciales. En consecuencia tuvo que casarse, en cumplimiento de la misma, con la señorita Ruth Olberding, del Estado de Indiana, cuyos atractivos no han de haber sido muy tentadores, por cierto. Al mismo tiempo, y por las mismas razones, Mr. William Healy se dejó bombardear con varias docenas de huevos en dudoso estado de conservación, declarándose muy conforme con haberse librado tan fácilmente, comparado con la perspectiva que debía afrontar Jaegers, su compañero de infortunio.

Para unos el amor es un castigo, en cambio para otros es la recompensa de esfuerzos que no les van en zaga a los trabajos de Hércules. Una demostración de este heroísmo la dió un ciudadano de Utrecht, Holanda. El enamorado en cuestión, Herman Osterwell, pretendía la mano de una joven holandesa, poseedora de un gran sentido de humor. Como eran dos los pretendientes, y ella no sabía con cuál quedarse, les hizo una apuesta singular. El que primero atravesara, comiéndola, una forma de queso de diez y ocho pulgadas, se casaría con ella. Habrá pensado, quizá, que ninguno de los dos sería capaz de engullirse todo ese queso, pero se equivocó. Ambos rivales se presentaron el día estipulado, y empezaron a comer con las manos atadas a la espalda. Después de varias horas de desesperada carrera gastronómica, quedó Herman solo con la forma de queso, y haciendo de tripas corazón, terminó por devorarse una brecha a través de obstáculo tan formidable para conquistar la mujer de sus sueños.

UN NUEVO USO PARA LA "BIBLIA"

De lo sublime a lo ridículo media poca distancia en amor, de modo que la absurda proposición de la hermosa holandesa tiene sus atenuantes. Pero difícilmente se explica la actitud asumida por el reverendo Finis Drake,

pastor de la iglesia Christian Assembly, en la ciudad de Zión, Estados Unidos, quien apostó que podía leer la "Biblia" en tiempo record, acompañado de los fieles que asistían a su iglesia. En efecto, consiguieron leer en voz alta las 773.746 palabras en el término de 69 horas, 17 minutos. ¡A los 22 capítulos de las Revelaciones los dejaron atrás en 55 minutos! Al finalizar la prueba, el reverendo Drake, envaletonado con la meritoria hazaña, lanzó un desafío al mundo ofreciendo apostar cualquier suma a favor de un team seleccionado entre su

congregación, que leería la "Biblia" más ligero que todo otro team, sea de donde fuere.

La iglesia Christian Assembly posee hasta el día de hoy el record de lectura del santo libro, sin que inquiete ni a su pastor ni a los feligreses lo que pueda haber de absurdo o sacrilego en su acción. Fué una apuesta, y las apuestas son... sagradas.

EL VERDADERO JUGADOR DE "CLASE"

Jugarse la vida, la libertad, la fortuna y la felicidad es todo uno para el jugador de alma, para quien un chelín o 150.000 pesos tienen el mismo valor funesto: son apuestas, y eso le basta.

Uno de los más grandes jugadores de todos los tiempos fué Felipe Dure, que hacía apuestas sobre todo lo imaginable. Entre sus muchas anécdotas hay una muy al caso de un norteamericano y un inglés que se hallaban trenzados en una partida de poker. El inglés perdía continuamente, y terminó por acusar al yanqui de impropiedad en el juego. El yanqui no se inmutó, y le replicó al adversario con toda calma que si perdía era sencillamente por no ser jugador de alma.

— Usted no puede probar eso — le increpó el inglés.

— Veremos — contestó el otro. — ¿Se anima usted a apostarme 5.000 dólares a que no puedo sacar mi ojo derecho y ponerlo sobre la mesa?

— ¡Claro que sí! — gritó el inglés, fuera de sí ante la sonrisa "cachadora" de su adversario.

— Bueno, ahí lo tiene.

Y el yanqui se sacó el ojo de vidrio, lo dejó en la mesa y recogió sus ganancias.

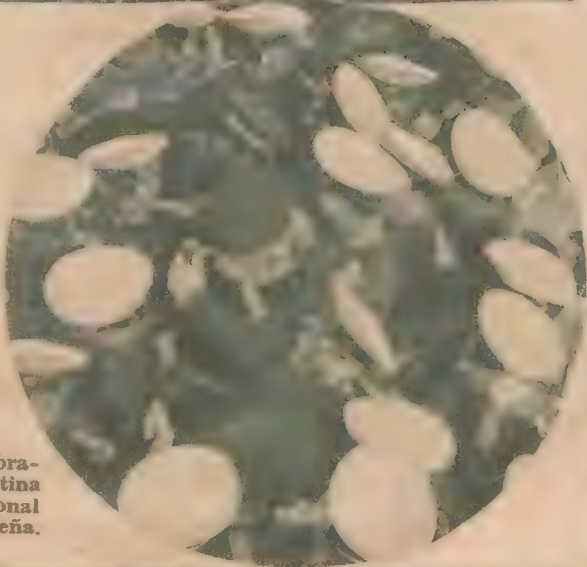
— Ahora — continuó con la misma calma. — ¿quiere apostarme otros 5.000 dólares a que no puedo hacer lo mismo con el otro ojo?

FIN

El arribo de los cadetes brasileños



Interesante fotografía obtenida en el momento de colocarse la planchada en el "Siqueira Campos", en el que vinieron los cadetes del Brasil, quienes acompañan al primer mandatario del país hermano en esta visita de confraternidad. Puede apreciarse, en primer término, a los cadetes argentinos, quienes concurren al puerto para esperar a los jóvenes camaradas del vecino país.



Los primeros saludos y abrazos al pisar tierra argentina simbolizaron la tradicional amistad argentinobrasileña.



Los cadetes argentinos agitando banderitas brasileñas, reciben en el puerto a sus simpáticos camaradas del Brasil.



Hermanadas en un abrazo aparecen la Argentina y el Brasil en la figura de estos futuros oficiales del ejército.

Fotos especiales de "Mundo Argentino"

Loretta YOUNG en la superproducción "Clive de la India", de Artistas Unidos que se exhibe actualmente.



Tenga como ella...

el rostro iluminado por la deslumbrante belleza de su cutis: use

NUEVO PERFUME

20 ctvs.

CAJA DE ENSAYO

Powder
MENDEL

"HACE EL CUTIS PERFECTO"

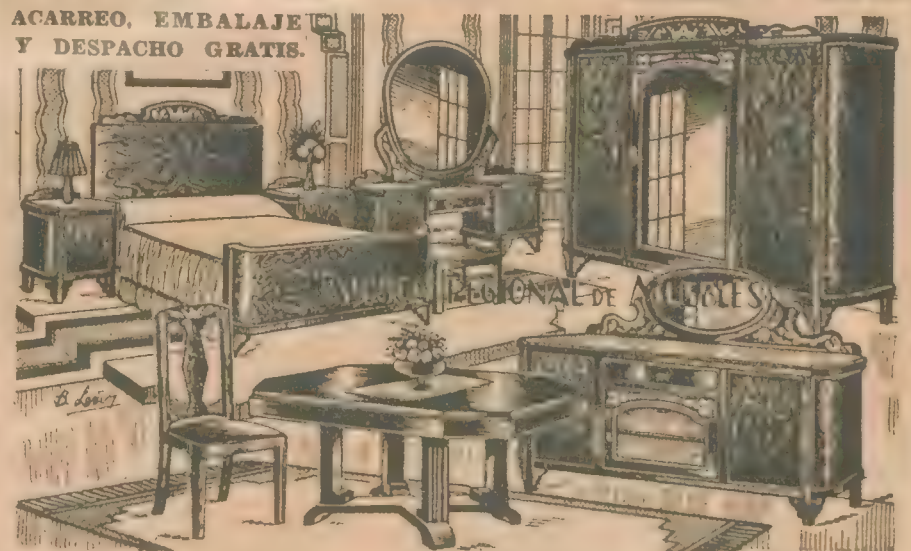
LEA TODOS LOS VIERNES

"EL HOGAR"

LA REVISTA PARA LAS FAMILIAS

FABRICA REGIONAL DE MUEBLES
RIVADAVIA 2362 - Buenos Aires

ACARREO, EMBALAJE Y DESPACHO GRATIS.



Conjunto Moderno de dormitorio y comedor, en Abedul Filandés batizado, de cantos redondos y tallas a relieve, sólida y prolija mano de obra, compuesto de: Ropero tres cuerpos, toilet, dos mesas de luz, cama dos plazas con elástico Imperial, Banqueta. Un aparador gran formato con vitrina interna, mesa octogonal 8/10 cubiertos y 6 sillas asiento tapizado en cuero \$

275

Al interior remitimos gratis nuestro catálogo general
RIVADAVIA 2362 BUENOS AIRES



Dentro de la capilla donde se adora al Señor de la Quebrada, en el suelo, se encienden centenares de velas que han traído desde todas partes los "promesantes", junto con sus rogativas y su fe conmovedora. Este año la concurrencia de peregrinos ha sido más numerosa que nunca. Cada cual traía su promesa o iba a cumplirla, después de haber visto realizada la petición que le había hecho al Santo, que tiene fama de milagroso.



La poseedora del Santo es la señora Liborria viuda de Alcaraz, a quien se lo dejó, al morir, su esposo, don Sinforiano Alcaraz, que fué el que halló la imagen en el tronco robusto de un algarrobo. En el mismo lugar donde se encontró el Santo se levantó una humilde capilla, hacia la que todos los años van los peregrinos



Con la imagen del Señor de la Quebrada aparece en esta fotografía don Sinforiano Alcaraz, ya fallecido, quien halló el Santo hace medio siglo, y desde entonces comenzó a trascender la fama del poder sobrenatural de la imagen.



Esta pareja llegó a la capilla del Señor de la Quebrada después de haber andado leguas y leguas a caballo, llevando su hijo recién nacido, que estuvo gravemente enfermo, y que se curó, según sus padres, gracias a las virtudes milagrosas del Santo. Para cumplir la promesa y dar las gracias al Cristo hicieron muchas leguas a caballo.

La peregrinación TRADICIONAL al Señor de la Quebrada en SAN LUIS



Cinco cuadras antes de llegar a la capilla este hombre, que estuvo gravemente enfermo, se arrodilló, y en esta forma llegó hasta el modesto templo para adorar y agradecer al Santo su intervención.



Después de sufrir durante cinco años una enfermedad que parecía incurable, este peregrino rogó al Señor de la Quebrada que hiciera el milagro de curarlo. La cura se produjo, y este año fué a cumplir la promesa. En la mano ostenta el dinero que depositará en la caja destinada a fondos con que ampliar la capilla.



Desde Alto Verde (provincia de Mendoza) llegó esta pareja a pagar la deuda que había contraído con el Señor de la Quebrada. La mujer, como puede verse, vestida con un hábito religioso y descalza, hizo el largo trayecto con la más profunda devoción.



Esta familia criolla, de apellido Carreño, llevando uno de sus miembros un crucifijo, dió doce vueltas alrededor de la plaza de Villa La Quebrada, cumpliendo la promesa que le hizo al Santo si éste curaba de una grave enfermedad a un componente de la familia, lo cual, efectivamente, ocurrió.



La blanca capilla de Villa La Quebrada, al pie del cerro del mismo nombre, en donde se halla el Señor de La Quebrada. El lugar se encuentra a unos cincuenta kilómetros al Norte de la ciudad de San Luis, y todos los años se realizan allí grandes fiestas populares que duran varios días.



Por haberle curado a su hijita, esta madre cumple la promesa que hizo de andar de rodillas tres cuerdas antes de la capilla hasta el altar donde se halla el Señor de la Quebrada. Muchas escenas como ésta se vieron este año, provocando fuertes emociones.



A pie por el camino árido, bajo los rayos del sol puntano, estos "promesantes" han partido de Candelaria, distante treinta y cinco leguas del lugar donde se venera al Santo, para participar de las fiestas religiosas que se celebran en honor del Señor de la Quebrada.



Llevando sus caballos de tiro, esta pareja de criollos hizo el trayecto a pie desde San Francisco del Monte de Oro, distante diez y siete leguas, hasta la capilla. Sufrieron las torturas de los rayos del sol y la sed, pero cumplieron lo prometido.



Por haberle devuelto el hijo ausente, esta anciana italiana fué de la ciudad de San Luis a la capilla del Santo totalmente a pie, llevando unas grandes velas que le había prometido al Señor de la Quebrada si retornaba su hijo.



Trece leguas a pie y descalza hizo esta mujer desde El Volcán. En la mano lleva una pava, y bajo el brazo, yerba y azúcar para tomar mate cuando llegue a la capilla, después de haber satisfecho la deuda contraída con el Santo. Las ancianas que aparecen a su lado la acompañaron en su devota peregrinación con ejemplar estoicismo.



Prometió esta mujer barrer diez veces el atrio de la capilla, y aquí la vemos cumpliendo su promesa por haberle la imagen milagrosa concedido lo que ella rogó fervorosamente.

ETIOPIA, CENTRO de las CODICIOSAS AMBICIONES de OCCIDENTE



Soldados pertenecientes a la guarnición de la capital de Etiopía. Como se ve, todos van descalzos.



Un tipo característico de mujer del Suroeste del país etíope.



El negus Heyle Selassie (nombre que significa "Fuerza de la Trinidad"), emperador de Etiopía, con la suntuosa vestimenta con que se presenta en las grandes ceremonias.

El emperador etíope prueba personalmente una de las modernas ametralladoras de que está dotado su ejército.



He aquí el mapa de Etiopía, el Estado del África oriental en que probablemente ha de estallar una sangrienta guerra, si no se halla una solución a tiempo que evite la hecatombe.

Comentada por
**PATRICIA
DEL SOLAR**

a la última tabla de salvación, representada por su calidad de miembros de la Liga de las Naciones, y esperan que este tribunal internacional podrá evitar que Europa, y en particular Italia, se apodere de lo que constituye, sin género de duda, el territorio inexplorado más rico del mundo.

El pueblo etíope
no tiene,
p o r

colonial de Italia y Francia en Africa daría a Alemania una plausible excusa para reclamar la devolución de sus colonias de preguerra.

La lucha de Abisinia para retener su independencia, puede ser el eje sobre el cual gire el destino de la paz en el hemisferio Este. La absorción de este imperio por uno de los poderes europeos significaría, con toda certeza, una reorganización completa del mapa de Africa.

En todo el vasto continente negro, Etiopía es el único país que hasta hace poco tiempo se ha resistido a la explotación y la civilización europeas. Excepto una muy pequeña parte de la población, la inmensa masa de veinte millones de abisinios políglotas, mezcla de todas las razas y tribus africanas, vive todavía hoy como sus antepasados de hace 2.000 años, casi ignorante de la existencia de ferrocarriles, automóviles, aeroplanos, ametralladoras y hasta de dinero.

Los diplomáticos, periodistas y buscadores de sensaciones de todas las partes del mundo que asistieron a las fiestas



cierto, conciencia de la magnitud del peligro que perturba muy seriamente a las clases dirigentes. Porque si bien Etiopía posee inmensos recursos financieros, le será difícil armarse contra sus enemigos. La importación legal de grandes cantidades de armas y pertrechos de guerra tropieza con incontables dificultades de parte de los antagonistas poderes limítrofes. Los que se adquieren clandestinamente de los agentes encargados de tal comercio, son insuficientes, caros, y, en general, poco satisfactorios.

La organización abisinia progresa febrilmente. El emperador espera poder contar con un ejército capaz a lo menos de presentar una defensa contra la invasión, en el caso de que se llegara a tal extremo. Pero, sobre todas las cosas, sabe que su más poderosa línea de defensa está constituida por la opinión internacional y la Liga de las Naciones.

La situación de Etiopía tiene, por sus características, una importancia mundial. La expansión

Salvo ir descalzos, los soldados de Etiopía están equipados como los europeos. Además, desde hace tiempo las tropas son instruidas por militares occidentales

de la coronación del emperador Heile Selassie, en 1932, apenas se dieron cuenta de

tal fenómeno, pues no penetraron sino a corta distancia más allá del ferrocarril que une a la capital de Abisinia, Addis Abeba con Djibouti, puerto francés sobre el mar Rojo.

Y, sin embargo, la ceremonia de la coronación presentó un vívido contraste entre el Africa y el Oeste. Por una parte, el bárbaro esplendor de una corte que trataba de emular a la de Salomón en sus más gloriosos días; por otro, los trajes de etiqueta, los uniformes y la suave democracia de los representantes europeos.

Se dijo que el emperador había gastado casi un millón de dólares para la ceremonia y las festividades de la coronación. El cálculo es, probablemente modesto, porque preso en la doble necesidad de agradar e impresionar a sus propios súbditos y presentar además un cuadro favorable al mundo exterior, Heile Selassie no sólo se adornó a sí mismo y a su corte con un dorado esplendor capaz de deslumbrar al millón o más de sus súbditos que se trasladó a la capital para asistir a la ceremonia, sino que también construyó caminos de macadam, importó automóviles, instaló aguas corrientes y ocultó así a los ojos de sus visitantes occidentales los aspectos menos agradables de su ciudad capital.

Los huéspedes diplomáticos fueron recibidos con apropiado esplendor. Una banda formada de nativos, replandecientes en sus flamantes uniformes y orgullosos de los zapatos que calzaban por primera vez, ejecutó los diferentes himnos patrios a la llegada de los trenes que condujeron a Addis Abeba a las diferentes delegaciones extranjeras. El emperador en persona se trasladó en su enorme automóvil, especialmente construido y provisto de una especie de alta banqueta posterior, destinada a los portadores de sombrillas, al encuentro de sus reales visitantes: el príncipe Jorge, de Inglaterra, y el príncipe Humberto, de Italia.

Un soldado etíope dispuesto a entrar en fúero, con el ligero uniforme que caracteriza a los de cierta región del país. Son hombres sufridos y que conocen palmo a palmo su territorio.

(Continúa en la página 68)

el consejero de los novios

Por NENUFAR

AMA intensa, exclusiva y serenamente a un hombre que no es libre... ¡Qué lástima!... Y lo lamento porque su corazón, que fué sensible a otros llamados, respondió precisamente a este amor imposible.

El destino parece, a veces, complacerse en jugar una mala partida; por eso admito su rebelión. Pero comprenda, amiguita, que el amor es, muchas veces, sufrimiento y sacrificio. Y en este caso el sacrificio lo exigen esas criaturas que necesitan del cariño y protección de su padre.

La lucha que debe entablar para vencer ese sentimiento avasallador, es grande, pero inmensa será también la satisfacción de ver que por usted no se derrumba por completo un hogar. Y esta satisfacción quizá compense en parte su terrible amargura.

Contestando a "Mela", de capital.

¿POR QUE PRONUNCIO PALABRAS que estaban en pugna con lo que sentía su corazón? Es cierto que hay momentos en que es imposible medir el alcance de lo que se dice, pero, desgraciadamente, después se sufren las consecuencias, aunque comprendo que lo que vió fué motivo más que suficiente para exasperarla. Si el culpable se mantiene inflexible es porque quizá deseaba una ruptura. Ahora le toca esperar; si él la ama volverá a usted. Tendré el gusto de publicar su poesía.

Contestando a "Dos almas", de Córdoba.

A ESE JOVEN parece que no lo domina el mismo auro de casamiento que a usted, así que de nada sirve que "quiera casarse" si él no piensa lo mismo por el momento. Si él demuestra quererla mucho, a medida que adelanten esas relaciones, si aumenta el cariño, ya surgirá el tema del que hasta hoy no le ha hablado, para desesperación suya. Espere.

Contestando a "Quiero casarme", de Trenel (Pampa).

ESTA EN SU JUSTO DERECHO de hacer el reclamo correspondiente; nadie tiene derecho de apropiarse de lo que no le pertenece. Consulte a una persona versada en esos asuntos, y proceda después de acuerdo con sus indicaciones.

Para obtener el número atrasado diríjase a la Administración de esta revista, solicitando el envío del ejemplar, que lo recibirá previo pago del valor correspondiente del número. Comuníqueme el resultado de sus gestiones; tengo interés en conocerlo.

Contestando a "Lina Alrola", de Rosario (Santa Fe).

SUS PROTESTAS y amenazas no tienen razón de ser. ¿Por qué esa obstinación en que le conteste por escrito, si a ella le desagradaba hacerlo? Quizá como es tan joven no esté muy convencida de la durabilidad de este cariño y se previene, pues las cartas de amor suelen ocasionar algunas veces serios disgustos. No se impacienta y continúe su romance, aunque no haya cartitas de por medio. Su poesía no se publicará; lo lamento.

Contestando a "Orate de amor", de San Juan.

LAS INVITACIONES DE CASAMIENTO se envían por correo, pero si quiere puede mandar ese grupo que tiene especial interés en que no se extravíe, por medio de un mensajero.

Que sea muy feliz.

Contestando a "Lírico", de San Pedro.

ILLEGAR A UNA RUPTURA y quedar bien al mismo tiempo, es algo muy complejo.

Hizo mal de apurar una declaración sólo porque le parecía que estaba enamorado, tratándose de una persona a quien lo ligaban lazos de amistad de familia. Yo no quiero hacerme cómplice del sufrimiento de esa chica, por lo tanto dejo librado a su "capricho" el buscar motivo para un rompimiento. Cuando se quiere terminar, los motivos sobran.

Contestando a "Me arrepentí", de Tandil.

NO DISIMULE. Nada de comedias; al contrario. Ser como se es, siempre y en todo momento. Un hombre inteligente agradece más un enojo que la farsa de una risa. Porque el hombre, por más inteligente que sea, no deja de ser hombre, y, por lo tanto, un poquito vanidoso. Por eso no le disgustará saber que una mujer sufre por su causa, y mucho más como en el caso presente, cuando el hombre está bien prendado de su graciosa personalidad.

Contestando a "Ojos acorados", de Tucumán.

AUNQUE ENTRE LOS ESPOSOS no deben existir secretos, lo correcto es que uno de ellos no abra la correspondencia del otro; lo exigen así la delicadeza y la discreción. Por otra parte, procediendo en esta forma se evitarán serios disgustos, como ha ocurrido en su caso, demostrándose al mismo tiempo una mutua confianza. Así que otra vez, curiosilla amiga, cuidadito con reincidir.

Contestando a "Esposa disguidada", de Tigre.

*Hay en tu pecho escondido
un tesoro de emoción;
lo guarda tu corazón,
que por mí siempre ha latido.*

*Mis más crueles sinsabores
tu envidia, querosa,
con la promesa placida
de una eternidad de amores.*

*Para calmar mi ansiedad
abreme sin falsedad
tu corazón eterno y fiel,
porque quiero entrar en él
por toda la eternidad.*

ANDRÉS PÉREZ CUBERES

Contestando a "Fea", de Bahía Blanca.

ESTA REVISTA publica sólo las fotografías por ella solicitadas, y nada deben pagar los interesados por su aparición. Muchas felicidades.

Contestando a "Pampa del infierno", de Resistencia.

PLANTEA USTED LA CUESTION de un modo radical. "¿Qué haría usted en mi caso?... me pregunta. Dar un "no" rotundo a ese joven para que no me siguiera molestando. Porque si el joven en cuestión poco le agrada, carece en absoluto de posición y en su casa le prohíben que lo atienda... ¿para qué continuar perdiendo el tiempo?

Contestando a "Fernanda", de Mercedes (Buenos Aires).

ESTOS AMORES han producido una confusión en su cabecita. La vida se le presenta sencilla pero usted se complacía en complicársela. Si quiere actualmente, ¿para qué se empeña en recordar que quiso en otro tiempo? ¿O es que actualmente no quiere, en cuyo caso se contradice?... Porque eso del amor repartido es tanto como no estar bien enamorada de ninguno.

Que la dejen por exceso de posición, me cuesta un poquito creerlo. Los hombres son a veces un poco orgullosos, es

cierto, pero cuando sienten el verdadero amor, no van a renunciar a él porque les traiga aparejado dinero. Quizá aquel joven, intento medir su cariño al proceder como lo hizo. La prueba es que hubo intento de reconciliación.

Su problema, debe, pues, resolverlo a solas con su corazón.

¿Quiere ahora más que antes o viceversa?... Y a esto, amiguita mía, comprenderá que no debo ser yo quien debe contestar.

Contestando a "Caprichosa", de capital.

UNA DECLARACION por escrito puede lo mismo surtir efecto. Ya que su timidez lo cohibe hasta el extremo de no poder expresar verbalmente sus sentimientos, hágalo por medio de una carta y así resolverá fácilmente su problema. Su poesía no se publicará; lo lamento.

Contestando a "G. D. A.", de capital.

LA RIQUEZA SIN AMOR jamás conducirá a la verdadera felicidad. No cometa la locura de casarse con un hombre a quien no ama, sólo porque es poseedor de una cuantiosa fortuna, y menos aún si su corazón y sus pensamientos pertenecen en absoluto a otro.

Contestando a "María Elena", de Adrogué.

1º SI QUIERE OBSEQUIARLA con un recuerdo bueno y que perdure, regá-le una alhaja.

2º Esa chica debe ser sincera con los padres y decirles que no le agrada seguir los estudios de piano y que, por lo tanto, quedaría más satisfecha ahorrándose ese gasto, o invirtiendo esa suma en el aprendizaje de labores, costura, en fin, alguna cosa de más utilidad para el hogar. Al hacerles la declaración anterior, que no lo nombre a usted para nada.

Contestando a "Por mí lo hiciste", de Junín.

SU CORAZON se siente entristecido por la soledad, está ansioso de cariño y, sin embargo, no se resuelve a dar ese paso que daría un nuevo giro a su vida, tan falta de afectos.

No piense demasiado, porque haciendo un balance muy minucioso siempre encontrará en todo la parte inconveniente. Decídase de una vez, porque esa chica puede pensar que su silencio responde a indiferencia, y entonces quizá cambie de parecer y la pierda.

Contestando a "Huérfano", de Liniers.

MI CONSEJO, amigo mío, sé que va a desagradarle. Cuando una mujer rechaza, y rechaza varias veces, es prudente no seguir molestándola.

¿Por qué piensa que las frecuentes negativas de ella responden a la influencia de algo o de alguien? ¿Por qué no se convence de que no lo quieren?

Usted ya ha insistido, y siempre con el mismo resultado. Entonces, a desilusionarse de una vez por todas y "rumbear pa otro lao", como dice el paisano.

Contestando a "Rubén", de Ramos Mejía.

¿POR QUE ABANDONAR, si la ama? ¿Por qué dejarse vencer por el terrible pesimismo si en esa mujer encontró la faz halagüeña de su vida?...

No permita que "nadie" se la arrebathe; sea el celoso guardián de su tesoro. Hágale sentir la influencia de su inmenso cariño, trate de ser usted su pensamiento constante, y entonces verá cómo es usted el que gana la partida. Espero pronto sus noticias.

Contestando a "Mej", de Tucumán.

COMUNIQUEME sin temor su "secreto", pero desde ya le anticipo que mi respuesta la recibirá por intermedio de esta revista, pues en caso de no poder comunicarse directamente no le haré caso.

¿Mi verdadero nombre?... Si quiere hacerme una consulta, creo que es mejor que la confidente le sea completamente desconocida. ¿No piensa lo mismo? Mil gracias por sus palabras y ofrecimientos.

Contestando a "De tu respuesta depende...", de Rosario.

MANTEGA SU PALABRA, no dé muestras de arrepentimiento, aunque él proceda como lo hace. Déjelo; si realmente la quiere, no se dejará llevar por un capricho y volverá a ser el mismo de antes. Si continúa haciéndose el interesante, corréndole en la misma forma, puesto que nada le hizo usted para que asumiera esa actitud enconada.

Contestando a "Una portefa" del Oeste.

Es imposible estar a la vez cuerdo y enamorado.

Bacon

RUDYARD KIPLING no es más que "dos estanques piscícolas y seis chimeneas" en el mundo maravilloso de los hombres - pájaros...

Por ISMAEL SOLARI AMONDARAIN

BATEMANS Manor House. Una añeja construcción alzada allá por los tiempos del siglo XVI. Fué uno de los tantos caprichos de la hija de Enrique VIII, Isabel de Inglaterra. No tan grande, por cierto, como el restablecimiento de la religión protestante en su reino; ni mucho menos, tampoco, que el de su odio mortal a María Estuardo, reina de Escocia, a quien tuvo prisionera e hizo decapitar en Londres en 1587.

Esta casita señorial, retiro de Isabel de Inglaterra, es mudo testigo del proceso operado en el alma de la reina, que, inundada de arrepentimiento por sus crueldades, vió en el trance de signar el nombramiento de Jacobo, hijo de su víctima María Estuardo, para que le sucediera en el trono de Inglaterra.

Las estancias de la histórica mansión están coronadas por hermosas vigas de roble, que hacen pensar en las cuaderñas de una vieja galeota. Las puertas interiores, a la rara traza de la época, son muy bajas. En el pórtico principal, amplio y profundo como un misterioso abismo, aún se conservan grandotes bancos de roble, en los cuales quizá, la gran Isabel se dejó embargar por alguna de sus últimas piadosas meditaciones...

Por sobre el techo de pizarra se eleva una fila de seis chimeneas sustentadas por originales modillones de gran mérito técnico-artístico. Tan es así, que desde hace más de trescientos años, estudiantes de arquitectura de toda Europa, van en caravanas a admirarlas. Y como envolviéndolo todo en la estancia, un suave aroma de manzanos en flor y de nísperos sazonados llega del bosque inmenso que la rodea.

Los nísperos de Batemans Manor House ya eran famosos entre los cortesanos de White Hall, Carlos I...

Hasta aquí, y a ligeros plumazos, el rancio abolengo de Batemans Manor House.

Y ahora su doble finalidad en nuestros días: alojar a Rudyard Kipling y servir de referencia en el mapa de los Icaros modernos.

Desde hace treinta años Rudyard Kipling vive en la espléndida y célebre residencia de Burwash. Treinta fardos de días que pueden traducirse en toda una vida de estudio y meditación, en toda esa obra copiosa y madura que es la del exquisito poeta inglés.

Un deseo ferviente de aislarse en absoluto del murmullo mordiente de las ciudades, bocas de cemento por las que puja el mundo, indujo al inspirado autor de "Barrack room ballads" a desenterrarse voluntariamente en uno de los rincones más solitarios del mapa de Gran Bretaña. Incorporado por entero al sencillo medio ambiente rural, a través de los años, se ha hecho difícil, a simple vista, reconocer al poeta entre las gentes de la comarca.

Pero su obsesión de alejamiento no ha podido verla cumplida.

Allí recibió un día de 1907 una carta. Venía de Estocolmo. Le decían que había obtenido el Premio Nobel...

El insigne escritor recibió el premio máximo de la literatura con indiferencia. Ese cordón de honor no dejaba de atarle un poco más al mundo.

Años después, al caer de una tarde, divisó en el camino que corta las colinas circundantes a un jinete que venía rumbo a su castillo. Salíó a su encuen-

tro. Era un oficial que le traía una misiva del Estado Mayor del Ejército. En la lista de muertos de la gran guerra figuraba el nombre de su único hijo...

Kipling, hombre de recio temperamento, hecho en las pruebas más duras, admitió el latigazo de la fatalidad — un fruto, al fin y al cabo, del mundo del cual él huía — con las palabras



del trágico poeta griego: "Es en vano irritarse contra las circunstancias: éstas permanecen mudas a nuestra cólera..." En adelante ya la vida no podría sorprenderle. Le ha hecho conocer sus dos extremidades: el más alto premio y el más intenso dolor.

Desde entonces, durante un lapso más o menos largo, sus días pasaron serenos e iguales. Apenas si los señalaban las carillas que dejaba de acariciar su inspirada pluma o la visita de alguno de sus amigos, que lejos en lejos se acercaban a disfrutar de esa dulce pasividad de egolatra en que se desliza la vida del poeta.

Pero la estrella oriental que iluminó su nacimiento, parece empecinada en negarle la soledad que el autor de "El libro de las tierras vírgenes" se ha afanado en buscarse por todos los medios. Resulta que Batemans Manor House, tiene una excelente aplicación en los modernos sistemas de comunicaciones; hasta el punto de llegar a ofrecer positivos servicios a los aviones que transportan pasajeros y correspondencia entre Londres y París.

En los días de niebla, que son los más por esas latitudes, los aviadores descendían para rectificar su ruta, enfilando las chimeneas y los estanques donde Mr. Kipling cría pececillos de colores. La aviación ha hecho del retiro del poeta algo así como una estación ocasional de la ruta París-Londres. Y en esos aterrizajes circunstanciales, no falta el pasajero importuno que se le antoja visitar el histórico castillo de la reina Isabel, o al que se le ocurre conocer al celebrado literato, aprovechando los minutos del estacionamiento.

Rudyard Kipling ha debido resignarse una vez más y acatar su mala suerte. No en vano ha dicho que: "La catástrofe es preferible a la mala suerte; porque es posible prevenir aquélla, mientras que no se puede luchar contra la segunda."

No hace mucho, un día fué fatal conspirador para con la soledad que tanto ama el poeta. Pasó la mañana tras un ventanal observando a una le-

gión de estudiantes de arquitectura que rodeaba su castillo. Habían llegado de Southampton en viaje de estudio. No bien se retiraron éstos, y cuando ya los nervios de Mr. Kipling se tranquilizaban, descuelga un avión de la línea Londres-París, encargándose de crispárselos de nuevo. Vuelto a la calma, horas después, otro pájaro-mecánico de la misma compañía, se desprende de las nubes en análoga operación. Mr. Kipling no pudo resistir más y se encaró con el piloto:

—¿Es cierto que mi casa les sirve a ustedes de guía?...

—Efectivamente. Yo la conozco como punto de referencia. Así también mis colegas saben de "the house of Mr. Kipling". Para mí, usted es un estanque redondo, otro cuadrado y seis chimeneas en hilera...

No habrá dejado de divertir a Rudyard Kipling el comprobar que su fama literaria se perdía a pocos metros del nivel del suelo. Y de alegrarle al propio tiempo.

Habría sentido la satisfacción de saberse ignorado. Aunque sólo sea en el mundo de los hombres-pájaros...

Usted También Puede Poseer El Encanto de un Cutis Juvenil

¿Por qué parecer vieja, siendo hoy tan fácil poder obtener un cutis que hasta una Estrella de Cine podría envidiar? Sólo se necesita para ello, seguir este consejo: En vez de costosos tratamientos de belleza, cremas o alimentos cutáneos que obstruyen los poros, pruebe el efecto de aplicar con regularidad, la blanca y pura Cera Mergolizada. Esta cera ayuda a la naturaleza en su proceso de descamación, absorbiendo la cutícula exterior vieja y gachada con todos sus defectos, conservando el cutis siempre joven. Aplique Cera Mergolizada a su cara, cuello, brazos y manos: le será muy beneficiosa. Por más de 25 años, millares de mujeres de todas partes del mundo, han comprobado que la Cera Mergolizada constituye el secreto codiciado para ostentar una tez joven y encantadora. Hace revelar la belleza oculta. Pruebe un tratamiento de diez días, comenzando hoy mismo: la mejoría que experimentará la dejará gratamente sorprendida. Cera Mergolizada es la única ayuda que su cutis necesita: limpia, nutre, suaviza y protege.

Color para mejillas pálidas. Toque sus mejillas con un poco de Rubíol en polvo. Esto proporciona al instante, un color rosado que en nada se distingue del natural. Permanece adherido más tiempo que el rouge común y no se corre.

Vello. El vello desaparece en seguida aplicando a las partes afectadas, ya sea la cara, cuello, brazos o piernas, una pasta hecha con Forlac. No irrita el cutis por delicado que sea. Su uso continuo hace desaparecer el vello por completo.

Cera Mergolizada

La única ayuda que Ud. necesita para lograr la Belleza

De venta en todas las farmacias y perfumerías



ANILLO DE SUERTE

AMOR, DICHA, FORTUNA

Puede Ud. conseguirlo absolutamente GRATIS. Pida instrucciones adjuntando 0.20 en estampillas, a: NOVELTIES JEWELLS CO

Constitución 750, Haedo (B. Aires)

De benefactora influencia en el destino de las personas



TRATAMIENTO MODERNO SIN LAVAJES NI INYECCIONES

10 PILDORAS POR DIA

Completan su tratamiento con la seguridad del remedio más perfecto. Fórmula precisa y compleja, preparada con los medicamentos más finos y concentrados del mundo.

(SENSE: en dos tomas de 5 pildoras cada una, mañana y tarde, antes o después de comer (es lo mismo).



en su continua lucha contra la BLENORRACIA y enfermedades de las VIAS URINARIAS

LA CIENCIA AL SERVICIO DEL ENFERMO.

Químicos y terapéuticos, durante años y años, estudiaron las propiedades de los cuerpos sintéticos aplicados al organismo humano. Años de sacrificios, años de espera paciente, pero el éxito coronó la tenacidad de los sabios, y uno de los resultados más extraordinarios de esas experiencias son los cuerpos acridínicos, principio activo de las Pildoras BEIZ.

ACTUALMENTE, el enfermo de las vías urinarias dispone de medios curativos que hace diez años ni se pudieron soñar, y que le permitan un tratamiento cómodo, respaldado por la garantía de miles y miles de enfermos sanados, y que, en último término, resume la más alta conquista de la quimioterapia moderna.

UN REMEDIO ES BUENO cuando su acción no se limita a producir un efecto solamente. Si la enfermedad es compleja, el remedio debe tener una acción también compleja. ¿Qué produce una blenorragia? Produce dolor; supuración local, es decir, infección local; y peligro de propagación, es decir, posibles complicaciones. El remedio debe, pues, ejercer su acción sobre todos esos elementos al mismo tiempo. Es lo que hace "BEIZ", pues su acción múltiple se resume así:

- Acción sedante: suprime el dolor.
- Acción desinfectante: sobre el foco infeccioso.
- Acción preventiva: sobre las posibles complicaciones.
- Acción curativa: sobre el proceso total.

"BEIZ" actúa positivamente sobre: Blenorragia aguda, subaguda y crónica (gota miliar). Prostatitis, Cistitis (enfermedades de la vejiga), Piuria, Ardores de la micción, Filamentos y demás trastornos de las vías urinarias.

EXIJA BEIZ EN DOS TAMAÑOS EN TODAS LAS FARMACIAS Y NO ACEPTE IMITACIONES

CORTE Y MANDE ESTE CUPÓN

Señor Concesionario de las Pildoras BEIZ — C. de Correo N° 2493 — Buenos Aires.

Sírvase enviarme gratuitamente su librito titulado "Blenorragia y Enfermedades de las vías urinarias. Cómo se conocen y se tratan", en sobre cerrado y sin membrete.

NOMBRE
CALLE
LOCALIDAD P. C.
M. A. 29-5-35

DOLORES del RIO, la ESTRELLA

HACE cuatro años, cuando Dolores del Río, la sugestiva y ardiente estrella mejicana acababa de contraer enlace — por segunda vez — con el arquitecto Cedric Gibbons, decorador y director artístico de la Metro Goldwyn, le dijo a su flamante esposo, no sin cierta amargura:

— Quisiera irme de Hollywood... Para mí, la carrera del cine ya ha terminado... No tengo más posibilidades.

En realidad, Dolores, con el ánimo deprimido por la serie de desgracias que le habían

acaecido, no podía tener gran confianza en su futuro. Primero, su divorcio de Jaime Martínez del Río, su primer esposo, con los consiguientes disgustos para ella... Luego, el fallecimiento del mismo, producido súbitamente en Berlín. Más tarde, la ruidosa ruptura entre ella y su director predilecto, Edwin Carewe, a raíz del amor que éste sentía por ella, pero que Dolores no podía corresponder. Ruptura que significó una brusca declinación en la carrera de la gran actriz. Luego, la gravísima enfermedad y la operación que tuvieron a Dolores al borde del sepulcro, y que la alejaron de sus actividades por más de un año hasta su completo restablecimiento.

En fin, una racha de desgracias que casi destruyó su vida...

Pero, por suerte, Dolores se cruzó en su camino con Cedric Gibbons, que fué para ella como un rayo de sol que le llenó el alma con un luminoso optimismo hecho de bondad y de alegría. Fué Gibbons, precisamente, quien se encargó de disuadirla de su propósito de abandonar el cine, infundiéndole confianza en sí misma. Cuando la oyó hablar de abandonar Hollywood y el cine, Gibbons le respondió:

— Quedémonos aquí. Hollywood to-

avía te necesita... Y tú tienes mucho que ofrecerle al cine, todavía.

Y se quedaron, nomás...

LA "MISTERIOSA" DOLORES DEL RIO

Pero Cedric Gibbons, con mucha más experiencia que la mejicana, supo hacer mejor las cosas. Hombre adinerado, de una gran fortuna personal, y, además, con un gran prestigio entre la colonia cinematográfica, bien pronto consiguió difundir por todas partes la noticia de que su esposa no abandonaría la carrera cinematográfica. Y, al mismo tiempo, tuvo el tino de rechazar terminantemente cuantas proposiciones le fueron formuladas para contratarla...

Esa conducta tan contradictoria tuvo inmediatamente los mejores resultados. Poco tiempo después, todos los productores de Hollywood andaban solicitando la colaboración de Dolores del Río. Todo en vano, porque ni ella

SEGUN

SE NOS

CUENTA

EN ESTA

NOTA

DE

JUAN

VALVERDE

La estrella mejicana Dolores del Río en compañía de su actual esposo, Cedric Gibbons, decorador, director artístico de la Metro Goldwyn Mayer y hombre de gran prestigio y fortuna en el ambiente.



Dolores del Río con Joel McCrea en una escena de "El ave del Paraíso", film por el que ella cobró 125.000 dólares.

que RESUCITO a la GLORIA

ni su esposo se dignaban prestar ninguna atención a nadie, ni aun a las ofertas más tentadoras.

Entretanto, se fué formando alrededor de ambos una atmósfera de curiosidad y de misterio realmente extraordinaria. ¿Cuáles serían los proyectos de Dolores del Río?... ¿Por qué ese empeño en desoír los pedidos que se le formulaban, rechazando suculentos sueldos y magníficos papeles?... ¿Por qué mientras anunciaba que seguiría trabajando en películas, no quería tomar parte en ninguna?...

Y comenzaron, además, las suposiciones. Las hipótesis más disparatadas. En tanto que unos afirmaban que su propio esposo, Cedric

Su perfil, uno de los más perfectos de Hollywood, ha sido ya llevado al mármol por varios escultores.

un film", me decía... Y yo casi ni quería creerle.

De este modo transcurrieron casi dos años. Hasta que, por fin, se decidieron. Fué cuando la R. K. O. le ofreció a Dolores del Río un contrato para filmar una sola película: "El ave del paraíso"... ¡por 125.000 dólares!

Y, para colmo de suerte, se trataba de una película a realizarse en Hawái, vale decir, en el paraíso del Pacífico, con una espléndida

He aquí a la joven actriz que, después de innumerables contratiempos de orden físico y moral, resucitó a la gloria gracias a la ayuda de un marido experto y conocedor del cine.

aumentaran el sueldo a mi esposa!...

"Es decir, le aumentaban el sueldo sin trabajar... y sin pagárselo, además. Se lo iban aumentando por competencia, simplemente, en la puja que ellos mismos iban haciendo... Nosotros, por nuestra parte, nos limitábamos a dejar que todo el mundo se enterase de lo que sucedía... Si Paramount le ofrecía a Dolores un contrato por dos películas a razón de 50.000 dólares cada una, lo rechazábamos, pero se lo contábamos a los periodistas... Y a la semana venía Artistas Unidos a ofrecer 75.000 dólares por una película.

"Así, uno tras otro..."

EN HOLLYWOOD EL SECRETO ESTA EN HACERSE VALER

Pero lo sabroso es lo que cuenta Dolores del Río:

— Yo, por mi parte, ya no podía más... ¡Con las ganas de trabajar que tenía!... Casi me daban ganas de reñir con mi esposo... Pero él, tan flemático, sonreía impasible... "Ya verás como te pagarán más de 100.000 dólares por



Gibbons, estaba planeando la formación de una nueva y poderosa compañía productora, de la cual sería Dolores la primera estrella, otros decían que la muchacha ya tenía un contrato firmado en secreto para una próxima gran película... Y algunos, por su parte, aseguraban que la actriz padecía todavía una enfermedad, quizá incurable, que no le permitía arriesgar su salud frente a la cámara... Y así por el estilo.

La verdad es que esa atmósfera, cada vez más espesa, se iba traduciendo en una publicidad formidable para la estrella, que, entre tanto, se estaba convirtiendo en la niña mimada de Hollywood.

COMO SE PUEDE AUMENTAR EL SUELDO SIN TRABAJAR...

Habilísimo como él sólo, Cedric Gibbons había calculado matemáticamente los resultados de la excelente táctica que había adoptado. Tanto que él mismo decía:

— Sin moverse de mi casa, sin haber puesto un pie en ningún estudio, sin decir siquiera una palabra... mediante esa sistemática e inexplicable negativa de Dolores a todas las ofertas que le hicieron, conseguimos una cosa curiosísima: conseguimos que los productores... ellos solos, espontáneamente... ¡le

Otra pose de Dolores del Río, uno de cuyos mejores pasajes de su vida se narra en la presente nota.



permanencia en la isla, que duró más de sesenta días, con todo lujo.

Como es natural, el trabajo de Dolores del Río en la película fué muy bueno. Pero a los productores, teniendo en cuenta lo que se le había pagado, les pareció mucho mejor todavía. Y le hicieron una publicidad fantástica. Publicidad que redundó en beneficio de la propia estrella, cuyo renombre la colocó en una categoría jamás alcanzada ni en sus mejores tiempos.

Verdaderamente, bien puede decirse que Dolores del Río resucitó a la gloria.

Ella, que dos años antes, apenas se había casado con Cedric Gibbons, creía que ya no tenía más porvenir en la pantalla...

Pero aun así, después de su triunfo, de ese triunfo que no fué sino el comienzo de una nueva serie de éxitos en la carrera de esta estrella, ella misma manifiesta que ahora entiende a Hollywood menos que nunca. Porque, en realidad, esta reanudación de su carrera se la debe a su esposo, a Cedric Gibbons, que con su habilidad fué quien supo guiarla hasta la cumbre.

Y él, Gibbons, por su parte, sin jactancia ni modestia, cuando le preguntan cómo se le ocurrió trazar esta conducta para su esposa, se limita a responder con toda naturalidad:

— ¡Para algo he vivido veinte años en Hollywood!... ¡Gracias a ello he llegado a comprender que aquí las cosas no se aprecian por lo que verdaderamente valen... sino por lo que se hacen valer!

FIN

Etiopía...

(Continuación de la página 63)

Durante tres días y tres noches se sucedieron las festividades, que culminaron en la ceremonia de la coronación en la iglesia de San Marcos. Allí, horas de plegarias, fueron seguidas de horas de cánticos y, finalmente, la corona del Emperador de los Emperadores, La Luz del Mundo, El León Conquistador de Judea, Protector de la Fe y Regente del Universo, fué colocada sobre la frente de Heile Selassie (nombre que significa "Fuerza de la Trinidad") por manos del jefe de la Iglesia Copta Abisinia, la más antigua de las denominaciones cristianas.

La inaccesibilidad de Etiopía la ha ayudado durante siglos a resistir los asaltos del mundo exterior. Todavía continúa inaccesible. Aun en las condiciones más favorables, el viaje hasta Addis Abeba es largo e incómodo. A menos que se cuente con un aeroplano particular, el viaje hasta la capital etíope requiere, por lo menos, dos semanas.

Sólo una insignificante parte del tráfico pasa a través de la Somalia francesa hasta el puerto de Djibouti, término del ferrocarril francoetíope, operado con capitales franceses y controlado por este país, único punto de contacto entre Abisinia y el mundo exterior.

En general, los etíopes no sienten afición por la caza, que tanto abunda en el país. Cada varón, al pasar la adolescencia, mata un león para probar su adultez, y si es jefe de noble ascendencia, llevar la melena de este león en forma de caperuza sobre el traje de ceremonia. Algunos, pocos, se dedican a cazar leopardos, cuyas pieles envían a la capital, y de allí al mundo exterior; pero la mayor parte de la población se contenta con culti-

¿QUIÉN LO DIJO?...

Por MAX SABELOTODO

Locuciones, refranes, aforismos y frases célebres desfilan por aquí, proclamando su verdadero origen unas veces, y negando otras, el que les atribuye la versión popular, aceptada con frecuencia hasta por los "eruditos", que los utilizan de segunda mano. No es el deseo de entretener la curiosidad del lector, sino un propósito docente el que ha decidido la incorporación de esta sección a MUNDO ARGENTINO. Quien colecciona esta página podrá disponer de un tratado, tanto más indispensable si se piensa que no existe ninguno de su género en nuestro idioma.



"A CADA uno lo SUYO"

ESTA FRASE

que es originariamente latina, se expresa así: "Unicuique suum", y pertenece a Justiniano.

JUSTINIANO fué un emperador de Oriente

que ocupó el trono después de la desmembración del Imperio Romano entre los años 527 y 565 de nuestra era, y murió a los 84 años. Por ese entonces la invasión de los bárbaros en el Mediodía se había consolidado, subsistiendo únicamente el Imperio de Constantinopla, viéndose Justiniano obligado a defenderse de los vándalos y los persas. En estas circunstancias, y para evitar que "se alarguen los pleitos", concibió la idea de reunir en un "Código" las leyes y constituciones de Roma. Hizo confeccionar después un "Digesto" y casi simultáneamente un tratado, titulado "Instituciones", para la enseñanza de la jurisprudencia.



En el tratado de las "Instituciones"

se lee la siguiente definición de la justicia: "Justitia est constants et perpetua voluntas ius suum cuique tribuendi", que quiere decir: "Justicia es la voluntad permanente y perpetua de darle a cada uno lo suyo."

En la "Tercera Partida", Alfonso el Sabio define la justicia diciendo: "Raigada virtud que dura siempre en las voluntades de los omes justos, é da e comparte a cada uno su derecho igualmente."

var la tierra o criar ganado suficiente para satisfacer las necesidades familiares.

El país carece de exportación aparte de algunas pocas pieles y de una respetable cantidad de oro. Pero cualquiera que sea la oposición que un nativo, aun en las más apartadas aldeas pudiera ofrecer a la civilización, su mayor deseo consiste en obtener un rifle, que constituye su más preciado tesoro y ocupa un lugar de preferencia en la choza.

La raza etíope es estoica y frugal. Su atavío consiste en un par de blanquísimos "shammas", vestimenta tejida a mano que se asemeja a una toga romana. Viven en primitivas chozas de paja, y su alimentación se reduce a platos preparados con productos de caza, frutas y legumbres de muy fácil recolección.

La dinastía de Heile Selassie declara, orgullosamente, que sus orígenes se remontan a la visita de la reina de Saba a la corte del rey Salomón de Jerusalén. Ella volvió a su país acompañada de su hijo, y sus descendientes han gobernado desde entonces en la línea no interrumpida.

Etiopía fué el primero de los países cristianos. Treinta años después de la muerte de Jesucristo, San Marcos, escapando de Egipto, fué a Etiopía y convirtió a sus habitantes a la nueva fe. Desde entonces el país ha permanecido fiel a la Iglesia Copta Cristiana, credo al cual se adhirió todo el mundo cristiano antes de la creación de la Iglesia de Roma, y que cuenta hoy a los abisinios y a los egipcios como únicos miembros.

Esta Iglesia constituye actualmente un poder en Etiopía, y sus sacerdotes y dignatarios, bajo la autoridad de un "Abuna" designado por el patriarca de Egipto, poseen vastas tierras y grandes riquezas.

Heile Selassie es un hombre educado y urbano, que si bien se rodea de la espléndida y bárbara corte, necesaria para impresionar a sus súbditos más sencillos, se mantiene, sin embargo, al corriente de los adelantos más modernos de la ciencia y está dispuesto a emplear todos sus últimos inventos y métodos para proteger su bloqueado país contra las depredaciones comerciales y militares de Europa.

Educado en un colegio de una misión francesa, domina correctamente este idioma como también el inglés.

Desde hace años tiene a su servicio a una especie de "inteligencia colectiva" compuesta de etíopes educados y hombres de ciencia, europeos y norteamericanos cuyos conocimientos o habilidades pueden serle útiles.

A los ojos de su pueblo el emperador representa el poder absoluto e irrevocable. A pesar de que Heile Selassie promulgó una constitución cuando fué coronado, los etíopes desconocen la existencia de tal palabra, y para ellos el emperador es la ley y tiene poder de vida o muerte.

El sistema judicial etíope es sencillo y muy eficiente. Los casos de asesinato son juzgados por el rey en persona, y cuando éste dicta una sentencia capital, el culpable es entregado a la familia de la víctima, que puede o guardarlo como esclavo o ultimarle en la misma forma en que él perpetró el crimen.

Con la inevitable influencia del oeste y su repugnancia por los derramamientos de sangre, la justicia abisinia va atemperándose con un poco de piedad. No hace muchos años era cosa corriente ver una media docena de ajusticiados pendientes de las horcas levantadas frente a la iglesia de San Marcos. Los ladrones convictos perdían un brazo o

una pierna por cada delito. Hoy la cárcel y los trabajos forzados en la construcción de caminos han substituído a tales castigos.

El emperador va introduciendo gradualmente grandes adelantos, un sistema de educación escolar y de asistencia médica.

En la actualidad su principal preocupación estriba en hacer comprender a su pueblo, sin despertar el pánico, el peligro de vida o muerte que los amenaza, y cuya feliz solución depende más de Ginebra y de las conferencias diplomáticas internacionales que del triunfo en los campos de batalla, que son para este pueblo guerrero terreno más conocido.

La mayoría de los abisinios recuerdan aún la derrota infligida por ellos al ejército italiano en Adowa, y cuentan orgullosamente con su capacidad para aniquilar de nuevo a toda fuerza invasora. Esta masa de gente ignora la existencia de aeroplanos, cañones de largo alcance, gases mortíferos y tanques blindados. Los etíopes visualizan aún la guerra como la lucha mano a mano, el tiroteo con fusiles de poco alcance y los asaltos a la bayoneta del tiempo de sus padres. Pero el emperador y los hombres de gobierno que lo rodean conocen demasiado la ineficacia militar del país.

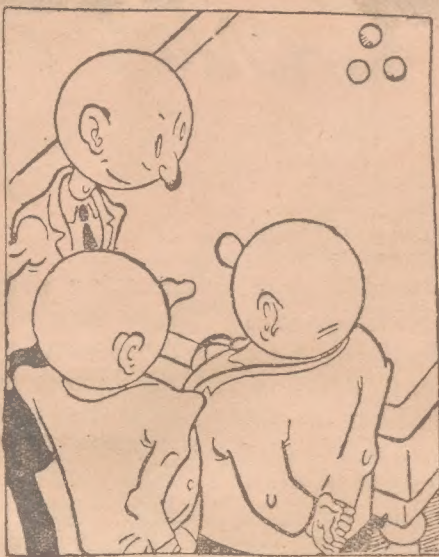
El imperialismo europeo amenaza a Etiopía por varias razones. En primer lugar, naturalmente, están los vastos recursos naturales del país. Si bien la Abisinia se encuentra situada sobre el ecuador, su elevación permite el cultivo de algodón y del tabaco y de la mayoría de las simientes que se cosechan en la América del Sur. En sus minas hay oro, plata, platino y cobre, listos para ser extraídos tan pronto como el país

cuenta con mejores medios de transporte, así como ricos pozos de petróleo ya descubiertos y probados por la Standard Oil.

Todo esto figura en los planes futuros de países tales como Italia y Francia. Inglaterra tiene también sus razones para desear la anexión o el protectorado de Etiopía, pues su producción de algodón proviene casi exclusivamente del Sudán inglés y de Egipto. En Etiopía están los manantiales del Nilo y el proyectado dique que ingenieros norteamericanos construirán con capitales ingleses en el lago Tsana, controlará muy eficazmente el caudal de las aguas de este río que son flúido vital para Egipto y el Sudán.

Italia ve a sus dos posesiones de Africa Oriental; Eritrea al norte y la Somalia italiana al sur separadas por el vasto territorio etíope. La mano imperialista de Mussolini tiende una línea a través de él, la de un ferrocarril que le permitiera transportar tropas y provisiones entre ambas colonias. Pero Francia posee una concesión a perpetuidad para explotar los ferrocarriles etíopes, que le fué otorgada por el emperador Menelick a cambio del trabajo y del dinero invertidos por los franceses en la construcción de la única vía férrea con que cuenta el país.

Italia estaría dispuesta a ofrecer a Etiopía un puerto libre sobre el Mar



—¿Jugamos una partida al billar?

(De "Il Mondo", Roma)

Rojo a cambio del derecho de tránsito de este ferrocarril, pero Francia siempre ha luchado para evitar tal tratado que significaría para ella la pérdida de las ganancias que le produce el ferrocarril Djibouti. Si Laval y Mussolini han llegado a algún arreglo a este respecto en las recientes conferencias, nada ha trascendido aún al público.

De todos modos la actitud de Francia hacia Etiopía es de la más cordial amistad y conciliación, en contraste con la asumida por Italia.

Alemania y el Japón miran también a Abisinia con ojos codiciosos, como un mercado para los millares de chucherías que sus obreros a bajo precio pueden fabricar en gran escala. No desean, naturalmente, que Inglaterra, Francia o Italia dominen en el Africa Oriental. El Japón ha hecho todos los esfuerzos tendientes a promover la amistad nipona con el pueblo y el gobierno etíope. Alemania envía sus corredores en calidad de emisarios y ha logrado establecer ya un considerable comercio.

No hace mucho, Rusia contempló la gran masa conglomerada etíope como un estado comunista potencial en el Africa Oriental. Una misión "comercial" rusa, fué silenciosamente expulsada de Addis Abeba cuando se descubrió que su verdadero trabajo consistía en formar células comunistas

entre el pueblo y el ejército etíope. Rusia no ha demostrado desde entonces más interés en el asunto.

Pero Abisinia continúa siendo el escenario de la intriga colonial más interesante del mundo entero en la hora actual.

FIN

Para las madres

(Continuación de la página 57)

POLVOS SECANTES

He aquí la receta de polvos secantes que nos pide:

Talco pulverizado y tamizado 100 gramos
Acido bórico en polvo y también tamizado 30 "
Esencia para perfumar en cantidad suficiente.

Cdo. a "Doña Petrona", de Saladillo.

LAS CICATRICES

A pesar de haber publicado muchas recetas contra las cicatrices, vamos a detallarle una que no dudamos le dará buenos resultados. He aquí la receta de referencia:

Alcohol 24 grs.
Benjuí 10 "
Bálsamo de Judea 20 gotas

El empleo de este preparado no puede ser más sencillo. Con él debe locionarse la cicatriz, dejando que el líquido se seque sobre la piel.

Cdo. a "Rosa P. de S.", de La Plata.



"LA NENA"

COMPRA-VENTA DE LIBROS
NUEVOS Y DE OCASION
PARA COLEGIOS Y FACULTADES.
PIDA CATALOGO
Bme. MITRE 2102 - Bs. AIRES
U.T. 47-Cuyo - 0276

Si usted desea subscribirse a la revista *Mundo Argentino* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:

Señor Administrador

de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Ltda.
Río de Janeiro 262 y 300 — BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "MUNDO ARGENTINO", por el término de para cuyo efecto adjunto la cantidad de \$ moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO

CALLE N°

LOCALIDAD

PROVINCIA F. C.



PRECIOS DE SUSCRIPCION:

<i>Mundo Argentino</i> Semanario Ilustrado	REPUBLICA ARGENTINA	EXTERIOR	
	CAPITAL E INTERIOR	TODA AMERICA Y ESPAÑA	DEMÁS PAISES
1 año (52 números) ..	\$ % 9.—	\$ % 11.—	\$ % 15.—
6 meses (26 ") ..	" " 5.—	" " 6.—	" " 8.—

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

Cartas de un argentino que se enoja

Divagación sobre la cocina criolla

Señor Director:

En mi condición de periodista, a la que sin quererlo he llegado por culpa de estas cartas, me tocó agasajar a los colegas brasileños venidos con la gran embajada del presidente Getulio Vargas. Pidióme uno de ellos que, en una de las treguas del programa de fiestas, lo llevase a comer platos genuinamente criollos. "No quisiera irme de la República Argentina — me dijo — sin conocer su cocina típica. Aunque desde que llegué la he puesto de manifiesto ante quienes tan gentilmente me han recibido y acompañado, me ha sido imposible satisfacer esta pequeña aspiración. Yo no puedo creer que no tengan ustedes otros platos nacionales que los raviolos y las milanesas, que se comen en todo el mundo."

Me ingenié para que el colega probase loco, mazamorra, humita, tamales, empanadas de las distintas provincias, dulce de cuaresmillo, alfajores, etc. Cumplido su legítimo deseo de viajero inteligente, el periodista amigo me preguntó con algo de extrañeza por qué le había costado tanto satisfacer su pequeña curiosidad. "Es que — le expliqué — la comida tradicional, con excepción de algunos platos, ha desaparecido de la mesa porteña. Le aseguro a usted que para muchos de mis compatriotas los platos que acabamos de probar constituirían todo un descubrimiento. Porque, en realidad, para muchos argentinos la República Argentina sigue siendo Buenos Aires exclusivamente. Los que conocemos el país íntegramente nos apresuramos a hacerles saber esta verdad a los extranjeros que nos visitan: hay una República Argentina que no se alcanza desde la capital. Y, de paso, cañazo, también les recordamos esta verdad a los compatriotas que lo ignoran, o que a menudo la olvidan. Algo de eso les pasa asimismo a ustedes los brasileños con sus estados del Sur."

Este pequeño episodio reciente me servirá para formular nuevas consideraciones sobre un tema que he tocado aquí con harta frecuencia. ¿Hasta qué punto, señor Director, debemos tolerar que los argentinos cultos — los periodistas no pueden dejar de serlo — continúen ignorando tan profundamente a su país? Se me dirá que lo de la cocina es un pormenor. De acuerdo, pero constituye un síntoma. Y nunca se pone mejor de relieve esta ignorancia que cuando vamos al extranjero o cuando vienen extranjeros aquí. Recuerdo que, cierta vez, un compatriota declaró en un banquete de Santiago de Chile que en la Argentina no se conocían algunas frutas muy abundantes en las provincias del Norte y, para peor, hasta de relativa difusión en los mercados centrales de Buenos Aires. ¿Es simple indiferencia esa ignorancia o perpetúa la peligrosa tendencia histórica de polarizar nuestra civilización hacia las orillas del río de la Plata?

Quizá una y otra cosa. Convendría que los profesores y los manuales de historia patria la señalaran mejor, para que todos la tuviesen presente desde la escuela primaria. Cuando se estudia la formación del país, es necesario recordar insistentemente cómo

nuestra primera civilización, la civilización que florece hasta que se abre el puerto de Buenos Aires y comienza la colonia a enriquecerse con el comercio del Atlántico, procede del Alto Perú, en una caravana interminable que se inicia en Porto Bello y entra en nuestra tierra por el altiplano de Bolivia. Esta primitiva corriente, la más genuina, es avasallada después por la que nos viene del Atlántico, y que con la gran prosperidad material nos traen el cosmopolitismo y las últimas ideas de Europa. Hace más de un siglo la Revolución Francesa; ahora la revolución fascista o comunista.

Conviene tener siempre bien presentes tales antecedentes históricos, porque sólo ellos pueden permitir que logremos alcanzar la verdadera fisonomía espiritual del país, formada con el equilibrio de una y otra corriente civilizadora. Y nos permitirá también descubrir muchos aparentes enigmas. (Nuestras fórmulas presidenciales, por ejemplo, siempre han tenido un candidato de la capital y el otro del interior para conciliar estas dos corrientes históricas. La ley de divorcio no se sanciona porque repugna a los sentimientos de la corriente del altiplano, que en este caso se imponen a los del litoral. El proyecto fué aprobado por la Cámara de Diputados, donde predominan los últimos, y carece de ambiente en el Senado, donde ocurre lo contrario.)

El pequeño ejemplo de la cocina criolla, relegada ahora a los hogares del interior y casi olvidada en el litoral, me ha llevado a estas generalizaciones quizá demasiado trascendentales para mis breves cartas. Pero es una forma como cualquier otra de destacar la importancia de un síntoma, de poner una vez más de relieve la necesidad de concebir al país integralmente, armonizando con inteligencia los factores espirituales que proceden de su formación histórica. El desconocimiento del interior, además, supone un peligro mayor en los momentos actuales. Porque ese interior, que de continuo invoco en mis cartas, es el heredero legítimo de la más pura y castiza de nuestras dos corrientes civilizadoras, y conserva, por tanto, el acervo espiritual constitutivo de nuestra raza. Allí deben inspirarse los que sinceramente aspiran a una reafirmación nacionalista. Ya lo he dicho una vez: hay que cerrar las puertas del Atlántico y mirar hacia dentro. Lo que equivaldría, en el caso de la cocina típica que me inspira estas consideraciones un poco divagatorias, a relegar de tarde en tarde los platos cosmopolitas y retornar a los tradicionales locros, mazamorras, humitas, etc. Ya sabe usted, señor Director, que para mí el buen nacionalismo no desdeña las pequeñas cosas.

Argentino D. Vivas



El ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el PAIS y en el EXTRANJERO



BALANCE de la POLITICA MUNDIAL

(1) Los elementos del partido Conservador que han enjuiciado a Martínez de Hoz, tratan de deslindar posiciones para señalar la "diferencia" entre el gobierno actual y el depuesto con fines electorales, a pesar de que fueron solidarios con los errores del gobernante que luego repudiaron.

(2) Recientemente el planeta Marte, que simboliza la guerra, llegó en su viaje sideral a las distancia mínima que lo separa de la Tierra, y toca la coincidencia de que la Tierra se halla hoy, como nunca en su historia, en un formidable pie de guerra.

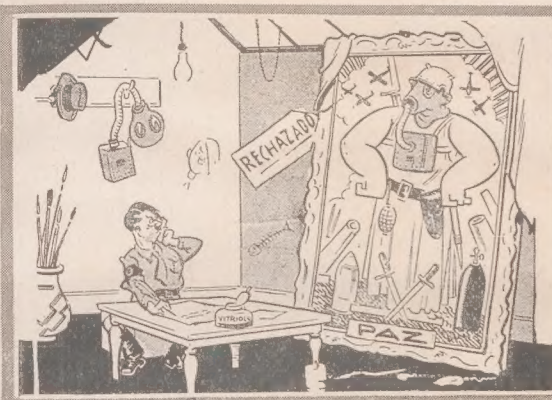
(3) La paz armada que se ha impuesto en Europa es rechazada por la opinión pública sensata, y aunque los estadistas hagan lo posible por evitar un recrudecimiento del militarismo en las diversas conferencias de paz, éstas obtienen el éxito apetecido.

(4) Después de las situaciones tirantes por que ha pasado Europa a raíz de la agresividad de ciertos gobiernos, muchos son los amantes de la paz que empiezan a convencerse de que el único modo de conservarla es con la fuerza.

(5) El gigantesco transatlántico Aquitania varó hace poco en un banco de barro, y el caricaturista ha trazado la analogía con Europa, que ha detenido su avance hacia el progreso al entregarse a la carrera armamentista.

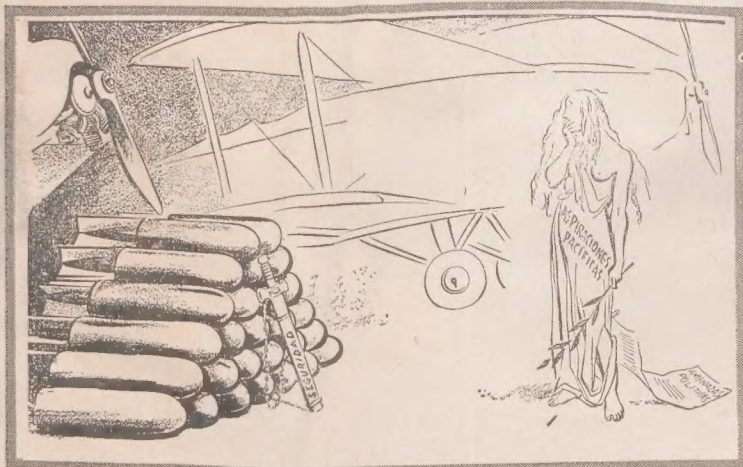


1 REPUBLICA ARGENTINA
Los acusadores.—¡Miren cómo lo hemos dejado!



3 LA PAZ ARMADA
Otro artista incomprendido.
(De "Daily Record")

2 — ¡Cómo vas progresando desde que te vi la última vez!
(De "Daily Despatch")



4 EL ARMAMENTISMO
— Parece que tendré que resolverme.
(De "Evening Standard")



5 LA SITUACION DE EUROPA
Otro barco varado.
(De "South Wales Echo")

La
Crema Dental
que hace brillar
los dientes

*como
perlas*



La más eco-
nómica al
precio actual.

*Dura más
Limpia más
Agrada más*